

# **Plantaciones forestales: impactos y luchas**

Selección de artículos publicados en el Boletín del Movimiento Mundial  
por los Bosques Tropicales (1997-1998)



**Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales**

*Diseño de tapa:* Andrea Abella

*Fotografía:* La fotografía de la tapa muestra a los indígenas tupinikim y guaraní en el acto de demarcación de sus tierras usurpadas por las plantaciones de eucaliptus de Aracruz Celulose en el estado de Espirito Santo, Brasil.

Copyright :Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

Secretariado Internacional  
Instituto del Tercer Mundo, Jackson 1136, Montevideo, Uruguay  
Tel: +598 2 409 61 92, Fax: +598 2 401 92 22  
Correo electrónico: [wrm@chasque.apc.org](mailto:wrm@chasque.apc.org)  
Página web: <http://www.wrm.org.uy>

Oficina en Europa  
1c Fosseway Business Centre, Stratford Road, Moreton-in-Marsh, GL56 9NQ, Reino Unido  
Tel: +44.1608.652.893, Fax: +44.1608.652.878  
Correo electrónico: [wrm@gn.apc.org](mailto:wrm@gn.apc.org)

Esta publicación se encuentra también disponible en inglés con el título de: “*Tree Plantations: Impacts and Struggles*”

El contenido de esta publicación puede ser reproducido total o parcialmente sin necesidad de autorización previa. No obstante, deberá reconocerse claramente la autoría del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales y comunicar al mismo cualquier tipo de reproducción.

Fecha de publicación: febrero de 1999

ISBN 9974-574-22-6

Esta publicación fue posible por la colaboración de HIVOS (Holanda) y de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza.

## Indice

### Acerca de este libro

#### Plantaciones en general

La necesidad de generar conciencia sobre el verdadero carácter de las plantaciones forestales  
Las plantaciones no son bosques  
La Declaración de Montevideo, junio de 1998  
El discurso a nivel internacional y la realidad en el terreno

#### Plantaciones y cambio climático

Mensaje desde Bratislava a Kyoto sobre plantaciones forestales  
Declaración del WRM para la IV Conferencia de las Partes de la Convención Marco sobre Cambio Climático  
¿Los monocultivos forestales son una solución para el calentamiento global?  
A favor y en contra de la conservación de los bosques y la estabilización del clima  
Arboles, bosques y clima en Buenos Aires  
Convención Marco sobre Cambio Climático: mucho ruido y pocas nueces  
Contribución al debate sobre sumideros de carbono  
¿La expansión de las plantaciones puede ser una solución para el calentamiento global?

#### Plantaciones y procesos/instituciones internacionales

Las plantaciones y el Foro Intergubernamental sobre Bosques (IFF)  
Comentarios acerca de las Propuestas para la Acción del IPF sobre plantaciones forestales  
El Banco Mundial: un actor de primera línea  
¿La ITTO incursionará en el área de las plantaciones forestales?  
Declaración del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales en ocasión de la reunión del Panel Intergubernamental sobre Bosques en Nueva York. 20 de febrero de 1997

#### América Latina

La integración puede agravar la deforestación  
Bosques de América Latina: es tiempo de cambios

##### *Argentina*

Paraíso para inversores en proyectos forestales

##### *Bolivia*

Eucaliptos y pinos en los Andes Bolivianos

##### *Brasil*

Pueblos indígenas tupinikim y guaraní vs Aracruz Celulose.

La lucha de los tupinikim y guaraní continúa

La industria de la pulpa y del papel enfrenta dificultades en la Amazonía

Tupinikim y guaraní, ¿respetan el gobierno la ley?

Aracruz: decisión inminente sobre demandas de tupinikim y guaraní

Tupinikim/guaraní: una respuesta de Aracruz

Asamblea de los tupinikim y guaraní

Asamblea indígena de los tupinikim y los guaraní

Documento de la Primera Asamblea Indígena de los tupinikim y los guaraní

Decisión inminente sobre tierras de los tupinikim y los guaraní

Tensión e incertidumbre en Espirito Santo  
Acción de corte dictatorial permite a Aracruz alcanzar una espuria victoria  
El paradigmático caso de Aracruz en Brasil  
Aracruz: amables sugerencias de un forestal  
“Queremos huertos, no plantaciones de eucaliptos”  
Una respuesta a un artículo publicado en "Aracruz News"

### ***Colombia***

Promoción de monocultivos forestales en los Andes

### ***Chile***

Comunidad se opone a proyecto de construcción de planta de pulpa  
Bosques nativos son sustituidos por plantaciones forestales  
Un modelo forestal insustentable

### ***México***

El comienzo de la invasión de las plantaciones  
La “versión mexicana” de las plantaciones para pulpa

### ***Uruguay***

Modelo forestal en Uruguay bajo asedio  
Crece la oposición a las plantaciones para celulosa

### ***Venezuela***

Creciente conflicto con Jefferson Smurfit  
Bosques amenazados . . . plantaciones promovidas  
La lucha contra las plantaciones de Smurfit

## **Africa**

### ***Gambia***

Un tipo diferente de degradación de bosques

### ***Ghana***

FAO apoya plantaciones privadas en Ghana.

### ***Sudáfrica***

Malayos en Sudáfrica, sudafricanos en Brasil.  
Más desarrollo en la industria de la pulpa.  
Los “beneficios sociales” de las plantaciones industriales de árboles  
Los caminos de la poderosa industria del papel

## **Asia**

### ***Indonesia***

Bosques indonesios bajo amenaza  
Proyecto de palma aceitera en Siberut  
El plan de PT TEL aumenta protestas  
UPM-Kymmene y APRIL destruyen bosques tropicales  
Alianza UPM-Kymmene-APRIL en la mira  
Sudeste asiático amenazado por nuevos incendios en Indonesia  
Pobladores locales incendian campamento de empresa plantadora de palma aceitera  
Jaakko Poyry: más que tan sólo consultores  
Un “milagro” económico depredador  
La lucha contra Indorayon en Indonesia  
Sawit Watch: una red indonesia para enfrentar las plantaciones de palma aceitera  
Conflicto en torno a las plantaciones de palma oleaginosa  
APRIL promueve conflictos  
Transmigración y plantaciones de palma aceitera en las islas Mentawai

### ***Malasia***

Pedido de acción para Sarawak

¿"Una fortuna para el pueblo" de Sarawak?

Excursiones "ecológicas" japonesas

Plantaciones de palma oleaginosa en Sarawak: promoción y resistencia

### ***Tailandia***

Dos enfoques opuestos de la conservación de los bosques

La fuerte influencia de la industria de la pulpa

La industria papelera intenta contraatacar

### ***Timor Oriental***

Un negocio turbio en Timor Oriental

### ***Vietnam***

¿Un "tigre de papel" en el sudeste asiático?

Los viejos y queridos incentivos para la forestación

Modelo forestal en crisis

## **Oceanía**

### ***Australia***

Bosques naturales de eucalipto en riesgo

Las plantaciones generan creciente preocupación en Australia

### ***Hawai***

El arribo de las plantaciones de eucaliptos

La resistencia a las plantaciones de árboles para celulosa

Buenas noticias de Hawai

### ***Nueva Zelanda***

Monocultivos de clones de árboles e ingeniería genética en Nueva Zelanda

## **Acerca de este libro**

El presente libro recoge una selección de artículos publicados en el boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) sobre el tema de las plantaciones forestales a gran escala. Teniendo en cuenta que el objetivo de la mayoría de los monocultivos forestales es la producción de celulosa, hemos asimismo incluido artículos vinculados a esta industria. En muchos países tropicales, las plantaciones forestales y las de palma aceitera constituyen actividades con similares impactos, de los que resultan luchas similares, por lo que también hemos incluido artículos referidos a plantaciones de este tipo de palma. Finalmente, dado el extraordinario apoyo oficial que están recibiendo las plantaciones forestales destinadas a sumideros de carbono, incorporamos los artículos referidos a esta problemática.

El nivel de detalle y de análisis de los artículos varía grandemente como consecuencia del carácter del boletín, que se plantea servir de herramienta, tanto a personas y organizaciones que actúan a nivel local como a quienes se desenvuelven en el plano internacional. Sin embargo, no hemos querido omitir ninguno de ellos, dado que pensamos que de alguna manera todos pueden servir para la generación de conciencia sobre un tema como éste, que aún resulta poco claro para mucha gente.

La autoría del libro es compartida por el secretariado internacional del WRM y por las numerosas personas e instituciones que aportaron artículos o información relevante para la elaboración de artículos. La responsabilidad por los errores que puedan haberse cometido es exclusivamente nuestra.

Pero más allá de la autoría -que en definitiva poco importa- el verdadero protagonista del libro está constituido por los miles y miles de personas que sufren y enfrentan este modelo forestal inequitativo e insustentable, que los artículos intentan reflejar. A todos ellos y ellas nuestro más sincero homenaje.

## **Plantaciones en general**

### **La necesidad de generar conciencia sobre el verdadero carácter de las plantaciones forestales**

Una de las principales razones que explican por qué las plantaciones forestales a gran escala son promovidas a nivel global, en tanto enfrentan una gran oposición a nivel local, es la manipulación de los conceptos y de la información dirigidos al público desinformado. Los árboles -cualquiera sea- son presentados como sinónimos de bosques y la mayoría de la gente percibe, con razón, a los bosques como algo bueno y necesario para la Humanidad. El hecho de que las plantaciones no tienen nada en común con los bosques no es tan fácil de entender por parte del público en general y en particular por el que reside en ambientes urbanos.

Por el contrario, las poblaciones locales pueden ver claramente la diferencia. Poco tiempo después que se instalan los monocultivos forestales a gran escala, éstas comienzan a percibir -y a sufrir- dicha diferencia. La fauna autóctona empieza a escasear en el área y en las cercanías de las plantaciones es casi inexistente. Los cambios en el ciclo hidrológico producen escasez de agua y en algunos casos incluso dan lugar a inundaciones superiores a lo normal luego de intensas lluvias. Las plantas útiles desaparecen. Los cursos de agua se deterioran por causa de la sedimentación resultante de la erosión de suelos generada por las plantaciones. El manejo de las plantaciones genera contaminación química por el intenso uso de agroquímicos. Estos cambios tienen fuertes implicaciones para los medios de vida de las poblaciones locales. La fauna, los peces, los hongos, las frutas, la miel, las verduras forman parte fundamental de su dieta. La disponibilidad segura de agua es básica para sus actividades agrícolas y de cría de animales. Los bosques suministran forraje, leña, medicamentos, madera para la construcción, materiales para quinchado, fibras y muchos otros productos y servicios. Las plantaciones no ofrecen nada de esto y para peor privan a la gente de la mayor parte de la tierra agrícola disponible, que pasa a ser propiedad de una gran compañía.

Sin embargo, las plantaciones son promovidas en todo el mundo como "bosques plantados". ¡Como si un bosque -con su complejidad de interacciones de las que participan seres humanos, energía, clima, suelo, agua y biodiversidad- pudiera ser plantado!. Tarde o temprano la gente empieza a darse cuenta

que las plantaciones no son "bosques". Es entonces cuando las compañías plantadoras recurren a otro tipo de argumentos para tratar de convencer a la opinión pública de que las plantaciones, aún admitiendo que no son bosques, son algo bueno. Uno de los argumentos más usados en este sentido es el de que "las plantaciones ayudan a aliviar la presión sobre los bosques nativos", suministrando productos que, en caso contrario, tendrían que ser obtenidos del bosque. Este argumento resulta atractivo, en especial para el número creciente de personas preocupadas por la deforestación . . . pero lamentablemente también es falso.

En efecto, todas las plantaciones en países tropicales han provocado, directa o indirectamente, la destrucción de los bosques nativos. La mayoría de las compañías plantadoras cortan los bosques para librar espacio para las plantaciones. Por otra parte, los monocultivos forestales de rápido crecimiento están más que nada destinados a abastecer la industria de la pulpa, por lo que no alivian en absoluto la presión sobre los bosques que ejercen las industrias del aserrado y de laminado. Lo que es más, muchas compañías productoras de pulpa y papel que instalan plantaciones para abastecer sus fábricas, también utilizan maderas tropicales como materia prima. Ello sucede tanto previo a que las plantaciones alcancen la edad de ser explotadas, como simultáneamente con el uso de la madera proveniente de éstas.

A medida que se comprueba la falsedad de cada uno de sus argumentos, las compañías recurren a los servicios de "expertos" para que les inventen otros nuevos, procurando presentar este modelo insustentable de forestación como aceptable para diferentes tipos de audiencias. Uno de ellos es que las plantaciones generan empleos. El hecho de que las plantaciones eliminan más puestos de trabajo de los que generan y que la calidad de dichos empleos sea deficiente parece ser algo irrelevante para estos "expertos". Lo mismo sucede con el argumento de que las plantaciones son necesarias para satisfacer la creciente demanda de papel en un mundo crecientemente alfabetizado. Este argumento esconde el hecho que aproximadamente el 40% del papel producido termina siendo usado para empaquetado y envoltorio, así como el hecho que los países del Sur que exportan pulpa a partir de sus extensas plantaciones (como Indonesia, Brasil, Sudáfrica o Chile) consumen 10 veces menos papel que los países industriales.

La inventiva de estos "expertos" para probar lo imposible parece inagotable. Lo cierto es que las plantaciones no son más que cultivos de árboles cuya finalidad es asegurar la demanda futura de la industria de la pulpa y el papel, una vez que sus fuentes tradicionales de suministro, vale decir los bosques nativos, se vean agotados. Como cualquier otra industria, su propósito es producir, vender y obtener ganancias. La diferencia es que esta industria -que en realidad es una de las más contaminantes y destructivas del mundo- quiere presentar sus plantaciones como un operativo de "reverdecimiento del mundo". Los árboles son verdes . . . al igual que el dólar, siendo éste el único color que realmente les interesa.

### **Las plantaciones no son bosques**

La expansión de monocultivos forestales, especialmente en el Sur, se ve favorecida por la combinación de varios factores: tierra barata, bajos costos de mano de obra, rápido crecimiento de los árboles, subsidios, apoyo de organismos internacionales de "ayuda" y de bancos multilaterales de desarrollo, tecnología suministrada por proveedores con sede en los países llamados desarrollados, y asesoría de consultoras también del Norte.

Las plantaciones no son bosques. Las plantaciones son agroecosistemas uniformes, que substituyen a los ecosistemas naturales y su biodiversidad, tanto a los bosques nativos (por ejemplo, en Chile, Brasil e Indonesia) como a la pradera (casos de Uruguay y Sudáfrica). La sustitución de los ecosistemas naturales por plantaciones forestales a gran escala provocan generalmente impactos ambientales y sociales negativos: disminución del rendimiento hídrico, modificación de la estructura y la

composición de los suelos, alteración de la abundancia y riqueza de la flora y la fauna, usurpación de los bosques ocupados por pueblos indígenas, expulsión de campesinos e indígenas de sus tierras y pérdida de sus medios de vida.

### Plantaciones para pulpa

Las plantaciones forestales industriales ocupan más de 100 millones de hectáreas en el mundo. Este modelo productivo no se basa en las necesidades materiales y espirituales de las poblaciones locales. Tampoco tiene como propósito beneficiar a estas comunidades ni al ambiente. Su interés es producir materia prima barata para la industria papelera mundial -principalmente a partir de madera de eucalipto- con el fin de asegurar el actual sobreconsumo de papel y productos derivados, especialmente en el Norte. Ya el 29% de la fibra utilizada en la industria del papel proviene de plantaciones de rápido crecimiento y dicha cifra está creciendo.

Comunidades locales y organizaciones sociales desde Brasil a Hawái y desde España al Congo se están organizando para oponerse a este modelo. Sin embargo, debemos tener presentes algunas dificultades, como ser: la generalizada creencia en la opinión pública de que plantar árboles es siempre algo bueno para el ambiente y para la preservación de los bosques nativos; la presentación del incremento del consumo de papel vinculándolo al aumento de la educación y los niveles de alfabetización en los países llamados subdesarrollados; la falta de serias evaluaciones de impacto ambiental, así como de alternativas al modelo dominante, etc.

### Plantaciones para madera

El esquema de producción y las consecuencias de las plantaciones para madera -de pino, de teca y de otras especies- son similares a las de las plantaciones para pulpa, si bien presentan diferencias en el manejo, dado que su propósito es la producción de madera.

### Plantaciones de palma aceitera

Entre las plantaciones no madereras, son especialmente importantes las de palma aceitera. El consumo mundial de productos provenientes de la palma aceitera aumentó en un 32% durante los últimos cinco años. En Malasia -el mayor exportador de aceite de palma en el mundo- y en Indonesia se están talando e incendiando bosques para dar lugar a plantaciones de palma. Los campesinos están siendo privados de sus tierras y recursos. Las compañías plantadoras de palma han sido responsables por los incendios que destruyeron 80.000 hectáreas de bosques en Indonesia en el correr de este año. Plantaciones de este tipo se están expandiendo en Costa de Marfil, Brasil, Colombia, Ecuador, Honduras y otros países, provocando en todos los casos similares impactos ambientales negativos.

### Plantaciones como sumideros de carbono

Si bien los países de la OCDE son responsables del 77% de las emisiones de CO<sub>2</sub> provenientes de la quema de combustibles fósiles -cuya concentración en la atmósfera es considerada una de las principales causas del calentamiento global- los mismos están abogando por una “solución” que consiste en utilizar la actividad fotosintética de las hojas de los árboles para capturar CO<sub>2</sub> y retener carbono en el tejido de la madera. Los denominados “sumideros de carbono” son plantaciones de especies de rápido crecimiento a ser instaladas en el Sur. El modelo es sencillo: el Norte seguirá largando CO<sub>2</sub> a la atmósfera, mientras que el Sur se responsabilizará de capturarlo mediante una nueva “cubierta forestal”. El esquema se llama “implementación conjunta” y constituye el argumento más reciente que los promotores de las plantaciones forestales están utilizando para justificar sus actividades. De acuerdo con una estimación, se requerirían 300 millones de hectáreas de plantaciones de especies de rápido crecimiento para absorber los volúmenes anuales de CO<sub>2</sub> a nivel mundial, si, como se espera, el actual ritmo de emisiones se mantiene. No hay evidencias científicas de su



eficiencia, dado que su capacidad para capturar el CO<sub>2</sub> puede resultar muy influenciada por el cambio climático.

Los cuatro tipos de plantaciones forestales anteriormente mencionados tienen puntos en común:

- Todas ellas son a gran escala
- Son monocultivos que corresponden a un esquema industrial, cuyo propósito es la producción de un producto de exportación o un servicio obtenido a bajo costo en algún país del Sur
- Provocan importantes impactos negativos desde el punto de vista social y ambiental
- Su implementación es el resultado de decisiones verticalistas, a partir de una percepción de la realidad exclusivamente a escala global y focalizada principal -si no exclusivamente- en la obtención de beneficios económicos
- Las comunidades locales y las sociedades nacionales son ignoradas en los niveles de decisión. Simplemente son usadas como proveedoras de fuerza de trabajo barata, a la vez que sus tierras y sus recursos son directa o indirectamente apropiados por parte de poderosos agentes del país o extranjeros.

### **La Declaración de Montevideo, junio de 1998**

-Un llamado a la acción para defender a los bosques y a los pueblos frente a los monocultivos forestales a gran escala

En junio de 1998, ciudadanos de 14 países de todo el mundo se reunieron en Montevideo, Uruguay, para expresar su preocupación por la reciente y acelerada invasión de millones de hectáreas de tierras y bosques a través de plantaciones de madera para pulpa, palma africana, caucho y otros cultivos forestales industriales.

Estas plantaciones poco tienen en común con los bosques. Integradas por miles y a veces millones de árboles de la misma especie, de rápido crecimiento, uniformes, de alto rendimiento en materia prima y plantadas en rodales coetáneos, requieren una intensiva preparación del suelo, fertilización, plantación con espaciado regular, selección de material vegetativo, combate de malezas mecánico o químico, uso de pesticidas, poda y cosecha mecanizada.

Tal como señala el testimonio de pueblos de los seis continentes, comprometidos en luchar contra estos monocultivos o cuasi-monocultivos industriales, la radical transformación del paisaje, junto a la destrucción de los sistemas social y natural que ellos provocan, constituyen una amenaza al bienestar e incluso a la supervivencia de las comunidades locales.

Los impactos ambientales más frecuentes que originan son:

- \* reducción de la fertilidad del suelo
- \* aumento de la erosión y de la compactación del suelo
- \* pérdida de biodiversidad
- \* disminución de las reservas de agua subterránea y del flujo superficial
- \* aumento del número y riesgo de incendios

Estos efectos con frecuencia se extienden más allá de los límites de la propia plantación, en áreas adyacentes o ubicadas aguas abajo, que resultan afectadas por la erosión, la desecación y drásticos hasta irreversibles cambios en la flora y la fauna locales. Estos impactos perjudican la vida y los medios de subsistencia de las poblaciones locales.

En muchos casos la instalación de las plantaciones industriales está precedida por el incendio o la talarraza del bosque nativo, por lo que se han convertido en una nueva e importante causa de

deforestación. En áreas agrícolas, las plantaciones han minado la seguridad alimentaria al usurpar espacio a los cultivos y las pasturas, promoviendo de este modo la pobreza a nivel local. En otras situaciones han dado lugar a desplazamientos o reasentamientos forzosos de poblaciones locales enteras, desconocimiento de los derechos humanos y violación de los derechos territoriales de las poblaciones indígenas y locales. En casi la totalidad de los lugares en que se han instalado, las plantaciones industriales de árboles han destruido los recursos vitales de la agricultura, la pesquería, la ganadería y la caza. El exiguo número de plazas de trabajo que generan -inseguro, estacional, mal pago, con frecuencia peligroso, y susceptible a los ciclos del mercado- no pueden compensar la pérdida de puestos de trabajo que ocasionan.

Las plantaciones para pulpa pueden ser muy extensas. La escala de las mismas -compuestas generalmente de eucaliptos, pinos o acacias- está dada por el gran número de fábricas que procesan la madera que de ellas se obtiene. Una fábrica de celulosa de U\$S 1.000 millones de costo puede producir medio millón a un millón de toneladas de celulosa al año y hacer pasar por sus máquinas el caudal equivalente al de un río entero, ubicada en medio de 60.000 hectáreas o más de plantaciones. El costo de la reingeniería y simplificación de los paisajes puede ser solventado sólo gracias a masivos subsidios directos e indirectos -incluyendo exenciones impositivas, subsidios monetarios, obras de infraestructura, investigaciones y supresión de la organización sindical- conseguidos por el ejercicio del poder político. El poder que ejerce la industria a nivel local tiende a dar como resultado ulteriores subsidios, mayor expansión, represión política, obstaculización de los procesos democráticos y desprecio por las necesidades de las poblaciones locales y el medio en que habitan.

La industria de las plantaciones se está trasladando masivamente hacia el Sur, donde encuentra factores productivos como tierra, fuerza de trabajo y recursos hídricos baratos, rápido crecimiento de los árboles y regulaciones ambientales permisivas, que redundan en una disminución de sus costos operativos. Ello a su vez estimula el actual modelo de consumo excesivo y creciente de papel en el Norte y en algunas zonas del Sur.

Una serie de actores están apoyando la expansión de las plantaciones forestales industriales, desde el Banco Mundial y agencias bilaterales de “ayuda” a instituciones de investigación y científicos universitarios. El dinero que sería necesario utilizar para asegurar los medios de vida a nivel local (incluyendo el desarrollo de técnicas de producción de papel en pequeña escala, adecuadas a la realidad local y que asuma sus responsabilidades en relación con el ambiente) es en cambio, y en nombre del “desarrollo”, destinado a la investigación forestal basada en la utilización de fertilizantes, herbicidas y pesticidas sintéticos, biotecnología, clonaciones y un paquete tecnológico similar al de la Revolución Verde, que ha demostrado resultar negativo para el ambiente y la mantención de los medios de vida a nivel local. Entretanto, otros dineros públicos son desviados hacia firmas consultoras, fabricantes de maquinaria para la industria del papel y compañías de pulpa y papel que con frecuencia están también implicadas en la corta del bosque nativo.

Para enfrentar la creciente resistencia que ha generado, la industria está intentando vestirse con una imagen “verde”, sosteniendo que los monocultivos forestales son “bosques plantados” y sumideros de carbono. Si bien las plantaciones tienen poco en común con los bosques y aunque la mayor parte del carbono almacenado en las plantaciones será nuevamente liberado a la atmósfera en el plazo de cinco a diez años, tales mitos a veces son recogidos por audiencias desinformadas.

Teniendo en cuenta las preocupaciones señaladas, hemos de apoyar una campaña internacional que tiene por finalidad:

\* apoyar las luchas y los derechos de las poblaciones locales en oposición a la invasión de sus tierras por las plantaciones

\* estimular la toma de conciencia de los impactos negativos a nivel social y ambiental provocados por los monocultivos forestales industriales a gran escala

\* cambiar las condiciones que hacen posibles estas plantaciones.

Nos comprometemos por lo tanto a unirnos a los movimientos que se oponen a las plantaciones forestales, los cuales ya han conseguido éxitos significativos. Confiamos en que la lucha contra el modelo forestal industrial ha de colaborar al mismo tiempo para que las comunidades locales implementen soluciones locales a problemas locales. Soluciones que tendrán impactos positivos en el ambiente global y cuya evolución continua asumimos la responsabilidad de apoyar.

## **El discurso a nivel internacional y la realidad en el terreno**

Desde la Cumbre de la Tierra en 1992 se han cortado muchos árboles para obtener el papel utilizado en los voluminosos documentos producidos por toda una serie de procesos intergubernamentales -- incluyendo paneles paralelos de expertos-- con el fin de encarar el acuciante problema de la deforestación. Desde entonces se encontraron muchas soluciones . . . pero sólo en el papel.

El mundo real está yendo en otra dirección. Los bosques están siendo quemados para dar lugar a planes de “desarrollo”, que incluyen eucalipto, palma aceitera, soja y otros monocultivos; los bosques son talados para ser sustituidos por tierras de pastoreo; los manglares están desapareciendo por la cría industrial del camarón destinada principalmente a los consumidores del Norte; las selvas tropicales están siendo destruidas y contaminadas por la explotación petrolera y minera; y los bosques todavía siguen siendo explotados por sus valiosas maderas.

Todos estos --y otros-- problemas ya habían sido señalados por el World Rainforest Movement en su Declaración de Penang en 1989: "Las actuales políticas sociales y económicas han llevado a la deforestación del Planeta en el nombre del “desarrollo”. Las mismas son directamente responsables por la aniquilación de los bosques en el mundo, trayendo consigo pobreza y miseria para millones de seres humanos y la amenaza de colapso para los ecosistemas del mundo. Tales políticas y prácticas comprenden: las plantaciones, tanto de la silvicultura industrial como de los cultivos de exportación; los sistemas ganaderos; los proyectos de represas; la explotación maderera a nivel comercial; la colonización de tierras; la minería y la industria; el despojo a los campesinos y a los pueblos indígenas; la construcción de caminos y carreteras; la contaminación; el turismo".

Nada parece haber cambiado o estar cambiando, a pesar de las declaraciones que aparentemente denotan preocupación por parte de los gobiernos del mundo. Lo que es peor, en tanto se están destruyendo los bosques más que nada por codicia, muchas de las esperanzas oficiales están basadas en el supuesto de que el libre comercio será la solución del problema. Mientras la mayoría de los gobiernos --tanto del Norte como del Sur-- siguen directa o indirectamente destruyendo los bosques en su propio país o en el extranjero, la discusión sobre el destino de éstos parece no estar yendo a ningún lado.

En este contexto, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales y Forests Monitor aprovecharon el segundo encuentro del Foro Intergubernamental sobre Bosques celebrado en Ginebra en agosto pasado, para presentar los resultados de un trabajo conjunto de investigación acerca de las actividades de compañías madereras malasia en el extranjero. El informe, titulado "High Stakes: the need to control transnational logging companies, a Malaysian case study", hace hincapié en que “las compañías madereras con sede en Malasia no son por cierto las únicas que producen impactos sociales y ecológicos negativos en los países donde operan”. Sin embargo, su actividad constituye un ejemplo útil para percibir con claridad los impactos resultantes del proceso de liberalización promovido por instituciones como el FMI, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Comercio.

Dicho informe --que será seguido por otro que trata de la destrucción de bosques en el extranjero por parte de compañías mineras canadienses-- demuestra que las compañías transnacionales y el comercio internacional no sólo no son la solución, sino que constituyen de hecho una parte importante del problema mismo. Mientras los gobiernos del mundo sigan apoyando el concepto de que un “mercado” abstracto habrá de resolver la mayoría de los problemas, el mercado real continuará destruyendo los bosques y, con ellos, a los pueblos que allí habitan. A menos que ese enfoque cambie, la protección de los bosques seguirá dependiendo exclusivamente de las luchas de las poblaciones locales, apoyadas por organizaciones de la sociedad civil, de carácter local e internacional.

## **Plantaciones y cambio climático**

### **Mensaje desde Bratislava a Kyoto sobre plantaciones forestales**

La cuarta reunión de la Conferencia de las Partes de la Convención sobre la Diversidad Biológica tuvo lugar en Bratislava, entre el 4 y el 15 de mayo ppdo. Entre las diversas decisiones tomadas, quisiéramos destacar una relacionada con la diversidad biológica forestal. Ella expresa: “Toma nota de los posibles efectos de la forestación, reforestación, degradación forestal y deforestación sobre la diversidad biológica forestal y sobre otros ecosistemas y, en consecuencia pide al Comité Ejecutivo que establezca contactos y coopere con la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático ... para alcanzar los objetivos de la Convención sobre la Diversidad Biológica”.

¿Cuál es el mensaje codificado que está atrás de esta forma de expresarse de difícil comprensión? El proceso de la Convención sobre Cambio Climático está promoviendo activamente las plantaciones forestales como uno de los mecanismos más importantes para contrarrestar las emisiones de combustibles fósiles mediante el establecimiento de sumideros de carbono. El Artículo 2 del protocolo de Kyoto establece:

“1. Con el fin de promover el desarrollo sostenible, cada una de las Partes incluidas en el Anexo I, al cumplir los compromisos cuantificados de limitación y reducción de las emisiones contraídos en virtud del Artículo 3:

(a) Aplicar y/o seguir elaborando políticas y medidas de conformidad con sus circunstancias nacionales, por ejemplo las siguientes:

(ii) protección y mejora de los sumideros y depósitos de los gases de efecto invernadero no controlados por el Protocolo de Montreal, teniendo en cuenta sus compromisos en virtud de los acuerdos internacionales pertinentes sobre el medio ambiente; promoción de prácticas sostenibles de gestión forestal, la forestación y la reforestación;”

Los términos “forestación” y “reforestación” significan de hecho millones de hectáreas de monocultivos forestales de especies de rápido crecimiento, especialmente eucaliptos. En relación con ésto, el mensaje de la reunión de Bratislava resulta claro: en caso de que este tipo de planes sean ejecutados, por cierto se verá afectada la biodiversidad de los bosques y de otros ecosistemas. Los bosques serán sustituidos por eficientes “sumideros de carbono” compuestos por unas pocas especies de rápido crecimiento. Existe por lo tanto una contradicción entre los fines de la Convención de Diversidad Biológica y el mecanismo propuesto por la Convención sobre Cambio Climático. El WRM comparte y apoya esta preocupación.

### **Declaración del WRM para la IV Conferencia de las Partes de la Convención Marco sobre Cambio Climático; Buenos Aires, Noviembre 1998**

El WRM está profundamente preocupado por el rumbo que están tomando las negociaciones sobre el cambio climático, en especial luego de establecido el Protocolo de Kyoto. Actualmente un gran número de gobiernos del Norte parecen estar más ocupados en querer comprar una manera de sacarse de encima sus responsabilidades para con el ambiente global –en especial a través de los “Mecanismos de Desarrollo Limpio”– en lugar de implementar acciones para contrarrestar efectivamente el efecto invernadero. Por otra parte, muchos gobiernos del Sur parecen estar igualmente interesados en este enfoque y deseosos de vender sus servicios ambientales al mejor postor.

Sin embargo el problema del cambio climático a que el mundo se ve enfrentado, así como los remedios al mismo, son ampliamente conocidos. La liberación de gases de efecto invernadero a la atmósfera es el resultado de modalidades de producción y consumo insustentables. Uno de los principales gases de efecto invernadero es el dióxido de carbono, la mayor parte de cuyas emisiones provienen de dos fuentes principales: el uso de combustibles fósiles y los procesos de deforestación (que liberan carbono almacenado en la biomasa). El remedio sería por lo tanto dejar de usar combustibles fósiles y detener la deforestación.

La cuestión no se centra en si estas soluciones son alcanzables ahora (el conocimiento y la tecnología necesarios para ello por cierto que existen), sino en si los gobiernos están creando condiciones para alcanzar ese objetivo y si las soluciones serán implementadas antes de que los ecosistemas y las sociedades del mundo lleguen al colapso total. Por desgracia, éste no parece ser el caso.

Los pueblos que habitan los bosques tropicales en todo el mundo son testigos de un gran aumento en la prospección petrolera y de gas –promovida en muchos casos por bancos multilaterales de desarrollo– y están luchando para frenarla. Los gobiernos del Sur, de la mano de las compañías petroleras y de gas del Norte, reprimen a estos pueblos, mientras los gobiernos del Norte fingen no ver lo que estas compañías están haciendo. Estas poblaciones locales, al defender sus propios derechos, están también defendiendo el ambiente global, puesto que si sus luchas son exitosas, habrá menos emisiones provenientes de combustibles fósiles a la atmósfera y menos bosques tropicales serán destruidos.

Los procesos de deforestación siguen sin disminuir. Esta destrucción habrá de continuar a menos que se introduzcan cambios sustanciales en la actual economía mundial, que es insustentable. También aquí se levantan las poblaciones locales para defender sus bosques y tierras forestales y nuevamente son reprimidos por sus respectivos gobiernos, en beneficio de las élites locales y de las empresas transnacionales madereras, mineras, petroleras, forestadoras, agrícolas, camaroneras y otras actividades económicas.

Las plantaciones forestales, promovidas como una de las más significativas soluciones al cambio climático, traen implícitas nuevos procesos de deforestación en muchos países del Sur. Allí los bosques están siendo sustituidos por monocultivos forestales. Al mismo tiempo, esta supuesta solución está creando ulteriores problemas para la población y el ambiente a nivel local, tales como el desplazamiento forzado de las poblaciones (que determina a su vez mayor deforestación), la destrucción del suelo y de los recursos hídricos, la eliminación de hábitats de la fauna y flora locales, etc.

En atención a lo anterior, reclamamos a los gobiernos presentes en la COP4:

- 1) Que asuman un compromiso real hacia la conservación de los bosques apoyando –en lugar de reprimir– a las comunidades locales dispuestas a preservar sus bosques.
- 2) Que creen condiciones aptas para que las comunidades locales puedan manejar los bosques comunitarios, lo que incluye el reconocimiento legal de los derechos territoriales de los pueblos indígenas y de otros pueblos tradicionales que habitan en los bosques y dependen de ellos.
- 3) Que aborden el problema de la tenencia de la tierra y promuevan una reforma agraria auténticamente participativa, a efectos de evitar las migraciones planificadas y no planificadas a la selva.
- 4) Que supriman la promoción de los monocultivos forestales en gran escala (en especial con especies exóticas) y promuevan el reestablecimiento de bosques mediante la implantación de las especies nativas en cada zona y en aquellos casos en que las comunidades locales deseen recuperar sus bosques.

- 5) Que no impulsen proyectos de construcción de infraestructura u otros que puedan, directa o indirectamente, derivar en procesos de deforestación.
- 6) Que aborden las causas internacionales subyacentes de la deforestación y la degradación de los bosques.
- 7) Que establezcan una coordinación con otros procesos internacionales que se ocupan de temas ambientales igualmente importantes, tales como la Convención de Diversidad Biológica y el Foro Intergubernamental sobre Bosques, para asegurarse de que las iniciativas que se llevan adelante en cada uno de los distintos procesos no sean antagónicas entre sí, como es el caso de la promoción de grandes plantaciones forestales como sumideros de carbono, lo que contribuye a una mayor deforestación y pérdida de la biodiversidad.

### **¿Los monocultivos forestales son una solución para el calentamiento global?**

El Protocolo de Kyoto, acordado en diciembre de 1997, ha sido criticado por su enfoque orientado hacia el mercado, dado que tiende a establecer un sistema de comercialización para la compra y venta de emisiones de carbono. Las plantaciones forestales han pasado a ocupar un lugar importante en relación con el tema, debido a su supuesta condición de sumideros de carbono. El Protocolo establece que la forestación es una de las actividades que los países del Anexo I pueden emprender para alcanzar sus “compromisos cuantificados de limitación y reducción de las emisiones” para gases de efecto invernadero (Art. 2). En dicho documento también se expresa que los países del Anexo I habrán de considerar, para alcanzar tales objetivos, “(Las) variaciones netas de las emisiones por las fuentes y la absorción por los sumideros de gases de efecto invernadero que se deban a la actividad humana directamente relacionada con el cambio del uso de la tierra y la silvicultura, limitada a la forestación, reforestación y deforestación desde 1990, calculadas como variaciones verificables del carbono almacenado (Art 3.3.). De acuerdo con lo establecido por la Convención Marco sobre Cambio Climático de Naciones Unidas (UNFCCC), este grupo incluye a los países industrializados y a los de países que tenían economía planificada, ahora en transición hacia economía de mercado.

Los denominados Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM), definidos por el Protocolo de Kyoto en su Artículo 12 como una forma de cooperación entre ambos grupos de países, ofrecen una posibilidad para que los países del Norte puedan cumplir con sus compromisos simplemente mediante la implantación de extensos monocultivos forestales en el Sur. Cuando una entidad pública o privada de un país del Anexo I invierte en un proyecto de plantación forestal en el Sur, quien recibe el certificado de reducción de emisiones por dicho proyecto es el país inversor. En realidad, esta disposición, que va de la mano del enfoque “neto”, significa lisa y llanamente que los países industrializados se ven liberados de su responsabilidad de limitar sus emisiones de carbono de manera significativa, en tanto el Sur ha de ofrecer su territorio para proyectos tendientes a la captura de ese gas. Proyectos éstos que, como sucede con los monocultivos forestales, traen consigo efectos ambientales negativos. Por otra parte, no es justo que aquellos países históricamente responsables del calentamiento global reciban ahora ayuda por parte de los países pobres. Esto es “ayuda externa” pero al revés, ¿verdad?

Tomemos el caso del proyecto de plantación forestal promovido por la fundación holandesa FACE (Forest Absorbing Carbon Dioxide Emissions, que significa bosques que absorben emisiones de dióxido de carbono). Dicha organización se propone plantar 150.000 hectáreas de árboles para absorber un volumen de CO<sub>2</sub> equivalente al emitido por una moderna planta generadora de 600 MW a base de carbón. La mitad de esa área ha sido establecida en los Andes ecuatorianos. Lejos de promover la utilización de especies nativas, el proyecto se basa en el uso de eucaliptos y pinos. Si bien estas especies crecen despacio en dicho ambiente, FACE justifica su utilización, sosteniendo que la mayoría de las especies nativas del Ecuador han desaparecido debido a la deforestación y que el conocimiento local acerca de las mismas ha desaparecido con los propios bosques. Esto sin embargo no se ajusta a la

verdad y el único argumento razonable para justificar el uso de especies exóticas es que su implantación resulta más fácil y barata.

Es sabido que las plantaciones en gran escala y en régimen de monocultivo tienen efectos negativos para el ambiente, tanto en ecosistemas de bosques naturales como de pradera: disminución del rendimiento hídrico a nivel de cuencas, acidificación y pérdida de permeabilidad de los suelos, agotamiento de los nutrientes, alteración en la abundancia y riqueza de flora y fauna. No obstante, hay otro aspecto relacionado con las plantaciones que tal vez no es tan conocido: sus efectos a nivel social y cultural. Los pueblos indígenas y las comunidades locales que habitan los bosques sufren la invasión de sus tierras por parte de compañías plantadoras y se ven forzados a abandonarlas, perdiendo con aquéllas también sus medios de vida. Ello significa minar las bases materiales y espirituales de sus respectivas culturas. En muchos casos las plantaciones requieren de la previa destrucción de los bosques naturales, para ocupar ese espacio. El caso de los indígenas Tupinikim y Guaraní en Espírito Santo, Brasil, es paradigmático. Tras una larga y desigual lucha para recuperar sus tierras ancestrales, usurpadas por Aracruz Celulose para instalar plantaciones de eucalipto con destino a pulpa, recientemente fueron forzados a suscribir un acuerdo por el que se reduce significativamente la superficie de sus tierras, en beneficio de la compañía. En el estado venezolano de Portuguesa, Smurfit Cartons está quitándoles las tierras a los campesinos locales y destruyendo los bosques ribereños, reemplazándolos con monocultivos de eucalipto, pino y gmelina. Compañías plantadoras de palma aceitera en Sumatra, Indonesia, están expropiando tierras de las comunidades locales, lo que ha generado disturbios, puesto que éstas quieren defender sus tierras y recursos vitales. Situaciones similares en relación con plantaciones de eucalipto y/o palma aceitera son también frecuentes en Sarawak, Malasia, donde las poblaciones indígenas, que vienen siendo usurpadas de sus territorios tradicionales para abrir paso a las plantaciones, están luchando para defender los bosques. En Chile, plantaciones de pino en gran escala han desplazado a los campesinos de sus tierras y sustituido a los bosques, que suministraban múltiples recursos a la población local. La lista de comunidades locales afectadas por las plantaciones forestales es, en realidad, muy larga y los casos mencionados son sólo unos pocos ejemplos que muestran los efectos destructivos para el ambiente y la sociedad que esta “solución” traería consigo de ser implementada a una escala todavía mayor.

Otros procesos a nivel global -como la Convención de Diversidad Biológica y el Foro Intergubernamental sobre Bosques (IFF)- están ahora advirtiendo sobre los potenciales impactos de las plantaciones forestales sobre la biodiversidad forestal y otros atributos de los ecosistemas naturales. El propio Protocolo de Kyoto menciona que “cada parte incluida en el Anexo I se empeñará en cumplir (sus) compromisos . . . de manera que se reduzcan al mínimo las repercusiones sociales, ambientales y económicas adversas para las Partes que son países en desarrollo” (Art 3.14). Sin embargo, las acciones se están dirigiendo en dirección opuesta a los dichos. Los inventarios nacionales sobre gases de efecto invernadero que cada estado debe preparar para monitorear la situación nacional respecto de los compromisos para la UNFCCC, consideran que el incremento de las áreas de plantaciones forestales -llamadas “bosques plantados”- es positivo para el ambiente global e incluyen la captura de carbono por las plantaciones en sus respectivos cálculos. La metodología que se adoptó no considera los efectos negativos que hemos mencionado, así como tampoco los factores a nivel regional o local que pueden incidir en el cálculo. En realidad el efecto neto de una plantación sobre la captura de carbono -una vez que se tienen en cuenta todas las variables- está todavía en una fase de hipótesis.

En resumen, la promoción de monocultivos forestales bajo los CDM que se viene dando en el actual proceso global sobre cambio climático se asienta en una base científica débil. Por otra parte, desde el punto de vista político, social y ambiental, lejos de constituir una solución al problema, contribuye a consolidar un esquema que, en distintas partes del mundo, amenaza la vida de la gente y del ambiente. Resulta urgente cambiar el enfoque. El Artículo 9 del propio Protocolo de Kyoto considera la posibilidad de implementar este cambio “a la luz de las informaciones y estudios científicos más exactos de que se disponga sobre el cambio climático y sus repercusiones y de la información técnica,



social y económica pertinente”. Pero, por supuesto, no es asunto de palabras sino de voluntad política. ¿La COP4 de Buenos Aires será otra oportunidad perdida?

### **A favor y en contra de la conservación de los bosques y la estabilización del clima**

La deforestación y la degradación de los bosques han generado y generan hoy preocupación a nivel mundial. Las tasas de pérdida en bosques tropicales, así como de los templados y boreales, resultan alarmantes. Los bosques tropicales en el mundo entero han sufrido un aumento en la tasa de deforestación, en tanto las escasas áreas de bosque templado primario que todavía subsisten, al igual que los bosques boreales, se encuentran severamente amenazadas.

Los bosques no están vacíos. Ellos son el hogar de millones de personas que conforman poblaciones indígenas y comunidades locales, las cuales viven en los bosques o cerca de ellos, dependiendo de los recursos que éstos les proveen. Además de los servicios que los ecosistemas forestales suministran a nivel local, constituyen un factor primordial para la estabilización del clima a nivel global. Esta función por supuesto que no es nueva, pero el actual proceso de discusiones y negociaciones sobre el calentamiento global ha enfatizado su importancia. En efecto, la UNFCCC en su Artículo 1.7 define “depósitos” como “(un) componente del sistema climático en que está almacenado un gas de efecto invernadero o un precursor de un gas de efecto invernadero”. Dado que, de acuerdo con la definición precedente, los bosques maduros son enormes reservorios o depósitos de carbono, su conservación es fundamental para evitar un incremento en la concentración de dióxido de carbono atmosférico. Por el contrario, la destrucción de bosques primarios, a causa de incendios por ejemplo, suma considerables cantidades de anhídrido carbónico a la atmósfera. La deforestación y los cambios en el uso de la tierra también liberan otros gases de efecto invernadero al aire. La conversión de bosques en tierras de pasturas aumenta la liberación de metano, en tanto la quema de los bosques provoca la emisión de óxido nitroso a la atmósfera. Está fuera de toda discusión que la conservación de los bosques en todo el mundo sería un camino efectivo para lograr el objetivo último de la UNFCCC, el cual es “la estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropogénicas peligrosas en el sistema climático” (Artículo 2). El Artículo 4.1.d de la Convención establece -entre las obligaciones de las Partes- la de promover y cooperar en la conservación y el aumento de los sumideros y reservorios, incluidos los bosques.

Sin embargo, y a pesar de las conferencias, consultas y talleres de carácter oficial que se suceden aquí y allá, de las que salen hermosas declaraciones y recomendaciones, muy poco se ha hecho para frenar este proceso de destrucción y evitar sus efectos negativos. Ello no puede razonablemente ser atribuido al carácter malévolo de los actores implicados, sino a la lógica del sistema económico dominante. El enfoque orientado hacia la economía de mercado ha ignorado por completo los efectos negativos de la destrucción de los bosques -en sí mismos, como recursos naturales- sobre el clima global y, con seguridad, sobre la gente que vive en los bosques y depende de ellos. La promoción de cultivos de exportación, la ganadería comercial, los monocultivos forestales, el maderero comercial, la explotación petrolera, los proyectos de grandes represas nos muestran que la deforestación no es casual o “natural”, sino consecuencia de tal enfoque. Mencionaremos algunos ejemplos:

- Los países del Sur se ven más y más presionados a destruir sus recursos naturales -incluidos los bosques- con el fin de generar fondos para pagar su deuda externa. Indonesia, por ejemplo, se propone transformarse en el primer exportador de aceite de palma del mundo. Las compañías plantadoras de palma aceitera usurpan las tierras y las selvas de las comunidades locales y los pueblos indígenas y no dudan incluso en prender fuego a los bosques nativos para liberar espacio destinado a la instalación de las plantaciones. El incremento del consumo de papel en el Norte está provocando la expansión de plantaciones forestales para pulpa en tierras previamente ocupadas por bosques naturales, que luego de la corta son sustituidos por monocultivos. Eso está sucediendo con los bosques templados de Chile, víctimas de las plantaciones de pino. Paradójicamente en Tasmania, Australia, centro de origen del

género Eucalyptus, se están dando cortas masivas del bosque nativo para su sustitución por monocultivos forestales.

- Las comunidades locales junto a organizaciones ambientalistas están denunciando y enfrentando las destructivas actividades de corta de los bosques. En Gabón, por ejemplo, compañías malayas están talando la selva tropical primaria de la cuenca del Río Okano. Recientemente grupos ambientalistas de Guatemala han tenido éxito en disuadir al gigante maderero Simpson Forestry, de EE.UU., de continuar sus actividades de maderío en el área de Río Dulce. Este tipo de actividades no se limita a países del Sur; la talarraza también está destruyendo los antiguos bosques del Pacífico de Canadá y EE.UU., al tiempo que ambientalistas han sufrido incluso violencia física por su activismo en defensa de éstos.

- La prospección y explotación petroleras constituyen un importante factor de destrucción de las selvas tropicales, lo que se agrega al rol negativo de las petroleras en relación con el calentamiento global. El Parque Nacional Yasuni, una Reserva de la Biosfera de UNESCO situada en Ecuador, y el Parque Nacional Kithar, en Pakistán, están viéndose amenazados por actividades de explotación a cargo de las compañías Pérez Companc de Argentina, Elf de Francia y Premier Oil. En Nigeria, Shell no sólo ha destruido los bosques y ocupado tierras de los pueblos nativos, sino que ha utilizado el aparato de seguridad del Estado para amenazar a quienes se oponen a sus actividades. Al mismo tiempo Shell está instalando plantaciones forestales en el Sur, con el fin de generarse una “imagen verde”.

- La minería es también un factor de primera línea en la destrucción de los bosques. Las selvas lluviosas vírgenes de Surinam están amenazadas por el aumento de las concesiones mineras que el gobierno de ese país está entregando a compañías extranjeras. La mina de oro Grasberg en Irian Jaya, Indonesia, está contaminando los recursos hídricos y haciendo que los bosques locales se pierdan. Efectos similares está teniendo la explotación de cobre en Bougainville y Ok Tedi, en Papua Nueva Guinea.

Los ejemplos arriba mencionados son sólo una muestra de la actual situación, realmente desesperanzadora, e ilustran lo que el texto de la UNFCCC quiere decir cuando se refiere a “la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial” (Artículo 1.2).

Del lado opuesto, hay quienes están enfrentándose a estas prácticas destructivas, mediante acciones cotidianas en pos de conservar sus tierras, recursos y culturas, contribuyendo entonces positivamente a la estabilización del clima:

- Los Dayak, grupos étnicos indígenas de Sarawak (Malaysia) y Kalimantan (Indonesia), han venido liderando una larga lucha, iniciada a fines de la década de 1980, para detener la destrucción de sus bosques tropicales por parte de planes de “desarrollo”, tales como el maderío comercial y las plantaciones, las grandes represas y la industria del camarón.

- Los indígenas Cofanes, quienes hace poco ocuparon el pozo petrolero Dureno 1 en la Amazonia ecuatoriana; los ‘Uwa, que enfrentan a la Occidental Petroleum in Colombia; los Kolla de Salta, Argentina, que se oponen al gasoducto de San Andrés, protegiendo así las “yungas”, un ecosistema forestal montano rico en biodiversidad.

- Las comunidades de pequeños agricultores de Pucallpa, Perú, que están reconvirtiendo tierras de cultivo y pasturas en bosques secundarios, los cuales suministran leña y madera para uso doméstico, además de ofrecer beneficios ambientales como la conservación de la biodiversidad y la toma de carbono atmosférico.

- Los ambientalistas y pueblos indígenas de Nigeria, que están defendiendo la Reserva Forestal de Okomu, un área que todavía puede mostrar orgullosamente su selva prístina, a pesar de las presiones

económicas generadas por los enormes monocultivos forestales de Michelin Rubber Company y Okomu Oil Palm Company, y de las actividades madereras de la empresa Africa Timber and Plywood.

- Los grupos ambientalistas de la costa pacífica de Norte América, que enfrentan valientemente a las compañías madereras, intentando proteger lo que todavía queda de los viejos bosques boreales de la zona.

Esta gente y muchos otros en similares condiciones, deberían ser vistos como los auténticos contribuyentes al logro del “objetivo último de esta Convención” (Artículo 2). Varios instrumentos e iniciativas legales de nivel internacional mencionan el papel de los pueblos indígenas y las comunidades locales en la conservación de los bosques. Por ejemplo, la Convención de los Pueblos Indígenas, introducida por la Organización Mundial del Trabajo en 1989, llama a los estados signatarios a tomar medidas para proteger y preservar el ambiente en los territorios habitados por los pueblos indígenas, así como a reconocer sus derechos territoriales. El “Llamado a la Acción” de la COP2 de la Convención de Diversidad Biológica, reunida en Yakarta, en 1995, enfatizó “la necesidad de desarrollar e implementar métodos para el manejo forestal sustentable, los cuales combinen metas de carácter productivo y socioeconómico de las comunidades locales dependientes de los bosques, con metas ambientales”.

Desgraciadamente, la actual tendencia de las negociaciones globales sobre cambio climático no parecen ir en esa dirección. El Protocolo de Kyoto está siendo considerado más un tratado comercial que un tratado ambiental, dado que los países del Norte y las corporaciones privadas –principales responsables de la alteración del clima a nivel mundial- son los actores más relevantes en la escena diplomática y procuran imponer sus puntos de vista. La “promoción de prácticas sostenibles de gestión forestal” –como reza el Artículo 2.ii del Protocolo de Kyoto respecto de las obligaciones de los países comprendidos en el Anexo I- parece ser tan sólo letra muerta.

### **Arboles, bosques y clima en Buenos Aires**

La Conferencia de las Partes (COP4) de la Convención Marco sobre Cambio Climático se reunirá durante las dos primeras semanas de noviembre en Buenos Aires. La mayor parte de la discusión se centrará en el papel de los bosques como sumideros de carbono, al tiempo que muchas de las negociaciones habrán de incluir acuerdos entre países del Norte y del Sur sobre cómo comercializar emisiones y sumideros: nosotros emitimos, ustedes ponen los sumideros.

En tanto el mundo entero está expectante de que la COP4 aporte soluciones al calentamiento global, el hecho es que muchos gobiernos del Norte –y en especial aquellos de los países donde se registran las mayores emisiones– procurarán comercializar la mayor parte de sus emisiones, en lugar de limitarlas en la fuente. Por otro lado, muchos gobiernos del Sur estarán deseosos de vender sus sumideros al mejor precio posible. Si todo ésto no fuera trágico, resultaría hasta cómico: la humanidad está enfrentada a una grave amenaza y mientras tanto los gobiernos juegan con cifras y dinero en lugar de implementar reales soluciones.

Además de lo anterior, hay toda una serie de problemas que colaboran a confundir la cuestión aún más. Por ejemplo, la definición de bosques, la confusión entre reservorios y sumideros de carbono, la visión reduccionista sobre los bosques y la cuestión de si las plantaciones forestales pueden ser sumideros de carbono.

Las negociaciones en torno al cambio climático toman la definición de bosques dada por la FAO, según la cual un bosque es “un ecosistema con un mínimo de un 10 por ciento de cubierta de copas de árboles y/o bambú, generalmente asociado a una flora y fauna silvestre, condiciones de suelos naturales, sin estar sujetos a prácticas agrícolas”. El término “bosque” es luego subdividido, de

acuerdo con su origen, en dos categorías: bosques naturales y bosques plantados. Los primeros serían una “subserie de bosques compuestos de especies forestales, conocidas como autóctonas de la zona”, mientras que los bosques plantados se subdividen a su vez en: a) “establecidos artificialmente por forestación de tierras donde antes no había bosques que se recuerde” y b) “establecidos artificialmente por forestación de tierras que antes eran boscosas; repoblación que lleva consigo la sustitución de las especies autóctonas por especies o variedades genéticas nuevas o esencialmente diferentes”.

Por sorprendente que pueda parecer, esta definición ha permanecido básicamente incontestada hasta ahora. Cualquier lego puede darse cuenta que una plantación no es un bosque. Sin embargo, los “expertos” confunden ambos conceptos y definen como “bosque” toda área cubierta de árboles. El único caso en que una plantación podría ser denominada bosque es aquél en que un área originalmente cubierta de bosques es replantada con las especies de árboles y arbustos nativos del lugar. Sin embargo, ¡esta categoría está explícitamente excluida de la definición de bosques plantados!

Desde nuestro punto de vista, las plantaciones forestales tienen sólo una cosa en común con los bosques: están llenas de árboles. No obstante, ambos son esencialmente diferentes. Un bosque es un sistema complejo, autoregenerado, que comprende suelo, agua, microclima, energía y una amplia variedad de plantas y animales en relación mutua. Una plantación comercial, en cambio, es un área cultivada cuya estructura y especies fueron simplificadas drásticamente para producir unos pocos productos, sea madera, leña, resinas, aceites o frutos. Una plantación de árboles, a diferencia de un bosque, tiende a tener un estrecho rango de especies y edades y requiere una amplia y continua intervención humana. Las plantaciones están mucho más próximas a un cultivo agrícola industrial que a un bosque –en el sentido usual del término– o a un cultivo tradicional. Las plantaciones, que consisten en miles o incluso millones de árboles de la misma especie, cultivados por su rápido crecimiento, uniformidad y alto rendimiento de materia prima, e implantados en rodales coetáneos, requieren de intensiva preparación de suelo, fertilización, establecimiento con espaciamiento regular, selección de plantines, desmalezado mecanizado o mediante herbicidas, uso de pesticidas, raleo, cosecha mecánica y, en algunos casos, raleos.

La anterior no es una discusión ociosa o meramente académica. Aceptar la definición de la FAO implica aceptar las plantaciones como un sustituto de los bosques y, por tanto, aceptar que, siendo “bosques”, tienen un papel positivo que cumplir desde el punto de vista social y ambiental. Esto es completamente falso. Existe amplia documentación en el sentido que los monocultivos forestales con fines industriales tienen un efecto negativo para la gente y el ambiente en diferentes países, e incluso que en muchos casos han sido una importante causa de deforestación. Por lo tanto reclamamos que la FAO –y quienes aceptan sus definiciones– denomine a los “bosques naturales” simplemente bosques (primarios y secundarios) y que a los “bosques plantados” los llame plantaciones.

Una segunda confusión importante es la que existe entre lo que son reservorios y lo que son sumideros de carbono. Un bosque maduro es un reservorio de carbono. El volumen de carbono que toma de la atmósfera a través de la fotosíntesis está en equilibrio con las emisiones del mismo. La cantidad de carbono que este bosque contiene es básicamente la misma todo el tiempo. Si es destruido, el carbón almacenado será liberado –tarde o temprano– a la atmósfera, contribuyendo de ese modo al efecto invernadero.

Los bosques que han sido cortados y se regeneran pueden ser muy eficientes en la captura de carbono (tanto los árboles como el sotobosque) y por lo tanto, a las otras igualmente importantes funciones que cumplen, puede agregárseles la de sumideros de carbono. A medida que los árboles van creciendo, van tomando carbono en cantidades mayores a las que emiten, de modo que tienen un balance neto positivo respecto de la cantidad de dióxido de carbono (el principal gas de efecto invernadero) en la atmósfera.

Por otra parte, las plantaciones forestales –que han sido propagandeadas como los principales sumideros de carbono– tienen todavía que demostrar que son tales. En términos generales, cualquier área cubierta de plantaciones, en ausencia de pruebas en contrario, debería ser considerada una fuente neta de carbono y no un sumidero. En muchos casos, estas plantaciones han sustituido a los bosques primarios o secundarios, lo que ha determinado que los volúmenes de carbono liberados sean mayores a los que la plantación en crecimiento podría capturar, incluso en el largo plazo. Hay además una segunda cuestión crucial: ¿estas plantaciones serán cosechadas o no? De darse la primera hipótesis serían, en el mejor de los casos, tan sólo sumideros temporarios: el carbono es almacenado hasta la cosecha para luego ser liberado en pocos años (en algunos casos incluso en meses) cuando el papel u otros productos provenientes de las plantaciones son destruidos. En el caso de que los árboles no fueran cosechados, las plantaciones estarían ocupando millones y millones de hectáreas que podrían estar dedicadas a propósitos mucho más provechosos, como la producción de alimentos. Hay finalmente otro tema vinculado con los cambios que una plantación forestal introduce en el ambiente local. La conversión de humedales en plantaciones puede, por ejemplo, provocar la liberación de importantes cantidades de dióxido de carbono directamente desde el suelo.

O sea que existen muchas incertidumbres en relación con la suposición de que las plantaciones son, en todo lugar, sumideros de carbono por un lapso mayor que el período temprano de rápido crecimiento, dado que pueden no serlo siquiera en ese período. Esta suposición de “sentido común” debe ser respaldada con investigaciones antes de que las plantaciones sean aceptadas sin más como sumideros de carbono.

La distinción entre reservorios y sumideros de carbono no es tampoco una cuestión tan sólo teórica. La conservación de un bosque no puede ser considerada una medida para mitigar el calentamiento global, sino una acción para evitar que este problema se agrave. En este sentido puede establecerse una analogía entre un bosque y un depósito de petróleo bajo tierra. Si el petróleo permanece allí, la actual situación no mejorará, sino que no se agravará. Por lo tanto, la conservación de los bosques debería ser visualizada como una necesidad a los fines de evitar mayores problemas.

Por otro lado, es cierto que el crecimiento de los bosques secundarios puede tener un efecto beneficioso. Sin embargo, hasta ahora, los gobiernos y los “expertos” han puesto énfasis en las plantaciones (y no en los bosques secundarios) como una de las principales soluciones para el calentamiento global. Ello está vinculado con la polémica antes mencionada respecto de la definición de qué es un bosque, así como con la discusión que cuestiona el enfoque reduccionista en relación con los bosques.

En relación con el cambio climático, los bosques son vistos exclusivamente como depósitos de carbono; a nivel forestal, éstos son asimilados a madera para la industria; la agricultura los ve como un obstáculo para los cultivos; para la industria farmacéutica son una fuente potencial de plantas medicinales. Estos enfoques, considerados aisladamente uno de otro, están errados. Los bosques contienen en si todas estas funciones potenciales, pero sólo si son vistos como un todo y no como partes divisibles. Cuando, por el contrario, son visualizados y tratados como si cumplieran sólo una función, se generan impactos negativos para la sociedad y el ambiente a nivel local.

Es obvio que un enfoque de este tipo es el que está implícito en el siguiente argumento, promovido por algunos “expertos”: dado que los bosques primarios no son más que reservorios –y no sumideros– de carbono, entonces tendría sentido cortarlos, convertirlos en bienes durables (de modo que el carbono permanezca en la madera que constituye dichos “bienes durables” hasta tanto sean destruidos) y plantar en su lugar monocultivos forestales de rápido crecimiento (los cuales supuestamente habrán de tomar carbono extra de la atmósfera). Un economista diría que ésta es una solución en la que todos salen ganando. Sin embargo, los bosques no sólo son reservorios de carbono. De hecho cumplen una serie de funciones desde el punto de vista ambiental y social, irremplazables por cualquier plantación.

La situación es en realidad entonces una en la que muchos salen perdiendo: las comunidades locales, las cuencas, la flora y fauna locales, la producción agrícola, etc.

El enfoque reduccionista, que ve a los bosques y los árboles como reservorios o sumideros de carbono es también antagónica con la política de conservación de la biodiversidad a la que se han comprometido los gobiernos de todo el mundo, en especial cuando se promueven las plantaciones en gran escala como la mejor solución al problema. Esta contradicción fue señalada por la Conferencia de las Partes de la Convención de Diversidad Biológica (Bratislava, 1998) cuando expresaba: “Toma nota de los posibles efectos de la forestación, reforestación, degradación forestal y deforestación sobre la diversidad biológica forestal y sobre otros ecosistemas y, en consecuencia pide al Comité Ejecutivo que establezca contactos y coopere con la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático ... para alcanzar los objetivos de la Convención sobre la Diversidad Biológica”. Lo que traducido significa: ustedes están visualizando a los bosques y las plantaciones sólo desde un punto de vista estrecho, olvidando que los bosques (y no las plantaciones) son esenciales para la conservación de la biodiversidad.

Tanto desde una perspectiva social como ambiental (incluyendo el tema cambio climático, pero no limitándose a él) apoyamos calurosamente la conservación de los bosques, tanto de los primarios como de los secundarios. Con la misma fuerza nos oponemos a la conversión de los bosques, las tierras forestales y las praderas en monocultivos forestales –supuestamente “sumideros de carbono”– que implican un solo (dudoso y no probado) impacto positivo (la captura de dióxido de carbono), acompañado de toda una serie de impactos negativos para los medios de vida de la gente y su ambiente.

La COP4 debería entonces centrarse en la parte de la ecuación relativa a las emisiones: limitación del uso de combustibles fósiles, incluyendo el tan propagandeado gas natural. Esto implicaría compromisos reales de reducción de emisiones por parte de los países del Norte. En cuanto a la otra parte de la ecuación –la referida a los reservorios– la próxima Conferencia de las Partes debería apoyar otros procesos internacionales en curso, que apuntan a la conservación de los bosques. Respecto de los sumideros, debería suministrar incentivos sólo para la regeneración de los bosques secundarios en todos los países del mundo –y no sólo en el Sur– con participación de aquellas comunidades locales que aspiren a tener una oportunidad real de recuperar sus bosques. Y poner donde corresponde la absurda idea de cubrir millones de hectáreas de tierras fértiles con “sumideros de carbono” bajo forma de plantaciones forestales: en el tacho de basura.

### **Convención Marco sobre Cambio Climático: mucho ruido y pocas nueces**

Nada demasiado importante parece haber sucedido durante la IV Conferencia de los Partes (COP4) de Buenos Aires, celebrada entre el 2 y el 13 de noviembre. Desde una perspectiva general, ello podría ser considerado como una muy mala noticia, dado que el cambio climático es una realidad y habrá de afectar las vidas de millones de personas. Sin embargo, desde una perspectiva más concreta, la misma noticia puede ser tomada como positiva, puesto que la mayoría de los gobiernos no parecen estar dispuestos a tomar las difíciles decisiones que deberían tomarse, tales como la sustitución de combustibles fósiles por fuentes de energía renovable, limpia y de bajo impacto ambiental, junto a la conservación de los bosques en todo el mundo. En tanto toda la discusión sobre cómo abordar el cambio climático esté centrada en procurar evitar realizar cortes significativos en el uso de combustibles fósiles, así como en no tomar medidas reales para detener la deforestación, las noticias aparentemente malas que nos llegan de Buenos Aires pueden ser tomadas -en dicho contexto- como positivas.

En lo que respecta a las plantaciones forestales como depósitos y sumideros de carbono, las decisiones sobre las definiciones de los términos deforestación, reforestación y forestación -mencionados en el

Artículo 3,3 del Protocolo de Kyoto- serán adoptadas recién durante la primera COP a realizarse luego de que el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) dé a conocer su Informe Especial sobre Cambios en el Uso de la Tierra y Silvicultura, lo que será para la COP6. Asimismo, se acordó que las decisiones acerca de la inclusión de cualquier otra actividad humana adicional sobre uso de la tierra y silvicultura elegible para su consideración por las Partes bajo el Protocolo de Kyoto (Artículo 3,4) habrán de ser tomadas en dicha COP (por actividades adicionales se entienden la silvicultura, la conservación de los bosques, la conservación del suelo, otras actividades agrícolas, etc.).

Hubo países -entre los cuales Australia y algunos de la Unión Europea- que presionaron para apurar la toma de decisiones acerca de las definiciones bajo el referido Artículo 3,3, de modo que se llegara a un acuerdo antes del Informe Especial del IPCC. Pero finalmente las mismas no prosperaron, lo que puede ser considerado buena cosa, dadas las importantes consecuencias que dichas definiciones pueden traer consigo. Canadá, por ejemplo, sostiene la posición de que la talaría de bosques, incluidos los bosques primarios, no debe ser contabilizada como "débito" de carbono, puesto que no considera tal operación como "deforestación". Pero a la vez afirma que la reforestación de esos espacios debería ser registrada como "crédito" de carbono, bajo forma de reforestación. Por absurdo que pueda parecer -sería como si uno fuera dueño de una cuenta bancaria a la que no se debitan ninguno de los cheques que emite, pero se le acreditan todos los depósitos- la posición sostenida por Canadá es un ejemplo de la gran variedad de problemas que podrían generarse si las definiciones de deforestación, reforestación y forestación no son adoptadas luego de un cuidadoso análisis de las consecuencias que pueden implicar.

El encuentro de Buenos Aires reveló asimismo marcadas diferencias en la posición de las ONGs en lo relativo a los sumideros. Algunas ONGs con sede en los EE.UU. (particularmente Environmental Defense Fund, The Nature Conservancy y el World Resources Institute) promovieron un uso muy extendido de los sumideros. El World Rainforest Movement, Amigos de la Tierra, JATAN, WWF, Greenpeace y muchas otras ONGs adoptaron, en cambio, una posición contraria. La posición de estas últimas fue que no sólo el uso extendido de los sumideros habría de minar el logro de los objetivos de la convención -vale decir la estabilización de las emisiones de gases de efecto invernadero a niveles inferiores a los que producirían un efecto irreversible sobre los ecosistemas, incluyendo los forestales- sino que además las actividades promovidas en relación con los sumideros tendrían impactos ambientales negativos en general sobre la biodiversidad forestal y las comunidades locales. Entre los motivos de preocupación se incluyen los incentivos perversos que promuevan las actividades de maderío y aclareo de bosques primarios, la expansión acelerada de monocultivos forestales de rápido crecimiento y los impactos que estos procesos traerían aparejados para las comunidades locales y los pueblos indígenas.

En suma, ni los gobiernos ni las ONGs se muestran particularmente unidos a nivel de la Convención de Cambio Climático, de manera que son muchos los temas que todavía quedan abiertos para la discusión. Esta situación de relativo estancamiento abre un espacio para quienes están preocupados por la gente y el ambiente, que puede ser aprovechado para incrementar la conciencia de la opinión pública acerca del papel que sus respectivos gobiernos están jugando en estas negociaciones, para así poder influenciarlos en procura de que tomen un camino más positivo que el que han recorrido hasta ahora. Como parte de estas actividades, incluimos a continuación una contribución recibida de Rainforest Relief y el resumen del comunicado de prensa remitido por el Grupo de Trabajo de ONGs sobre Bosques en ocasión de la COP4.

### **Contribución al debate sobre sumideros de carbono**

Un punto que no está siendo suficientemente considerado en el debate de las plantaciones como sumideros de carbono es el del final de la cadena productiva de la que forman parte. Vale decir, la mayoría de estos monocultivos forestales con especies exóticas son instalados para la obtención de dos

productos: papel o tableros de fibra. En ambos casos, los árboles terminarán convertidos en pequeñas astillas (chips) y luego transformados en otro producto.

¿Cuánto de la fibra de madera presente en las plantaciones es realmente secuestrado? Muy poco, en especial en el caso del papel.

Veamos: los árboles crecen, absorben una cierta cantidad de carbono como fibra de madera. La mayor parte del suelo alrededor de los árboles resulta compactado durante las operaciones de madereo. Ello provoca dos consecuencias: la extracción de gran parte del carbono presente en el horizonte orgánico y el aumento de la susceptibilidad del suelo a la erosión, lo que determinará la liberación posterior del carbono en él retenido.

La mayor parte del carbono, obviamente, está presente en las hojas, que caen al suelo a medida que el árbol crece. Estas hojas se incorporan paulatinamente al suelo, formando parte del horizonte orgánico mencionado. Los árboles son cortados y chipeados y eventualmente transformados en pulpa y luego en papel o cartón. Estos productos son generalmente utilizados y luego desechados. En el caso del cartón corrugado, son muy pocos los países en los que se ha alcanzado un porcentaje de reciclado del 50%. A nivel mundial, la mayor parte del cartón corrugado es utilizado una vez y es luego descartado, terminando como relleno sanitario.

Aún en los EE.UU., un país con una tasa de reciclado relativamente alta (comparada con el resto del mundo, no así con otros países industrializados) sólo alrededor de un 14% del papel blanco de oficina es reciclado. La mayor parte de la producción de las plantaciones forestales de Brasil e Indonesia, dos de los mayores productores mundiales de pulpa y papel, se convierte en papel de oficina.

De manera que este papel -que puede decirse contiene la mayor parte del carbono secuestrado por las plantaciones- termina siendo enterrado como relleno sanitario. En estas condiciones, el grueso del mismo con el tiempo habrá de descomponerse en un medio anaeróbico -vale decir, en ausencia de oxígeno- liberando metano a la atmósfera. El metano es 25 veces más efectivo que el carbono como gas de efecto invernadero.

De manera que la mayor porción del carbono secuestrado terminará al final siendo emitido a la atmósfera como metano o sencillamente liberado nuevamente como carbono durante el proceso de cosecha, chipeado, fabricación de pulpa, generación de residuos, producción de papel y, por último, descomposición.

Una porción pequeña -aquella contenida en los tableros de fibra- será convertida en materiales madereros no durables, que pronto habrán de ser enterrados en rellenos sanitarios. O sea, que también los tableros de fibra son desechables tras un lapso relativamente breve (por lo menos en los EE.UU., donde este tipo de muebles dura sólo unos pocos años). Y cuando, al final de su corta vida, un tablero es enterrado, acabará generando metano.

Una ínfima fracción de la fibra producida por las plantaciones permanecerá secuestrada a largo plazo como productos madereros durables, pero esa cifra es superada largamente por el metano generado cuando la economía mundial cada vez más consumista desecha el papel y los tableros de fibra.

La ciencia del secuestro del carbono en las plantaciones no es tal. Son sólo espejitos de colores usados para promover más y más plantaciones, que beneficiarán a las grandes compañías productoras de pulpa, papel y productos de madera, a expensas de las poblaciones locales y del planeta en su conjunto.

Quienes promueven las plantaciones como sumideros de carbono parecen haber olvidado que, para actuar como depósitos de carbono, los árboles deben:



- seguir creciendo, o
- ser transformados en productos durables, capaces de retener el carbono durante cientos de años, además de
- nunca permitirse la descomposición de la madera en ambientes anaeróbicos.

Nada de esto es lo que está sucediendo de modo significativo en lo que se refiere a las plantaciones con exóticas de rápido crecimiento.

Fuente: Tim Keating, Rainforest Relief

### **¿La expansión de las plantaciones pueden ser una solución para el calentamiento global?**

Los proyectos de plantaciones en gran escala a ser implementados en el extranjero por la industria papelera japonesa no pueden ser aceptados bajo la Implementación Conjunta o los Mecanismos de Desarrollo Limpio (CDM, por su sigla en inglés) previstos en el Protocolo de Kyoto para combatir el calentamiento global.

Lo que las plantaciones forestales están en verdad provocando es la degradación de los bosques, con las consecuentes emisiones de carbono. Asimismo, en el caso de las plantaciones para pulpa, el carbono contenido en la madera extraída de las mismas es casi inmediatamente liberado a la atmósfera, dado que la madera se transforma en papel, la mayor parte del cual es de corta vida. Antes de realizar la evaluación de todo proyecto en el marco de los CDM, se hace necesario entonces cubrir una serie de lagunas que presenta la contabilidad de los flujos de carbono en el área forestal:

1. La expansión de las plantaciones fue, en la década de 1980, un componente de la “degradación de los bosques”, ya que provocó la pérdida de bosques cerrados y la liberación de carbono.

Con el fin de obtener estimaciones de alta precisión de la deforestación y la degradación de los bosques en los países en vías de desarrollo, la FAO realizó una investigación basada en imágenes satelitales ("Forest Resource Assessment 1990", FAO 1995). Esta medida de cambios en el uso de la tierra puede ser utilizada en el contexto del calentamiento global. Las estimaciones se basan en el método de contabilización de cambios en las existencias de carbono, propuesto como una de las alternativas por parte de la UNFCCC y el Protocolo de Kyoto.

De acuerdo con dicho análisis de imágenes satelitales, correspondiente a los años 1980, el 75% de las nuevas plantaciones forestales en países en vías de desarrollo en los trópicos fueron instaladas mediante el reemplazo de bosques naturales cerrados, existentes en el lugar diez años antes. Las plantaciones son, por lo tanto, agentes destructores de los bosques autóctonos. La mayor parte de estas nuevas plantaciones tendrían como destino la producción de palma aceitera y de pulpa.

Los bosques tropicales almacenan en promedio unas 220 toneladas de biomasa por hectárea. Una plantación típica almacena biomasa a una tasa de 120 toneladas por hectárea. Este descenso de 100 toneladas equivale aproximadamente a 50 toneladas de carbono o 183 toneladas de emisión de CO<sub>2</sub>. Por lo tanto, los 3,95 millones de hectáreas de selva convertidos en plantaciones durante los '80 significaron 725 millones de toneladas de emisiones de CO<sub>2</sub>.

El resultado de la corta del bosque nativo, seguida de la instalación de una plantación, es por lo tanto un aumento en las emisiones netas de carbono, lo cual contribuye al calentamiento global, además de figurar como una “degradación de los bosques”. Si bien las plantaciones remanentes pueden secuestrar dióxido de carbono, parte de ese carbono es extraído como madera u otros productos, en tanto que las existencias de carbono neto permanecen constantes en dichas plantaciones.

Se espera que en el futuro se dará una rápida expansión de las plantaciones, tal como sucedió en la década pasada, durante la cual el área de las mismas aumentó en un 25%. De modo que la contabilidad de flujos del carbono en relación con las plantaciones resultará en “emisiones” de dióxido de carbono.

## 2. Los patrones de consumos son esenciales para las estimaciones de las existencias de carbono

La mayor parte de los proyectos de forestación, tales como los emprendidos por las compañías papeleras del Japón, son de gran escala e implican la utilización de especies introducidas. La extensión en el extranjero de tal paradigma de “forestación expandida” está provocando problemas de carácter social, ambiental y vinculados a los derechos humanos en muchas de las áreas donde se ha implementado.

Durante el proceso de fabricación de pulpa y papel, más de la mitad del carbono almacenado en la madera es consumido como recurso energético y emitido al aire como CO<sub>2</sub>. Posteriormente, los diferentes tipos de papel producido tienen una utilidad promedio de solamente un año. La mitad de dichos productos son reciclados, pero la otra mitad son quemados como desechos, generando nuevas emisiones de CO<sub>2</sub>.

La madera utilizada para la producción de pulpa y papel es por lo tanto diferente en lo fundamental de aquella usada para fabricar productos durables durante un plazo mayor, tal como sostiene la industria maderera. Aquella debería más bien ser considerada como de uso similar al de la leña.

## 3. Las directrices del IPCC para los inventarios de los sumideros de carbono son contradictorias y contienen lagunas.

Las actividades de corta son contabilizadas para los países en cuyo territorio el proyecto se lleva a cabo, en tanto una parte del crédito por las plantaciones va al país que ejecuta el proyecto. Este constituye un problema de “escape” de carbono, por el cual los países desarrollados pueden abandonar su meta de reducción de las emisiones. Para llenar esta laguna debería adoptarse un esquema de comercialización basado en la internalización de los costos, como por ejemplo madera comercializada vs. Unidad de Asignación Anual o bien un sencillo esquema de trueque.

Referencia: Forest Resources Assessment 1990 (Global Synthesis, 1995, FAO Forestry paper No. 124)

Fuente: Tadashi Ogura, Japan Tropical Forest Action Network (JATAN)  
<PBC00720@nifty.ne.jp> <ogugu@jca.ax.apc.org>

## **Plantaciones y otros procesos/instituciones internacionales**

### **Las plantaciones y el Foro Intergubernamental sobre Bosques (IFF)**

En 1995 la Comisión de Desarrollo Sustentable de las Naciones Unidas estableció el Panel Intergubernamental sobre Bosques (IPF) para abordar una amplia gama de temas vinculados con los bosques. El IPF produjo un informe final a principios de 1997, el cual contiene un conjunto de 135 propuestas para la acción, cuya implementación ha sido acordada por los gobiernos. Estas propuestas fueron formalmente aprobadas en la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGASS) sobre la implementación de la Agenda 21, celebrada en junio de 1997.

Como paso siguiente al IPF, en la UNGASS los gobiernos generaron el Foro Intergubernamental sobre Bosques con el fin de promover la implementación de las referidas propuestas para la acción del IPF, monitorear la implementación de las mismas, y abordar los problemas que quedaron pendientes en el IPF. La primera reunión del IFF se realizó entre el 1ro. y el 3 de octubre de 1997 en Nueva York. A ella le seguirán otros tres encuentros previos al informe a ser elaborado para la CDS en el año 2000: agosto de 1998, mayo de 1999 y un tercero en el correr de ese año.

El IFF es hoy en día un foro sumamente importante, en el cual los gobiernos discuten conjuntamente sobre los bosques. Su trabajo viene siendo asistido por el Grupo de Trabajo inter-Agencias sobre Bosques, integrado por el Centro para la Investigación Forestal Internacional (CIFOR), la FAO, la Organización Internacional de la Madera Tropical (ITTO), la Secretaría de la Convención de Diversidad Biológica, el Departamento de las Naciones Unidas para la Coordinación Política y el Desarrollo Sustentable (DPCSD), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Banco Mundial. De manera que en su complejidad el IFF es un importante ámbito de discusión de los gobiernos acerca del tema bosques.

#### **El IFF y las plantaciones forestales**

Las propuestas para la acción del IPF, cuya implementación ha de ser promovida ahora por el IFF, alberga una serie de contradicciones en lo que se refiere a las plantaciones. Las mismas reflejan los diferentes intereses en juego existentes a nivel de los gobiernos que participan del proceso. Algunos de ellos parecen querer preservar los bosques nativos, otros prefieren reemplazarlos por plantaciones, algunos otros pretenden crear extensas plantaciones, otros todavía desean simplificar la estructura y composición de los bosques actualmente existentes, convirtiéndolos en algo parecido a las plantaciones, en tanto otros más están preocupados porque se asegure el suministro de materia prima para la industria de la pulpa o han centrado su interés en las plantaciones como sumideros de carbono. El resultado de la consiguiente discusión, en la que influyen además otros actores, como la industria, agencias bilaterales y multilaterales, ONGs, organizaciones de pueblos indígenas, etc., ha sido un conjunto de propuestas por demás confuso. A tal confusión han colaborado también las definiciones que hace la FAO, cuando incluye a las plantaciones dentro del término "bosques". Si bien las propuestas para la acción del IPF de hecho diferencian bosques naturales de plantaciones, las palabras que se utilizan llevan a confusión. Al hablarse de "bosques naturales" y "bosques plantados" se allana el camino para que ambos conceptos sean utilizados como sinónimos, lo que beneficia a quienes promueven las plantaciones.

Las plantaciones son mencionadas por primera vez en el texto en el Párrafo 22, que reza: "Tanto los bosques naturales como los bosques plantados manejados en forma sustentable, como componentes del uso integrado del suelo que tiene en cuenta preocupaciones de carácter ambiental y socioeconómico, cumplen un valioso papel al satisfacer las necesidades de productos forestales, bienes y servicios, así como en ayudar a conservar la diversidad biológica y suministrar un reservóreo para el carbono. Los costos, beneficios y perjuicios de los diferentes tipos de manejo forestal, incluyendo a los bosques

plantados, deben ser apreciados según las diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ecológicas. Debe reconocerse el rol de los bosques plantados como importante elemento para el manejo forestal sustentable y como complemento de los bosques naturales."

Este párrafo contiene una serie de errores conceptuales:

- 1) Las plantaciones no son bosques
- 2) Las plantaciones no suministran la mayor parte de los servicios ofrecidos por los bosques
- 3) Las plantaciones no ayudan a conservar la diversidad biológica
- 4) Las plantaciones no constituyen un durable reservóreo de carbono
- 5) Las plantaciones en muchos casos conspiran contra el manejo forestal sustentable, dado que reemplazan a los bosques
- 6) Las plantaciones son raramente un complemento de los bosques nativos

Por otra parte, el documento alberga otras importantes contradicciones, al señalar que " (los) costos, beneficios y perjuicios de los diferentes tipos de manejo forestal, incluyendo a los bosques plantados, deben ser apreciados según las diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ecológicas", en tanto inmediatamente después reconoce -sin valoración previa alguna- "el rol de los bosques plantados como importante elemento para el manejo forestal sustentable y como complemento de los bosques naturales".

Los dichos del citado párrafo se ven reforzados con los del Párrafo 28, mediante el cual el "Panel urge a los países a:

- a) Evaluar las tendencias a largo plazo en su suministro y demanda de madera, y a considerar acciones animadas a promover la sustentabilidad de dicho suministro y los medios para satisfacer su demanda, con especial énfasis en inversiones en el manejo forestal sustentable y en el reforzamiento de instituciones ocupadas del recurso forestal y del manejo de bosques plantados;
- b) Reconocer y resaltar el papel de los bosques plantados como un importante elemento para el manejo forestal sustentable, complementario a los bosques nativos;"

Este texto es claro reflejo de un enfoque del tema bosques centrado en el suministro de madera. A pesar de todos los procesos internacionales que han tenido lugar -en especial la Cumbre de la Tierra- se insiste en considerar a los bosques básicamente como productores de madera. En tal contexto, obviamente las plantaciones tienen sentido, asegurando un consumo siempre creciente de madera y productos madereros. Sin embargo, no tienen sentido desde una perspectiva social y ambiental, a partir de la cual se considere que las poblaciones y los ambientes locales sufren impactos, tanto del maderero "sustentable" como de las plantaciones, y generalmente de las dos prácticas a la vez, siendo la primera seguida por la segunda.

En el Párrafo 43 se lee que en "algunos países" (sin especificar en cuáles) la plantación de árboles de rápido crecimiento ha tenido buenos y eficientes resultados desde el punto de vista de los costos para la protección del suelo". Teniendo en cuenta que en realidad en muchos casos ha sucedido lo contrario, debería llamarse la atención del IFF, para evitar groseras generalizaciones de este tipo.

Como aspecto positivo, el documento al menos menciona que las plantaciones deberían ser efectuadas preferentemente con especies nativas y no deberían reemplazar a los bosques naturales. En el Párrafo 58 (b ii) se urge a "los países con baja cubierta forestal a:

- (ii) Planificar y manejar bosques plantados, donde resulte apropiado, para incentivar la producción y provisión de bienes y servicios, prestando la debida atención a los aspectos relevantes de carácter social, cultural, económico y ambiental en cuanto a la selección de especies, áreas y sistemas

silviculturales, prefiriéndose especies nativas, donde sean apropiadas, y tomándose todas las medidas prácticas necesarias para evitar el reemplazo de ecosistemas naturales de alto valor ecológico y cultural por bosques plantados, en especial monocultivos,"

Es obvio que apoyamos la última parte del párrafo citado, cuando se refiere a evitar el reemplazo de los ecosistemas naturales por monocultivos forestales. Sin embargo el texto nos lleva a formularnos algunas preguntas:

1) ¿Por qué la recomendación se refiere solamente a los "países con baja cubierta forestal"? ¿O acaso todos los países no deberían evitar reemplazar sus bosques (con alto valor ecológico y cultural o no) por plantaciones? ¿Y no deberían también todos ellos evitar los monocultivos?

2) ¿Quiénes habrán de "planificar y manejar" estos "bosques plantados"? ¿Las comunidades locales, los Departamentos Forestales? ¿La "provisión de bienes y servicios" está dirigida a las necesidades de la comunidad local o a la demanda de los mercados internacionales"? ¿Cómo habrán de tomarse las decisiones? ¿Qué significa exactamente prestar "la debida atención"?

3) Desde el punto de vista de la ciencia forestal occidental, la plantación de especies nativas raramente resulta "apropiada", sea porque la velocidad de producción de madera es menor, sea porque no tienen valor en el mercado o porque, cuando son establecidas en rodales cerrados, tienden a verse afectadas por "pestes y enfermedades", que son en realidad los animales y las plantas que forman parte de los ecosistemas locales. De manera que lo de preferir "especies nativas, donde sean apropiadas" parece ser tan sólo un buen deseo para apaciguar a los ambientalistas.

En suma, en lo concerniente a las plantaciones, las propuestas para la acción del IPF parecer ser más un problema que una solución. No obstante, parece haber espacios para ejercer influencias en su implementación, de manera que una de las más importantes metas de la campaña debería ser despertar conciencia acerca de los inconvenientes de las plantaciones, en especial de los efectos desde el punto de vista social y ambiental que provocan a nivel local. Las actividades destinadas a despertar esta conciencia obviamente deberían focalizarse en los participantes del proceso del IFF. Sin embargo deberían también ir dirigidas a una audiencia más amplia, que será capaz a su vez de influenciar en los tomadores de decisiones presentes tanto dentro como fuera de dicho proceso.

### **Comentarios acerca de las propuestas para la acción del IPF sobre plantaciones forestales**

Las Propuestas para la Acción del IPF contienen una serie de items referidos a las plantaciones forestales. El WRM considera que el IFF deberá reflexionar sobre estas propuestas con vistas a su implementación. El párrafo 22 establece que:

“Tanto los bosques naturales como las plantaciones forestales manejados en forma sustentable, en tanto componentes del uso integrado del suelo, que tiene en cuenta cuestiones de carácter ambiental y socioeconómico, cumplen un valioso papel para satisfacer las necesidades de productos forestales, bienes y servicios, así como para ayudar a conservar la diversidad biológica y suministrar un reservorio de carbono. Los costos, beneficios y perjuicios de diferentes tipos de manejo forestal, incluyendo las plantaciones forestales, deben ser evaluados bajo diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ecológicas. Debe reconocerse el rol de las plantaciones forestales como un importante elemento del manejo forestal sustentable y como un complemento de los bosques naturales”.

Pocas actividades humanas de carácter productivo son buenas o malas de por sí, y en su mayoría provocan impactos sobre la gente y el ambiente. Dependiendo de una serie de factores, sus ventajas pueden en algunos casos superar a sus inconvenientes, en tanto pueden resultar básicamente negativas

en otros. El párrafo precedente incorpora claramente este criterio, refiriéndose al importante papel que pueden tener las plantaciones, teniendo en cuenta “cuestiones de carácter ambiental y socioeconómico”, así como la necesidad de evaluar las plantaciones “bajo diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ecológicas”.

El WRM entiende que ejemplos representativos de plantaciones actualmente existentes deben ser evaluados a efectos de determinar cómo benefician o perjudican a las poblaciones locales, qué tipo debería promoverse en qué situaciones, quiénes deberían establecerlas y de qué manera.

En primer término, hay muchos tipos de plantaciones forestales, que van desde sistemas agroforestales a plantaciones forestales a gran escala. Algunas han resultado ser beneficiosas, en tanto otras han generado impactos fuertemente negativos. La mayor parte de los impactos negativos –sobre la gente y el ambiente- han sido registrados en el caso de las plantaciones a gran escala: deforestación, desplazamiento forzado de poblaciones locales y pérdida de sus medios de vida, erosión, agotamiento de los nutrientes del suelo, descenso de la biodiversidad, escasez de agua, etc. Por el contrario, se han documentado impactos positivos en algunos sistemas agroforestales realizados por comunidades locales.

De manera que las plantaciones forestales no son ni positivas ni negativas en sí mismas y su impacto en un sentido u otro dependerá –como señala el párrafo 22- de las “diferentes condiciones sociales, culturales, económicas y ecológicas”. Otro importante elemento contenido en las Propuestas para la Acción del IPF es el párrafo 58 (b ii), que también debería ser considerado a efectos de la implementación de tales propuestas:

“(ii) Planificar y manejar plantaciones forestales, donde resulte apropiado, con el fin de aumentar la producción y el suministro de bienes y servicios, prestando la debida atención a consideraciones sociales, culturales, económicas y ambientales, a la hora de seleccionar especies, áreas y sistemas silviculturales, prefiriéndose especies nativas, donde resulten apropiadas y tomando todas las medidas factibles para evitar el reemplazo de ecosistemas naturales de alto valor ecológico y cultural por plantaciones forestales, especialmente monocultivos...”.

El texto precedente constituye, a nuestro juicio, un importante paso adelante en tanto aborda adecuadamente un tipo de modelo forestal destructivo: los monocultivos de especies exóticas a gran escala. Ellos han provocado “el reemplazo de ecosistemas naturales de alto valor ecológico y cultural”. Por otra parte el texto citado suministra una clara guía de los pasos a seguir previo a la instalación de plantaciones:

- para la elección de especies, zonas y sistemas silviculturales, deben tenerse en cuenta consideraciones de carácter social, cultural, económico y ambiental;
- se preferirán las especies nativas;
- se evitarán los monocultivos de especies exóticas.

En el WRM creemos que de tenerse en cuenta estas indicaciones se producirá un cambio radical en el modelo dominante de plantaciones forestales, basado en un escaso número de especies exóticas (en especial eucalipto y pino), establecidas como monocultivos a gran escala, que están teniendo drásticos impactos negativos sobre las comunidades locales y el ambiente a nivel local.

### **El Banco Mundial: un actor de primera línea**

El Banco Mundial ha sido y es todavía un activo e influyente promotor de los monocultivos forestales industriales en gran escala. Con ese fin ha adoptado diferentes mecanismos. El primero de ellos consiste en suministrar asesoramiento técnico a la planificación forestal. El Banco ha realizado

decenas de planes para el sector forestal para varios países, los cuales incluyen modelos de zonificación de tierras y de asignación de las mismas a diferentes usos, incluyendo particularmente las plantaciones. El Banco intentó dar carácter institucional a este proceso –como respuesta a nivel global frente a la deforestación- mediante el denominado Plan de Acción Forestal Tropical (Tropical Forestry Action Plan) en la década de los '80. El mismo recibió fuertes críticas, en especial por parte del World Rainforest Movement, que en realidad se originó durante esta lucha. Este constituye todavía hoy uno de las vías más importantes por las cuales el Banco ejerce su influencia y allana el camino para las plantaciones.

El Banco apoya asimismo proyectos forestales específicos. Algunos de estos proyectos se conocen actualmente con otros nombres, tales como proyectos nacionales de manejo de los recursos, proyectos ambientales, etc. Sin embargo muchos de ellos están focalizados básicamente en la forestación y en las plantaciones. Entre 1984 y 1994 el Banco prestó U\$S 1.400 millones para la instalación de 2,9 millones de hectáreas de plantaciones. Por otra parte, cabe señalar que la cantidad de dinero prestado no refleja realmente la escala de la influencia ejercida por el Banco. En efecto, muchos de esos créditos estimulan a otras instituciones a destinar dinero a tales proyectos, dado que la imagen del Banco significa un cierto tipo de garantía que respalda a los mismos. Ello genera un atractivo ambiente para la inversión por parte de otros agentes, de manera que a cada dólar que el Banco invierte le siguen muchos otros.

Además de ayudar al establecimiento de industrias vinculadas a las plantaciones, el Banco Mundial también financia los denominados “programas de forestación social”, que generan recursos para las fábricas de papel. Un ejemplo de esta práctica es el programa desarrollado en el sur de la India, donde se promueven plantaciones de eucaliptos en predios de campesinos, lo que ha llevado al desplazamiento forzoso de muchos de ellos.

En lo que se refiere a monocultivos forestales industriales destinados a la producción de pulpa, la institución también apoya económicamente –y lo ha venido haciendo durante décadas- los llamados proyectos de pequeños predios núcleo, cuya finalidad es suministrar materia prima para las industrias para-estatales, como ser la de palma aceitera. Millones y millones de dólares han ido a parar a Indonesia para promover este tipo de plantaciones. Algunas de ellas están vinculadas con los programas de transmigración, mediante los cuales los trabajadores son relocalizados en las islas exteriores del archipiélago –contando también con el apoyo financiero del Banco- para suministrar mano de obra en estos pequeños predios núcleo. “Núcleo” se refiere justamente a la plantación de carácter industrial. Los pequeños propietarios quedan entonces atrapados en una relación cuasi monopólica con la compañía que provee los insumos para el cultivo. Como respuesta a las críticas recibidas por apoyar esta exportación de mano de obra a las islas exteriores, el Banco comenzó a invertir la mayor parte del dinero en una segunda etapa de desarrollo del proyecto. El modelo de agricultura se estaba debilitando en gran número de estos reasentamientos, lo que animó a muchos campesinos a pasarse a la producción forestal. Ello significa una vía más de suministro de materia prima para la industria.

Otra forma de estímulo a las plantaciones forestales es mediante préstamos de diversos tipos al sector agrícola, lo que incluye la provisión de crédito a bancos de fomento agrícola. En Papua, Nueva Guinea, por ejemplo, todas las plantaciones costeras han sido financiadas con fondos provenientes de la Banca Multilateral de Desarrollo.

Conviene también tener en mente que el Banco influye sobre o bien crea las condiciones para la promoción de plantaciones a través de préstamos para llevar adelante ajustes estructurales. El objetivo básico de tales préstamos es la promoción de la inversión externa directa, la generación de un mejor clima fiscal para las inversiones extranjeras y el estímulo a una economía basada en la exportación. El caso de Guyana constituye un ejemplo de cómo la promoción del sector forestal llevó al ingreso al país de compañías plantadoras como una etapa que sigue lógicamente al maderero. Las madereras llegan,

practican la talarrosa de la selva diciendo que están haciendo madereo selectivo, pero a la vez admiten que su propósito es establecer en esos lugares plantaciones de palma aceitera. Este proceso iniciado en Guyana se encuadra de manera explícita en el contexto de los programas de ajuste estructural.

La Compañía Financiera Internacional (IFC), que forma parte del Grupo Banco Mundial, invierte directamente en proyectos vinculados con plantaciones. Bahia Sul Celulose en Brasil, por ejemplo, cuenta con el IFC como uno de sus socios. Otro ejemplo es el de Kenia, donde mientras el Banco Mundial presta dinero para promover las plantaciones forestales, el IFC invierte en la industria de la pulpa, el papel y el envasado.

El Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF) –cuyo principal implementador es el propio Banco Mundial- también ha brindado apoyo al establecimiento de plantaciones, bajo forma de sumideros de carbono, por lo menos en Ecuador y Kenia, según los datos disponibles.

El Banco Mundial es entonces uno de los principales actores en la promoción de los monocultivos forestales de gran escala con fines industriales. Será necesario realizar ingentes esfuerzos para que el Banco introduzca cambios en su política para el sector, no sólo respecto de los préstamos, sino también en toda la gama de actividades que resultan en la sustitución de los ecosistemas nativos –tanto bosques como praderas- por monocultivos forestales.

### **¿La ITTO incursionará en el área de las plantaciones forestales?**

B.C.Y Freezailah, director ejecutivo de la Organización Internacional de Maderas Tropicales (ITTO), comparó en Tokio el manejo sustentable de los bosques tropicales con las plantaciones forestales y llegó a la conclusión de que la forestería tropical debería pasar a centrarse en las plantaciones forestales.

Señaló que "las maderas provenientes de bosques tropicales están enfrentando una creciente competencia de las maderas de bosques templados, frente a las que la madera tropical proveniente de bosques naturales manejados sustentablemente está en clara desventaja" (los "bosques templados" que menciona son en realidad plantaciones forestales en Chile y Nueva Zelanda).

Sostuvo que "resulta muy claro que cualquier incremento en los costos de manejo para maderas tropicales resultante de los rígidos estándares para el manejo sustentable de bosques tropicales, de la certificación de maderas y otros costos volverán cada vez menos competitivo este manejo frente a las grandes cantidades de materias primas madereras disponibles, en particular las provenientes de plantaciones en países templados".

Concluyó que "el futuro de las maderas tropicales, basado en el manejo sustentable de los bosques tropicales es, lamentablemente, más que sombrío. Es en las plantaciones forestales que los países tropicales tienen ciertas ventajas comparativas". Por consiguiente, la forestería tropical debe enfocarse en "la producción de madera de plantaciones intensivamente manejadas de especies seleccionadas para la producción de madera".

Contrariamente a lo que se pudiera pensar, el pensamiento precedente constituye una mala noticia para los bosques tropicales. Si el madereo es malo, las plantaciones son aún peores, tanto para la gente como para el ambiente. Como dijo una persona indígena de Sarawak, con años de experiencia en luchas contras las empresas madereras: "las empresas madereras llegan, degradan nuestro bosque y se van; las empresas plantadoras llegan, destruyen todo el bosque ¡y se quedan!"

Fuente: información de ITTO publicada en CIFOR 19, junio 1998



## **Declaración del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales en ocasión de la reunión del Panel Intergubernamental sobre Bosques en Nueva York. 20 de febrero de 1997**

La crisis de los bosques: compromisos claros y rendición de cuentas

La deforestación y la degradación de los bosques -incluyendo su conversión en plantaciones de monocultivos de árboles con fines industriales- es un tema que debe ser encarado por todos los gobiernos, ya que prácticamente todos ellos tienen algún tipo de responsabilidad, directa o indirecta, por la crisis de los bosques. Si bien el tema tiene alcance mundial, tanto por sus causas como por sus consecuencias, es necesario que sea abordado a nivel nacional. Las causas directas e indirectas de la deforestación y de la degradación de los bosques varían de un país a otro, así como también dentro de los países y por lo tanto los esfuerzos por detener estos procesos deben adecuarse a las situaciones específicas. Cuando algunas de las causas de la deforestación y la degradación de los bosques trascienden las fronteras nacionales, debe dejarse bien en claro esa situación, y la comunidad internacional debe brindar apoyo para la eliminación de dichas causas.

En la medida en que la deforestación y la degradación de los bosques tienen consecuencias a nivel mundial, tales como el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad, la comunidad internacional -incluidos los gobiernos, los organismos intergubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil- debe desempeñar una función en la tarea de generar las condiciones necesarias para detener y revertir tales procesos.

Los gobiernos del Norte tienen un papel a jugar, tanto en el plano nacional como internacional. A nivel nacional, algunos deben comprometerse a detener las actuales prácticas insustentables de explotación forestal en sus propios países y, en los casos en que sea pertinente, respetar los derechos de los pueblos indígenas; otros deben centrarse en la protección de lo que queda de bosques intocados, mientras que otros deben cambiar el manejo industrial estilo plantación por prácticas ecológicas de manejo.

En el plano internacional, los gobiernos del Norte deben comprometerse a eliminar una serie de causas subyacentes de la deforestación, particularmente en el Sur, tales como el consumo excesivo de productos forestales y de productos producidos en las zonas boscosas, términos de intercambio injustos, temas relacionados con la deuda externa, programas de ajuste estructural, etc. También deben evitar la exportación de sus prácticas forestales a ambientes totalmente diferentes en el Sur y evaluar si su ayuda para el desarrollo en los sectores forestal y agrícola favorece la conservación de los bosques o contribuye a aumentar la deforestación en el Sur.

Los gobiernos del Sur también tienen un papel importante a cumplir y deben comprometerse a eliminar las causas nacionales de la deforestación y la degradación de los bosques. En algunos casos deben garantizar a los campesinos y pueblos indígenas la tenencia de la tierra; en otros casos deben poner otras fuentes de energía a disposición de las poblaciones locales que dependen exclusivamente de la biomasa como combustible y en otros deben evitar embarcarse en proyectos de desarrollo que provoquen la deforestación y degradación de los bosques en gran escala.

Tanto en el Norte como en el Sur, la sociedad civil en general y los pueblos de los bosques y los pueblos dependientes del bosque en particular, deben desempeñar un papel primordial en la elaboración de planes nacionales, regionales y locales de conservación y uso de los bosques, así como en su aplicación, supervisión y evaluación.

Exhortamos a la Comisión de Desarrollo Sustentable a reclamar de todos los gobiernos, del Norte y del Sur, compromisos públicos sobre las medidas concretas que tomarán para frenar la deforestación y la degradación de los bosques en lo local y, cuando corresponda, fuera de fronteras. De esa forma los

gobiernos se harán responsables ante sus propios pueblos y ante la comunidad internacional en su conjunto. Todos los gobiernos deben comprometerse también a elaborar un informe anual sobre la aplicación de esos compromisos y a divulgarlo a nivel nacional, pidiendo a todas las partes interesadas sus comentarios, tanto sobre los compromisos en sí mismos como de su aplicación. La CDS u otro organismo de la ONU escogido por la CDS -por ejemplo el PNUMA- elaborará entonces un informe recogiendo la información recibida de los gobiernos y la información producida por entidades no gubernamentales. En los casos en que exista una gran diferencia entre los informes oficiales y los no oficiales, la CDS, o el organismo escogido, enviará un equipo de investigadores para elaborar su propio informe, que también será divulgado públicamente.

Gran parte de los bosques del planeta han desaparecido y muchos otros corren peligro, tanto en el Norte como en el Sur. No hay dudas sobre esto. Pero hasta ahora los gobiernos no han podido o no han querido encontrar soluciones, mientras las poblaciones locales -en especial los pueblos indígenas- luchan por defender sus bosques y la comunidad de ONGs tiene una larga historia en la misma dirección. Como una medida concreta para demostrar un cambio de curso, reclamamos a todos los gobiernos que firmen el Convenio 169 de la OIT y el Proyecto de Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Si los gobiernos están dispuestos realmente a defender los bosques, entonces deben establecer claramente sus compromisos, fortalecer a las poblaciones locales, reconocer los derechos de los pueblos indígenas a sus bosques y abrir canales de participación a todas las partes verdaderamente interesadas en la conservación de los bosques, en especial los pueblos indígenas y los que dependen de los bosques y la comunidad de organizaciones no gubernamentales.

## **América Latina**

### **La integración puede agravar la deforestación**

En el marco del Foro Ambiental de la Cumbre de los Pueblos, un grupo de representantes de ONGs de numerosos países de la región analizó la temática de los bosques en el marco del proceso de integración comercial impulsado por los gobiernos.

Del análisis realizado surgió claramente que los fenómenos de deforestación y degradación de bosques constituyen el denominador común de prácticamente todos los países de la región y que el proceso de integración en curso, que enfatiza en lo económico en detrimento de lo ambiental y social, no hace más que agravar la situación.

Dada la enorme importancia que los bosques tienen para los pueblos que los habitan y para el mantenimiento de una serie de funciones vitales que desempeñan tanto a nivel local como regional y global (conservación de la biodiversidad, regulación del régimen hídrico y del clima, etc.), se consideró necesario presentar una serie de demandas a los gobiernos para asegurar la conservación de los bosques de la región. A continuación se presenta el documento síntesis elaborado por el Grupo de Bosques del Foro Ambiental:

### **BOSQUES**

En el mes de abril de 1998, la sociedad civil reunida en la Cumbre de los Pueblos, demanda a los gobiernos una evaluación de los riesgos que el modelo vigente implica para la conservación de los bosques nativos, los cuales son depositarios de la mayor parte de la biodiversidad terrestre existente en el hemisferio y que cumplen funciones ecológicas esenciales, tanto a nivel local como global. En este contexto, es importante considerar que las plantaciones forestales industriales, frecuentemente tratadas como bosques, no tienen la mayor parte de sus valores característicos y por tanto no pueden ser consideradas como tales. Una plantación no es un bosque.

La experiencia enseña que los acuerdos de liberalización comercial que no incluyen salvaguardias ambientales y sociales tienen más efectos negativos que positivos. El Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México ha debilitado las medidas y estándares de protección de los bosques, ha provocado la pérdida de empleos en el sector forestal norteamericano y ha intensificado la explotación de los recursos forestales en los bosques nativos de Canadá, sin mejorar los sistemas de extracción forestal ineficientes y destructivos que imperan en ese país y ha llevado a México, por su parte, a enfrentar una clara desventaja con respecto a sus socios comerciales. En consecuencia, no es posible suponer, tal como lo están haciendo los gobiernos de la región, la mutua relación beneficiosa entre liberalización comercial, ampliación de mercados y sustentabilidad en el uso de los bosques.

La promoción del comercio internacional y de la liberalización económica, cuyas reglas se basan exclusivamente en la ampliación de los mercados, han desestimado sus consecuencias ambientales en el corto, mediano y largo plazo. Las organizaciones ciudadanas del hemisferio consideran necesario promover urgentemente, en toda negociación internacional, bilateral o multilateral, el respeto de los principios y criterios del desarrollo sustentable.

En este contexto, las organizaciones presentes en la Cumbre de los Pueblos, llaman a los gobiernos a considerar:

1. Que los bosques son ecosistemas variados y complejos, poseedores de una importante biodiversidad y por tanto deben utilizarse respetando el equilibrio del conjunto de factores bióticos y abióticos que los componen. En las Américas, los bosques son el hogar de múltiples pueblos, en especial indígenas, pueblos dependientes de los bosques y otras comunidades tradicionales. Se debe garantizar sus

derechos territoriales, sociales y culturales, sus formas de vida y civilización y el uso de sus recursos naturales. Esta es condición indispensable para construir sociedades más justas y sostenibles, y asegurar la conservación de los bosques y de los servicios ambientales que éstos brindan.

2. Que la conservación de los bosques debe ser un objetivo prioritario de un verdadero proceso de integración. Los acuerdos comerciales y de inversión deben subordinarse a los acuerdos ambientales internacionales y a las políticas y leyes nacionales, regionales y locales pertinentes.

3. Deben promover y apoyar una amplia y efectiva participación ciudadana en la toma de decisiones que afectan a los bosques.

4. Deben diseñar e implementar sistemas de ordenamiento territorial que contribuyan a vincular las políticas agrarias con las políticas forestales, incorporando las necesidades y prioridades de las poblaciones locales.

5. Deben adoptar criterios e indicadores que permitan comprobar si el uso de los bosques es sustentable en sus respectivos territorios y evaluar si la integración comercial los afecta negativa o positivamente.

6. Deben eliminar los subsidios ambientales y económicos existentes que favorecen el uso insustentable de los bosques y aceleran su destrucción y crear subsidios para tecnologías ambientalmente beneficiosas, prácticas sustentables y en particular la reforestación con especies nativas. Es necesario, en especial, remover los subsidios existentes para plantaciones de monocultivos de árboles a gran escala.

7. Deben implementar una profunda reforma institucional que subordine los organismos responsables de los bosques a las instituciones ambientales nacionales, que aseguren la aplicación eficaz de las leyes de protección de los bosques y les provean de recursos económicos suficientes para ello.

8. Deben incluir disposiciones para que las inversiones que pudieran afectar a los bosques contemplen evaluaciones previas de sus posibles impactos ambientales y sociales, en las cuales puedan intervenir en su decisión final todos los grupos interesados y en especial las poblaciones locales.

9. Deben proteger los bosques de la explotación forestal a gran escala y evitar toda sustitución de bosques nativos por plantaciones. En particular, debe ponerse especial énfasis en la protección de especies en peligro de extinción.

10. Deben prohibir la exportación de productos no procesados, en especial la madera rolliza y las astillas.

### **Bosques de América Latina: es tiempo de cambios**

La reunión de la Convención de Cambio Climático celebrada recientemente en Argentina es una buena oportunidad para poner de relieve el tema de los bosques y las plantaciones forestales en América Latina. Es por ello que hemos destacado ese tema en esta edición del Boletín, incluyendo algunos ejemplos representativos de los problemas y las luchas que se están dando en nuestra región.

El doble discurso de los gobiernos está ejemplificado –aunque no exclusivamente- por Brasil. En tanto aboga por la protección de los bosques en los foros internacionales, sus políticas y acciones a nivel interno siguen provocando ulteriores pérdidas de bosques. La migración hacia los bosques, la sustitución de bosques por agricultura y ganadería, los incendios forestales, la construcción de represas hidroeléctricas y el madereo ilegal, que el propio gobierno ha promovido, siguen sin disminuir. Su

discurso a nivel internacional pertenece a una realidad virtual, que poco tiene en común con lo que está pasando realmente a nivel de terreno.

Las plantaciones forestales a gran escala –una de las soluciones máspreciadas por los tecnócratas para enfrentar el cambio climático- están recibiendo una creciente oposición por parte de las poblaciones locales afectadas por sus impactos sociales y ambientales, así como por parte de la mayoría de las ONGs ambientalistas. Las luchas contra este modelo están multiplicándose desde México hasta Argentina, pero los gobiernos parecen sordos y mudos frente a esta oposición. “Estamos mejorando el ambiente” dicen; “estamos plantando bosques y contrarrestando el efecto invernadero” agregan. Los impactos sobre la gente, el agua, los suelos, la biodiversidad son rápidamente descartados, como datos no comprobados científicamente. Apoyados por instituciones multilaterales de desarrollo, agencias de ayuda bilateral, consultoras y proveedores de maquinaria del Norte, los gobiernos de América Latina subsidian en grado creciente a las transnacionales de la madera con dinero de los contribuyentes –tanto del Norte como del Sur- para así aumentar el área de monocultivos forestales con especies de rápido crecimiento. En la mayor parte de los casos, esta política provoca la sustitución de ecosistemas forestales por plantaciones (transformándose así en causa directa de la deforestación). En otros países, especialmente aquellos localizados en las áreas templadas, como es el caso de Uruguay y algunas zonas de la Argentina, las plantaciones sustituyen a las praderas, lo que implica la completa destrucción del ecosistema nativo de pradera.

Los proyectos de “desarrollo” promovidos por los gobiernos, terminan por provocar ulterior deforestación y degradación de los bosques. La mayoría de las veces el único cambio visible ha sido incluir la palabra “sustentable” en el mismo tipo de proyectos que en el pasado han demostrado ser negativos para los bosques.

Las selvas de Guyana y Surinam, por ejemplo -que se incluyen entre las mejor preservadas del continente- están siendo destruidas por compañías mineras y madereras extranjeras, mediante concesiones otorgadas por sus respectivos gobiernos, sin la correspondiente aprobación y con la oposición de los pueblos indígenas y otras comunidades locales que luchan por la preservación de esos bosques.

Continúa en la región la destrucción de los manglares -también apoyada por los gobiernos- a manos de la industria camaronesa, con el fin de aumentar las exportaciones que permitan al país obtener divisas para pagar los préstamos concedidos por las instituciones internacionales de crédito. A las poblaciones locales, cuya vida material depende en gran medida de los productos obtenidos de los manglares, se les prohíbe el acceso a los mismos y lo único que reciben es un ecosistema completamente degradado cuando las granjas camaronesas son abandonadas.

La extracción de petróleo y la creciente explotación de gas están siendo promovidas en América Latina, tanto a nivel gubernamental como por parte de instituciones multilaterales. Ello implica la destrucción de los bosques y de los medios de vida de la gente, además de contaminación del agua y del aire y pérdida de biodiversidad. Las comunidades locales se están oponiendo a esta actividad y existen ya numerosos casos de luchas para frenarla. Entre ellos deseamos destacar la exitosa acción de los indígenas Cofanes en el Ecuador, quienes recientemente clausuraron un pozo petrolero ubicado en su territorio.

La deforestación está agravando las consecuencias de los desastres naturales. La tragedia que recientemente afectó a Honduras y Nicaragua con el paso del huracán Mitch, pudo haber sido mucho menor si no hubieran desaparecido los bosques por acción de la tala. Los gigantescos deslizamientos de barro y las mortales inundaciones fueron el resultado de años de deforestación. El aclareo de tierras forestales en la región es siempre resultado directo o indirecto de las políticas gubernamentales y no – como ellos intentan mostrarlo- consecuencia de la ignorancia y la pobreza. Injustas políticas de tenencia de tierras, la promoción de la talarrosa y la eliminación de los bosques para dar lugar a

actividades “más productivas”, orientadas a la exportación, así como otras medidas que conducen a la deforestación, son el resultado del “desarrollo” que los gobiernos impulsan.

La apertura de carreteras, ahora reconocida como una de las más importantes causas subyacentes de la deforestación, sigue siendo promovida tanto por los gobiernos como por las agencias multilaterales. En Ecuador, por ejemplo, una vasta zona de bosque primario, perteneciente a los indígenas Chachi, será pronto afectada por un nuevo tendido carretero que unirá la región con el sur de Colombia y con otras provincias ecuatorianas.

Incluso en aquellos casos en que los gobiernos parecen finalmente haber decidido proteger los bosques, creando reservas, ellos mismos rompen sus propias reglas toda vez que la política económica decide que la economía viene primero que la conservación. Tal es el caso de la lucha de un conjunto de comunidades locales en Venezuela, que están luchando por proteger la reserva forestal de Imataca. La misma está siendo destruida por el gobierno para exportar electricidad al Brasil y para producir energía barata para las compañías mineras, que habrán de completar la obra de aniquilamiento del bosque.

Los pueblos indígenas están bregando en América Latina para que sus territorios sean oficialmente reconocidos, lo que sería un paso fundamental para asegurar la conservación de los bosques. Su lucha ha conseguido éxitos importantes en casos específicos, pero casi siempre en el marco de una falta de voluntad política oficial y con frecuencia debiendo afrontar una violenta oposición por parte de intereses económicos locales y transnacionales.

En términos generales, tanto la protección de los derechos humanos de las comunidades locales como la conservación de los bosques y otras actividades, siguen siendo actividades peligrosas en el continente latinoamericano. La larga lista de personas asesinadas por su involucramiento en estas actividades crece año a año y, recientemente se han producido más asesinatos en Colombia.

En este contexto existen, sin embargo, signos positivos. Tanto a nivel de países como a nivel internacional, cada vez son más quienes realmente se dan cuenta de la vital necesidad de proteger los bosques y están haciendo algo para apoyar los derechos de los pueblos que en ellos habitan y de ellos dependen, como forma de alcanzar dicho propósito. A nivel local, más y más comunidades se están poniendo de pie para defender sus derechos y sus bosques. Si bien el discurso oficial está claramente divorciado de sus acciones, el propio hecho de que los gobiernos hayan adoptado ese discurso señala claramente que la situación es propicia para inaugurar un tiempo de cambios.

## ***Argentina***

### **Paraíso para inversores en proyectos forestales**

Tras el intento de las autoridades argentinas durante la reciente COP4 sobre Cambio Climático en Buenos Aires por ganarse el favor de los países del Anexo I, poniendo sobre la mesa el polémico tema de las reducciones voluntarias en la emisión de gases de efecto invernadero, el gobierno argentino sigue esforzándose por allanar el camino de la entrada de su país en la economía globalizada. En setiembre pasado la Cámara de Diputados aprobó un proyecto de Ley Forestal, que establece exoneraciones impositivas y subsidios a inversores extranjeros interesados en establecer plantaciones forestales en el país. El gobierno espera que en el período 2000-2009 el ritmo de plantación alcanzará las 200.000 hectáreas anuales. En 1992 las plantaciones registraron un promedio anual de 23.000 hectáreas, pero como resultado de políticas promocionales de los gobiernos provinciales, esa cifra se elevó a 126.000 hectáreas por año en 1998. Voceros del Ministerio de Ganadería y Agricultura han afirmado que las garantías ofrecidas a inversores privados en el sector forestal pueden ser consideradas como un modelo para toda América Latina, y expresaron que con la entrada en vigencia de la ley se espera un gran flujo de inversiones extranjeras en el sector. Desde su punto de vista, la Argentina es un

paraíso para los inversores en proyectos forestales, dado que las tasas de crecimiento de varias especies –como pinos y eucaliptos- son muy altas y los precios de la tierra son incluso más bajos que en Brasil.

Sin embargo, no es difícil darse cuenta que realmente no hay nada nuevo en la Ley Forestal argentina. Se trata del mismo esquema adoptado por sus vecinos Chile, Uruguay y Paraguay (cuyas políticas económicas neoliberales niegan recursos para la seguridad social y la educación o para la promoción de otros sectores productivos), que destinan grandes cantidades de dinero no sólo a apoyar directamente a inversores forestales privados, sino también a crearles la infraestructura necesaria, como carreteras, puertos, etc. Para los inversores, se trata de un negocio redondo. Varias compañías extranjeras ya se han dado cuenta de eso. Las firmas chilenas Arauco y Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPP) habrán de instalar monocultivos forestales en vastas áreas de pradera. En tanto Arauco ya es dueña de la segunda plantación más grande del país, CMPP está expandiendo sus plantaciones para alimentar una fábrica de pulpa a ser construida en un futuro próximo. Entre los nuevos protagonistas se incluyen Fletcher Challenge de Nueva Zelanda, Inland Container de EE.UU. y Danzer de Alemania. Durante un taller organizado por la industria forestal, celebrado este mes de noviembre en Rosario, el Sr. Erik Kivimaki, embajador de Finlandia ante Argentina, aprovechó para hacer propaganda en favor de la importación de maquinaria y know-how finlandeses para promover el desarrollo del sector forestal en Argentina. Finlandia es un actor relevante en el escenario forestal a nivel mundial y su modelo forestal de exportación ha sido severamente criticado por organizaciones ambientalistas de los países huéspedes y de la propia Finlandia.

Por supuesto que la compañía anglo-holandesa Shell –que también posee grandes plantaciones de eucalipto en Uruguay, Chile, Brasil y Paraguay- no podía quedarse fuera de este proceso. La movida de Shell es todavía más preocupante desde el punto de vista ambiental, dado que la empresa se propone obtener créditos ambientales sobre las emisiones de gases de efecto invernadero –bajo los Mecanismos de Desarrollo Limpio establecidos en el Protocolo de Kyoto- por las 24.000 hectáreas de plantaciones que ha instalado en la Provincia de Buenos Aires. Otro proyecto de plantaciones –en este caso con pino ponderosa y oregón, en la Provincia de Chubut, en la región de la Patagonia- está también procurando obtener créditos por carbono. Ese proyecto, a cargo de CIEFAP y apoyado por la agencia alemana GTZ, ocupa ya 55.000 hectáreas y para fin de año se proponen haber instalado 10.000 hectáreas adicionales de plantaciones. De acuerdo con sus promotores, las especies exóticas actuarían como pioneras en ese ecosistema sureño de sabana y luego serían reemplazadas por especies nativas. A decir verdad, resulta difícil encontrarle algún sentido a ese razonamiento.

Tras haber recibido severas críticas por el desarrollo de monocultivos forestales en zonas tropicales, que han implicado la destrucción de las selvas, ahora los forestales y las agencias gubernamentales están viendo con buenos ojos los proyectos relacionados con el CUTS (Cambio del Uso de la Tierra y Silvicultura) en regiones templadas, bajo los Mecanismos de Desarrollo Limpio. Ellos sostienen que las plantaciones forestales en praderas contribuirían a la recuperación de suelos degradados, así como a contrarrestar el efecto invernadero. Ambos, argumentos aparentemente buenos para concitar el apoyo de la opinión pública. Sin embargo, se está dejando de lado un aspecto fundamental: las praderas no son sólo la base físico-natural de la producción en las zonas templadas, sino también la mayor fuente de biodiversidad de sus ecosistemas. Las plantaciones forestales a gran escala no constituyen en absoluto un factor positivo en ese sentido. Por lo tanto, la promoción de monocultivos forestales en Argentina debe ser vista como un tipo diferente de destrucción ambiental, disfrazada de actividad “verde”.

Fuentes: Financial Times, 24/9/98; La Capital, 5/11/98; Buenos Ayres # 6, 9/11/98.

## ***Bolivia***

### **Eucaliptos y pinos en los Andes Bolivianos**

A continuación se presentan extractos de un trabajo de investigación sobre plantaciones forestales en Bolivia, realizado por el Prof. Thor Hjarsen, de Dinamarca, quien es uno de nuestros lectores. El texto completo está a disposición en el sitio web: <http://www.aki.ku.dk/zmuc/ver/staff/thjarsen.htm>

“A lo largo de los últimos 13 años, en el marco del proyecto "Programa de Repoblamiento Forestal" (PROFOR), se han plantado más de 15 millones de árboles en la zona andina de Cochabamba. Cerca del 80% de esos árboles son *Eucalyptus globulus* y *Pinus radiata*. Este importante proyecto, financiado por el gobierno suizo, ha desconocido completamente el rol de las especies forestales nativas en el control de la erosión y en la preservación de los ecosistemas y las cuencas hídricas. Asimismo, se ha prestado poca atención al hecho de que las comunidades indígenas también dependen de recursos no madereros provistos por los bosques de *Polylepis*, tales como plantas medicinales, caza y tubérculos silvestres.

Las especies exóticas de rápido crecimiento deberían ser utilizadas sólo cuando se requiere prontamente de madera para leña y para la construcción y --con mucho cuidado-- para un urgente control de la erosión. Las metas de largo plazo a nivel ecológico, hidrológico y socioeconómico requieren en cambio de la protección y la regeneración de los bosques de *Polylepis* hoy en peligro, mediante una verdadera reforestación, y de la zonificación de la tierra según aptitud de uso.

He identificado prácticas de uso del suelo en el sector forestal que deberían ser detenidas inmediatamente debido a los consabidos efectos negativos que tienen sobre la biodiversidad ya altamente amenazada de los Andes Bolivianos. Expreso mi preocupación por los efectos negativos de este modelo forestal principalmente basado en plantaciones de eucalipto y pino, sobre el balance hídrico, la producción agrícola, la sociedad y la economía. Se ha determinado que las plantaciones de exóticas no terminan con la presión antropogénica sobre los bosques nativos, dado que los árboles exóticos son considerados por los campesinos y los dueños de la tierra como un cultivo generador de ingresos monetarios. Por lo tanto, la madera de uso doméstico sigue siendo obtenida de los bosques nativos. El mayor promotor de las plantaciones forestales en la zona de Cochabamba es un proyecto joint-venture de forestación llamado Programa de Repoblamiento Forestal (PROFOR). El estudio muestra que varias plantaciones de exóticas han sido incluso establecidas en el interior o muy cerca de los rodales nativos de *kehuia* (*Polylepis*), cuya existencia depende de la conservación.

Yo mismo trabajé en la zona de Cochabamba, en Bolivia --uno de los centros de endemismo-- tratando de evaluar los impactos de la agricultura y la forestación (tradicional) en la montaña y de los modernos proyectos de plantación basados fundamentalmente en exóticas (pinos y eucaliptos), sobre la avifauna y la vegetación natural. Mis datos demuestran que la agricultura y la forestación practicadas por las comunidades aldeanas no implican ningún riesgo significativo para las especies de pájaros amenazadas o la biodiversidad en general, dado que en estas prácticas se dejan intactos tramos de bosque nativo entre los campos cultivados o en mosaico. Las especies ornitológicas amenazadas parecen incluso aceptar altos niveles de “perturbaciones” antrópicas. Los factores más importantes como amenaza para la avifauna fueron: 1) la falta de bosque nativo y 2) el establecimiento de plantaciones.

De acuerdo con lo anterior, el enfoque correcto en esta zona para proteger la biodiversidad y regenerar los recursos hídricos sería: 1) Ayudar a los agricultores a que realicen una verdadera reforestación y un adecuado manejo del suelo y 2) Evitar lo más posible la implantación de especies exóticas”

Fuente: Thor Hjarsen, agosto de 1998



## ***Brasil***

### **Pueblos indígenas tupinikim y guaraní vs Aracruz Celulose**

Gracias a la campaña de cartas y a la presión de organizaciones e instituciones brasileñas e internacionales, la FUNAI (la agencia estatal para asuntos indígenas) el 13 de enero publicó en el diario oficial -con considerable demora- los informes identificativos sobre la extensión y la demarcación de las tierras de los indígenas tupinikim y guaraní. Ocho días después, Aracruz Celulose presentó su respuesta, que apuntaba a probar que la compañía es la propietaria legítima de las tierras actualmente reclamadas por los tupinikim. La compañía escogió ignorar la historia, puesto que los tupinikim ya ocupaban un vasto territorio (parte de los actuales estados de Espírito Santo, Río de Janeiro, Sao Paulo, Minas Gerais y Bahia) cuando los portugueses arribaron a comienzos del Siglo XVI. En 1610 la corona portuguesa devolvió a los tupinikim una “Sesmaría” de tierra a raíz de sus reclamos de ser los pueblos originarios de la región. La presencia de los tupinikim en el área también fue registrada en informes realizados por el Servicio de Protección a los Indígenas en 1912 y en 1919. Desde 1934 la constitución brasileña garantiza el derecho de los indígenas a la posesión de sus tierras tradicionales, las cuales no podrán ser entregada a terceros. En 1960 un grupo guaraní arribó a la región en su busca de la “Tierra sin Maldad”; fueron recibidos por los tupinikim y desde entonces se afincaron allí. Un número de organizaciones nacionales e internacionales, además del gobierno de Espírito Santo apoyan los reclamos de los indígenas por 13759 hectáreas más situadas junto a sus reservas actuales. Dada la deforestación seguida por plantaciones de eucalipto llevadas a cabo por Aracruz Celulose, los tupinikim se vieron forzados a abandonar parte de sus territorios ancestrales, los cuales ahora están siendo reclamados como fundamentales para el mantenimiento de su economía de subsistencia tradicional, necesaria para su sustento basado en los recursos forestales. El 22 de abril el secretariado del WRM envió una carta a la FUNAI expresando nuestro apoyo a su decisión en favor de los reclamos de los indígenas y una carta al Ministro de Justicia de Brasil, pidiéndole que establezca definitivamente los límites de los territorios conforme a los derechos de los tupinikim y guaraní. Representantes de estos indígenas viajarán a Gran Bretaña y a Noruega, durante dos semanas, para informar a las ONGs, a los gobiernos y a las empresas sobre sus puntos de vista y los pormenores de su lucha. A su regreso brindarán una conferencia de prensa.

Fuente: basado en información provista por CIMI, mayo de 1997.

### **La lucha de los tupinikim y guaraní continúa**

Aunque el Ministro de Justicia dedicó sólo unos pocos minutos en recibir a los delegados indígenas y a los representantes de CIMI el 15 de julio, ellos pudieron entregarle 3800 firmas de 29 países expresando apoyo a su lucha. Luego se fijó una reunión con el subsecretario para el 12 de agosto. Mientras tanto, Aracruz parece no cambiar su actitud hacia los reclamos indígenas. Contrató a Burson-Marsteller (la mayor compañía de relaciones públicas del mundo), conocida por sus actividades previas en favor de la pasada dictadura argentina, de Philip Morris en los Estados Unidos y de Union Carbide luego del infame accidente en la India. Reaccionando frente al principal sindicato de Aracruz (SINTICEL), que ha manifestado su apoyo a la lucha de los pueblos indígenas y hasta ha denunciado problemas con la gerencia en diarios noruegos, Burson-Marsteller ha iniciado una gran campaña intentando demostrar que SINTICEL no representa a los trabajadores de Aracruz. La confederación más grande de sindicatos de Noruega (LO) y la CUT (confederación brasileña de sindicatos) apoyan la firme posición de SINTICEL.

Fuente: Winfried Overbeek. CIMI-Leste, julio de 1997.

## **La industria de la pulpa y del papel enfrenta dificultades en la Amazonía**

Los cuatro grandes proyectos de pulpa y de papel en la Amazonía brasileña (Companhia Suzano de Papel e Celulose y CELMAR en Maranhao, Jari Celulose en Pará y Champion en Amapá), están enfrentando importantes problemas desde el punto de vista económico, social y ambiental. El carácter anárquico de la industria de la pulpa y del papel ha traído aparejada una caída en los precios de la pulpa de mercado. Los trabajadores rurales denuncian contratos de trabajo ilegales, mientras los campesinos protestan contra la expansión de las tierras propiedad de las compañías. Champion compró un total de 448.000 hectáreas en Amapá. Los gobiernos regionales (como el de Amapá), han denunciado que algunas de las ventas de tierras a las compañías han sido ilegales, ya que las tierras eran propiedad pública. El uso de agrotóxicos en las plantaciones de eucalipto ha generado protestas por parte de los trabajadores. Ellos dicen estar sufriendo de dolores de cabeza y de la vista, además de dolores musculares a consecuencia del uso de Round-up y DMA y denuncian no haber recibido un tratamiento médico adecuado.

Fuente: Instituto Socioambiental. Parabólicas, 30 de junio de 1997.

### **Tupinikim y guaraní, ¿respeto el gobierno la ley?**

El 12 de agosto, representantes de los indígenas tupinikim y los guaraní, los diputados federales Nilton Baiano y Joao Coser y CIMI celebraron una audiencia con el secretario ejecutivo del Ministerio de Justicia, el Sr. Jose de Jesus Filho, a quien reclamaron una vez más la delimitación de los límites de las tierras indígenas. Durante la audiencia, el representante del gobierno brasileño preguntó sobre la posibilidad de un intercambio y/o una reducción de las tierras demandadas, con el objetivo de no poner en jaque las actividades de Aracruz Celulose S.A. (ARCEL) y hasta cuestionó la necesidad de las tierras demandadas. También dijo que el ministerio había decidido llevar a cabo un estudio adicional durante los siguientes 90 días. Aunque dicha decisión es posible según el decreto 1775/96, la actitud y los argumentos del Secretario se parecían mucho a los de ARCEL lo cual levantó sospechas entre la delegación. ¿Está el gobierno tomando en cuenta el informe del Grupo de Trabajo de FUNAI, el cual recomendó la extensión de los territorios indígenas a 13579 hectáreas? ¿Está siendo respetado el artículo 231 de la Constitución Federal, que declara que "las tierras a las cuales hace referencia este artículo serán inalienables y que los derechos a ellas no prescribirán"?

Luego de la audiencia, la Comisión Ejecutiva de los tupinikim y guaraní decidió: denunciar todo intento por parte del gobierno brasileño de proponer o implementar medidas enfocadas al intercambio y/o reducción de las tierras indígenas, de presionar al gobierno de manera de reafirmar las conclusiones del Grupo de Trabajo y de movilizar a organizaciones amigas en la misma dirección, y solicitar a clientes, accionistas e inversores de ARCEL que pidan el reconocimiento del informe del Grupo de Trabajo de FUNAI por parte de la empresa y que colaboren en la justa demarcación de la tierra reclamada por las comunidades indígenas.

### **Aracruz: decisión inminente sobre demandas de tupinikim y guaraní**

La Comisión Ejecutiva de los tupinikim y guaraní se reunió el 13 de setiembre en la aldea de Comboios para evaluar la visita realizada el 9 y 10 de setiembre por parte de los representantes de la Administración Regional de la FUNAI (ADR) y por parte de los funcionarios de la FUNAI. Los visitantes alegaron que la ADR no estaba bien informada sobre el asunto de la tierra y que además ellos tenían información útil en apoyo a la lucha de los indígenas.

Sin embargo, los integrantes de la comisión ejecutiva no lo creyeron así. Alair, Jefe de Comboios dijo: "FUNAI vino aquí, sin avisarnos de antemano. Ellos dijeron que la lucha había estado transcurriendo

por un tiempo largo y que podía seguir unos 10 años más. Si ganáramos este pleito, Aracruz iría a corte. Nos preguntaron si era mejor tener tierras o recibir ayuda para las comunidades”. Según Antonino Jefe de Pau Brasil, los miembros de la FUNAI les advirtieron que Aracruz Celulose y la Municipalidad suspenderían la ayuda en caso de no detener la demanda por tierras. Lo mismo ha pasado en otras aldeas, como Caeira Velha, Irajá y Tres Palmeiras. Aunque los visitantes se mostraron como defensores de los derechos indígenas, en realidad actuaron bajo presión de Aracruz y querían persuadir a los indígenas a que detuvieran su lucha. Los jefes están convencidos que el Ministerio de Justicia planeó la visita con la clara intención de convencerlos de que sería mejor hacer un trato con Aracruz, exactamente como aconteció en 1981.

Aunque las comunidades rechazaron la posibilidad de un acuerdo que redujese sus tierras, los delegados de la FUNAI dijeron que un representante de Brasilia visitaría las comunidades a la brevedad.

La visita de FUNAI a las aldeas fue en realidad una especie de preparación para el próximo paso: una invitación de Aracruz Celulose a los indígenas para una reunión, la cual se llevó a cabo el 19 de setiembre y a la que asistieron unos 30 representantes indígenas de todas las aldeas y un miembro del CIMI. Aracruz pretendía la aprobación por parte de los indígenas de un estudio de EMBRAPA (oficina federal de agricultura) en las aldeas, el que debía comenzar la siguiente semana. Este estudio socioeconómico, a ser presentado al Ministro de Justicia, debería resultar en un plan de ocupación durante cuatro años, basado en las presentes áreas indígenas. Los tupinikim y los guaraní entienden que esta propuesta apunta a cuestionar el informe del Grupo de Trabajo, presentando un plan económico (financiado por la propia Aracruz) que seguramente resultaría en una extensión mínima o en el mantenimiento de las presentes tierras, de manera de minimizar el daño a la compañía. Concomitantemente, la FUNAI es responsable de haber estimulado la presentación de esta propuesta por parte de Aracruz.

La decisión de los indígenas luego de haberlo discutido en las comunidades fue la siguiente:

“Nosotros, tupinikim y guaraní, no aceptamos que Aracruz Celulose y EMBRAPA entren en nuestras tierras para llevar a cabo un plan o estudio de ocupación económica, ya que entendemos que no es en nuestro beneficio. Sólo ayudará a defender los intereses de la compañía y será usado como argumento en contra de nuestra demanda. Además, el estudio llevado a cabo por el Grupo de Trabajo de FUNAI concluyó que era necesario extender nuestras tierras y que la compañía ha tenido la oportunidad de presentar sus recusaciones, las cuales fueron rechazadas por falta de fundamentos legales. Si EMBRAPA tiene la intención de ayudarnos, nos gustaría que ellos nos buscaran luego que el problema de la tierra haya sido resuelto. Nosotros esperamos que Aracruz Celulose y EMBRAPA respeten nuestra decisión”.

Las comunidades indígenas están planeando una asamblea general para el 3 de noviembre, para decidir como presionar al ministro para que decida pronto y a favor de su demanda. Los tupinikim y los guaraní están dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias en este asunto: ellos quieren las 13.579 hectáreas, no menos.

El 6 de octubre, el Secretariado Internacional del WRM envió cartas a FUNAI, al Ministro de Justicia y a Aracruz, apoyando los reclamos de los indígenas.

Fuente: CIMI-Leste.

## **Tupinikim/guaraní: una respuesta de Aracruz**

Recibimos una respuesta de Carlos Alberto Roxo, gerente de calidad ambiental y corporativa de Aracruz, a nuestra carta fechada 6 de octubre, la cual apoyaba los derechos de los tupinikim/guaraní a sus tierras. El Sr Roxo dijo estar “complacido de tener la posibilidad de explicar la posición de la compañía con relación a este asunto, la cual ha sido profundamente malinterpretada por algunos sectores”.

La carta incluye un interesante encabezado a su anexo, el cual creemos contiene información útil sobre los intereses económicos de la compañía en este asunto. El título del encabezado es: “La importancia para Aracruz de las tierras bajo disputa” y dice: “Además de poseer el derecho legal a las tierras, Aracruz las considera muy importantes por las siguientes razones:

-La planta de pulpa de Aracruz está expandiendo su capacidad productiva en un 20% este año. Ya que Aracruz sólo utiliza eucalipto plantado (ninguna madera nativa es usada en el proceso), todos los árboles plantados serán necesarios para abastecer la planta.

-Las tierras en disputa representan el 22% de las tierras de la compañía en los alrededores de la planta. Ya que estas tierras son las que se encuentran más cerca de la planta, ellas suministran la madera más barata (visto que los costos de transporte representan una alta proporción de los costos de la madera), lo cual es un factor clave para mantener la competitividad de la compañía a nivel internacional.

-Aracruz ya ha invertido recursos considerables en el desarrollo de estas tierras a través del establecimiento de plantaciones de alta calidad y productividad”.

## **Asamblea de los tupinikim y guaraní**

El 4 de noviembre terminó el período de 60 días durante el cual FUNAI tuvo que realizar un reestudio, según una carta del Ministro de Justicia fechada de 4 de agosto. Acerca de la decisión del ministro, hay tres opciones posibles:

- declarar los límites de las tierras demandadas y establecer su demarcación. En este caso Aracruz irá a la corte, según declaraciones de representantes de la compañía.
- declarar los límites, pero proponiendo una reducción del área.
- no tomar ninguna decisión.

Basado en las dos audiencias que los representantes indígenas tuvieron en el Ministerio de Justicia, los tupinikim y los guaraní saben que el Ministro tiene pocas ganas de decidir a favor de los reclamos de los indígenas por unas 13576 hectáreas adicionales. Aracruz está interviniendo fuertemente a nivel de FUNAI y del Ministerio de Justicia con este objetivo. Durante el mes de setiembre, los indígenas sufrieron una fuerte presión por parte de la FUNAI y de Aracruz Celulose.

Por estas razones, las comunidades afectadas están organizando una asamblea para así resolver como continuar la lucha. La primera asamblea indígena tupinikim y guaraní se llevará a cabo el 8 de noviembre. La asamblea también será atendida por aliados -entre ellos el WRM- y representantes de organizaciones indígenas de diversas partes del país, además de autoridades tales como el Ministerio de Justicia, el presidente de la FUNAI y el gobernador estadual.

Fuente: Leonardo da Silva Goncalves y Antonio Carlos Pinto dos Santos, Comisión Preparatoria de la Asamblea; información aportada por CIMI-Leste.

## **Asamblea indígena de los tupinikim y guaraní**

La primera Asamblea Indígena de los tupinikim y guaraní se realizó el 8 de diciembre en el Centro Comunitario de Coqueiral, en Aracruz.

Los organizadores consideraron que el evento fue un éxito. Participaron alrededor de 200 indígenas (160 tupinikim y 40 guaraní) de las seis aldeas. Las autoridades más importantes fueron el Vicegobernador, el Secretario de Justicia y el Fiscal General de Espírito Santo. Otros dos movimientos indígenas de la región –APOINME y el Consejo de Pueblos Indígenas de Minas Gerais- también enviaron representantes. Asistieron 3 miembros del parlamento estatal y un número importante de organizaciones sociales, entre ellas la Iglesia y el sindicato de trabajadores SINTICEL. Las ausencias más notorias fueron las del Ministro de Justicia y del Presidente de la FUNAI, quienes tampoco enviaron un representante. La asamblea formuló una fuerte denuncia al respecto.

Los pueblos indígenas decidieron realizar una declaración en apoyo a SINTICEL, ya que Aracruz Celulose hizo una demanda judicial contra todo el directorio del sindicato por haber demostrado indignación ante las medidas impuestas por la compañía para recortar los beneficios de los trabajadores en materia de salud. SINTICEL busca apoyo a su lucha y le pide a los activistas que se pongan en comunicación con los sindicatos de todos los países para que escriban a Aracruz Celulose expresando su desacuerdo con dicha actitud.

La asamblea subrayó que actualmente en Brasil sólo luchando y tomando sus propias decisiones podrán los pueblos indígenas garantizar sus derechos.

Fuente: Winfried Overbeek, CIMI-Leste, 10 de noviembre de 1997.

## **Documento de la Primera Asamblea Indígena de los tupinikim y los guaraní**

A través de este documento queremos presentar a consideración del Ministro de Justicia, Iris Resende, los documentos N° 08620.1352/97-74 y 08620.1353/97-10, que hacen referencia a la unificación de las tierras indígenas Caieiras Velhas y Pau Brasil, y la extensión de las tierras indígenas Comboios. La extensión total de nuestras tierras será de más de 13.579 hectáreas.

El Gobierno Federal ya cumplió con dos fases del procedimiento administrativo para la demarcación de nuestras tierras. Realizó la identificación de la zona y analizó las contestaciones presentadas por Aracruz Celulose. Poco después los documentos fueron enviados al Ministro de Justicia para cumplir con la tercera etapa: la firma del decreto para la delimitación, declarando los límites y determinando la demarcación de nuestras tierras. En el acto del Ministro de Justicia, de fecha 4 de agosto de 1997, el Ministro reconoció que tenemos el derecho legítimo de la propiedad permanente sobre las tierras que han estado tradicionalmente ocupadas y rechazó las impugnaciones de Aracruz Celulose porque carecían de base jurídica. Al mismo tiempo, pidió a la FUNAI que realizara otro estudio. Este pedido ya fue atendido por el Grupo de Trabajo GT 0783/94 de FUNAI dentro del plazo legal de 90 días. Esto significa que desde el 4 de noviembre de 1997 hemos estado aguardando la decisión final del Ministro, en otras palabras, la firma del decreto para la delimitación de nuestras tierras.

Queremos enfatizar la importancia de nuestra lucha, porque nuestras necesidades son grandes. No podemos esperar mucho más, ya que hemos estado luchando durante cuatro años y todavía no hemos recibido una decisión.

En primer lugar, nuestra lucha es justa y está amparada en la Constitución Federal, que en su Artículo 231 establece que: “Se reconocerá la organización social, las costumbres, los idiomas, las creencias y las tradiciones de los pueblos indígenas, así como sus derechos a las tierras que han ocupado tradicionalmente. Se solicitará a la Unión que demarque esa tierra, para protegerla, y para hacer que otros respeten la propiedad de los pueblos indígenas”.

En segundo lugar, necesitamos que nos devuelvan nuestras tierras, ya que la tierra que ocupamos en este momento no es suficiente para sembrar los cultivos que necesitamos. Tampoco tenemos espacio en las aldeas para las familias nuevas ni podemos ofrecer a nuestros hermanos indios desplazados un lugar donde vivir. Queremos más tierra para poder vivir en libertad, conforme a nuestra cultura y nuestras tradiciones.

En tercer lugar, no sólo estamos preocupados por los adolescentes, adultos y ancianos de las aldeas sino que también pensamos en el futuro de nuestros niños. Si seguimos viviendo en la poca tierra que tenemos, ¿dónde vivirán ellos? También queremos reforestar nuestra tierra para que ellos tengan mejores condiciones de vida.

La razón por la que tenemos este problema en este momento es porque el gobierno de Brasil autorizó a Aracruz Celulose a invadir nuestras tierras. Ahora queremos que el gobierno corrija ese error y nos devuelva las tierras que reclamamos. Queremos que se haga justicia porque en este momento Aracruz Celulose tiene el uso de nuestras tierras sin una base legal. Si bien los indios tenemos el apoyo de la ley, no tenemos la propiedad de las tierras.

Sabemos que el Ministro de Justicia no tiene un plazo establecido para dar su decisión. No obstante, no podemos esperar más porque todo esto no tiene sentido. Estamos absolutamente convencidos de que ha llegado el momento de una decisión final. Ya se han hecho todos los estudios necesarios, los argumentos son claros, precisos y legítimos.

También estamos preocupados por el hecho de que Aracruz Celulose está utilizando todo su poder e influencia para presionar al gobierno de Brasil.

Por todas estas razones, nosotros, los tupinikim y guaraní, reunidos en la Primera Asamblea de Pueblos Indígenas, pedimos urgentemente al Ministro de Justicia que firme el decreto para la delimitación de nuestras tierras. Estamos dispuestos a esperar una respuesta hasta el 20 de enero de 1998. A partir de esa fecha adoptaremos todas las medidas necesarias para garantizar nuestros derechos.

Estamos seguros de nuestros derechos, esperamos que el Ministro de Justicia adopte pronto una decisión que tome en cuenta nuestros reclamos, y confiamos que nuestros amigos y quienes nos apoyan continúen ayudándonos en esta lucha.

Coqueiral (ES), 8 de diciembre de 1997

Este documento es firmado, en nombre de las comunidades tipinikim y guaraní, por sus jefes:

Aldea de Caeira Velha: Jose Sizenando, tupinikim

Aldea de Pau Brasil: Antonio dos Santos, tupinikim

Aldea de Iraja: Jonas do Rosario, tupinikim

Aldea de Comboios: Alair Severo Elizario, tupinikim

Aldea de Boa Esperança: Antonio Carvalho, guaraní

Aldea de Tres Palmeira: Nelson Carvalho dos Santos, guaraní

## **Decisión inminente sobre tierras de los tupinikim y los guaraní**

El difícil proceso relacionado con el reconocimiento definitivo de los derechos territoriales de los pueblos indígenas en Aracruz parece llegar a su fin.

El Presidente de FUNAI, Sullivan Silvestre Oliveira –en función de la presión de Aracruz Celulose– continuó intentando demorar una decisión final sobre la demarcación de tierras. El 8 de enero fue enviado un nuevo Grupo de Trabajo a las comunidades indígenas para llevar a cabo otro estudio porque, según él, el estudio anterior era insuficiente. Los pueblos indígenas no aceptaron a este nuevo Grupo de Trabajo, al que consideraron inútil ya que no podría agregar nada a los estudios ya realizados y que se trataba simplemente de una mera forma de demorar todo el procedimiento como mínimo otros seis meses. A raíz de esa firme oposición, el Presidente de FUNAI envió el 15 de enero la documentación al Ministro de Justicia confirmando el último estudio de FUNAI favorable a conceder a los tupinikim y guaraní las 13.579 hectáreas reclamadas.

Pero tan solo una semana después, una delegación de la FUNAI, encabezada por el Sr. Oliveira visitó a los tupinikim. Los amenazó con que pondría en funcionamiento todos los posibles instrumentos represivos para impedir la acción de demarcación del pueblo indígena después del 30 de enero. El Presidente de FUNAI y otras autoridades gubernamentales presionaron fuertemente y adoptaron una actitud autoritaria en sus conversaciones con los líderes indígenas, y los obligaron a tomar una decisión al final de la reunión en lugar de esperar la consulta con sus comunidades, como sugirieron algunos líderes. También ofendieron a la gente de CIMI y amenazaron con arrestarlos. Las autoridades se mostraron sumamente preocupadas por el apoyo expresado por el Movimiento de los Sin Tierra a la lucha de los pueblos indígenas.

Los jefes y líderes de las aldeas tupinikim y guaraní que asistieron a la reunión con las autoridades gubernamentales emitieron una declaración que dice lo siguiente:

“Nosotros, tupinikim y guaraní, reafirmamos que si el Ministro de Justicia no firma el decreto que ordenará la demarcación de nuestras tierras para el 24 de febrero, implementaremos la autodemarcación de nuestras tierras, y esperamos que el Presidente de la FUNAI cumplirá con el compromiso que asumió en presencia de la Comisión Ejecutiva de los tupinikim y guaraní y nos apoyará y dará protección”.

El 2 de marzo tendrá lugar una reunión entre Iris Rezende, Ministro de Justicia, y una delegación de los tupinikim y los guaraní. Se espera que éste sea el último evento antes de que se adopte una decisión final sobre el reclamo de tierras.

Fuente: CIMI

## **Tensión e incertidumbre en Espirito Santo**

Con fecha 6 de marzo el Ministerio de Justicia de Brasil finalmente decidió demarcar sólo 2.571 hectáreas adicionales para los tupinikim y guaraní. Los argumentos manejados por el Ministerio desconocen todos los estudios realizados hasta el momento por FUNAI, que reconocen la necesidad de la extensión territorial en 13.579 hectáreas, tal como lo solicitan los pueblos indígenas. La decisión del Ministerio coincide totalmente con la propuesta presentada el 18 de febrero ppdo. por Aracruz Celulosa a los indígenas. Ello demuestra claramente que las autoridades actúan defendiendo los intereses de la compañía. La Comisión de los tupinikim y guaraní declaró que rechazaba esta decisión y anunció inmediatas acciones de resistencia.

En efecto, temprano en la mañana del 11 de marzo aproximadamente 300 Tupinikim y Guaraní

ingresaron en las plantaciones de eucaliptos de Aracruz Celulosa y comenzaron la demarcación de las 13.579 hectáreas reclamadas a lo largo de los últimos cuatro años. En esta acción fueron acompañados por varios cientos de personas que les brindaron apoyo, entre ellas alrededor de 160 miembros del “Movimento dos Sem Terra” (MST - organización de campesinos brasileños sin tierra), representantes de varios sindicatos encabezados por el Presidente de la “Central Unica de Trabalhadores” (CUT), tres miembros del Parlamento del Estado de Espirito Santo, líderes del “Partido dos Trabalhadores”, representantes de la Iglesia, de organizaciones de Derechos Humanos, etc. También estaban presentes enviados de medios de comunicación nacionales y de Noruega.

A medida que cortaban los eucaliptos, los tupinikim y guaraní tomaban coraje entonando cantos y realizando danzas tradicionales. Al principio no hubo acción policial contraria a la demarcación. Llegaron al lugar representantes de la FUNAI, quienes procuraron detener la acción, ofreciendo que los indígenas negociaran con Aracruz, lo cual fue rechazado con firmeza.

La propia empresa tampoco aceptó la decisión del Ministerio y apeló a la Justicia. Ellos discrepan con el criterio ministerial de que los indígenas tienen derechos tradicionales que los amparan para recibir de nuevo sus tierras. Aracruz Celulosa logró una decisión judicial favorable a sus intereses. En primer lugar las áreas de su propiedad han de ser defendidas de los “invasores”. Por otra parte el MST, así como las otras personas y organizaciones que están apoyando la lucha de los indígenas deben abandonar el lugar.

La compañía propuso también a las autoridades indígenas que, en caso de que ambas partes aceptaran la decisión del Ministerio y se detuviera la demarcación de las tierras, Aracruz financiaría un "programa de asistencia" por un lapso de diez años, con lo que se evitarían futuros problemas. Naturalmente los indígenas desconfían de esta propuesta, a la que respondieron que si bien tenían el propósito de sentarse a discutir con Aracruz, querían simultáneamente continuar la demarcación.

Luego de algunos días, como forma de intimidar a los indígenas y recuperar el territorio demarcado, la Policía Federal detuvo y sometió a largos interrogatorios a varias personas de las que están apoyando la lucha. El caso más grave registrado hasta el momento es la decisión de expulsar del país al misionero de CIMI Winfried Overbeek, careciéndose de una acusación seria que fundamente tal resolución.

Fuente: CIMI, Marzo de 1998.

### **Acción de corte dictatorial permite a Aracruz alcanzar una espuria victoria**

El pasado 18 de marzo el Gobierno de Brasil lanzó una operación militar -similar a las acciones contra los pueblos indígenas que se dieron durante el período de la dictadura- para poner punto final a la lucha de los Tupinikim y Guaraní por la demarcación de sus tierras tradicionales. El propósito de las autoridades fue claramente crear las condiciones necesarias para que los indígenas se vieran forzados a aceptar las imposiciones de Aracruz Celulose.

Las rutas de acceso a los poblados indígenas fueron ocupadas por personal armado de la Policía Federal. De esa forma se interrumpieron los contactos entre sus moradores y las organizaciones que habían estado apoyando su lucha. Los líderes de la CUT (Central Unica dos Trabalhadores), que habían participado de la demarcación iniciada el 6 de marzo, fueron arrestados y tratados como delincuentes. Asimismo, los miembros del Movimento dos Sem Terra, que también habían apoyado la acción llevada a cabo por los indígenas, fueron expulsados de los poblados. El misionero holandés Winfried Overbeek fue detenido en forma arbitraria por la Policía Federal y objeto de amenazas de expulsión del país.



Las negociaciones entre el gobierno, los líderes indígenas y Aracruz Celulose se desarrollaron en Brasilia. En todo ese lapso se mantuvo aislados a los representantes indígenas, impidiéndose cualquier tipo de contacto con personas u organizaciones que pudieran brindarles apoyo o consejo.

Finalmente, el 2 de abril, los líderes tupinikim y guaraní firmaron un acuerdo llamado “Términos de Ajuste de Conductas”, válido por un período de 20 años. De acuerdo con el mismo, los indígenas “aceptan” intercambiar los límites de sus territorios tradicionales -ocupados por Aracruz Celulose- por asistencia financiera suministrada por la compañía. El acuerdo fue suscrito también por el Presidente de FUNAI y representantes de la Oficina Fiscal Federal.

Los policías armados fueron mantenidos en la zona hasta el 8 de marzo, como forma de garantizar que el acuerdo obtuviera la aprobación de las comunidades indígenas. FUNAI promulgó un decreto (Dto. Nro. 268/98), que prohíbe a los indígenas recibir en sus propias tierras a representantes de organizaciones que han estado en estrecha relación con ellos durante años.

La intención de las autoridades brasileñas de expulsar del país a Winfried Overbeek fue abortada por una decisión judicial, que aceptó el recurso de Habeas Corpus presentado por CIMI. Sin embargo, acto seguido la Policía Federal inició un proceso contra él, acusándolo de “realizar actividades políticas, o interferir directa o indirectamente en los asuntos internos del Brasil”. En caso de que sea declarado culpable, la pena va de uno a tres años de prisión. Fabio Vilas, otro miembro del equipo del CIMI fue denunciado por incitar a los Tupinikim y Guaraní a cometer delito, en el caso de la acción de demarcación “ilegal” aludida.

Mientras tanto Aracruz Celulose celebra el acuerdo. Durante una visita a Comboios (el único poblado indígena que no participó en la demarcación y llegó a un acuerdo por separado) realizada el 19 de abril para celebrar el Día Nacional del Indígena, el Sr. Lorentzen, Presidente de la compañía, anunció que los U\$S 500.000 originalmente estipulados como fondos que Aracruz otorgaría a ese poblado durante los próximos 20 años habían sido aumentados a U\$S 2.000.000. Parece ser que el dinero no es un problema para Aracruz. Al mismo tiempo, no se aceptó el reclamo de 1.300 hectáreas adicionales realizado por Comboios y se les concedió, en cambio, solamente 121.

Pero no todos creen que la situación está para festejos. En un encuentro celebrado en el poblado de Caieiras Velhas, también para celebrar el Día Nacional del Indígena, representantes de otros cuatro poblados, junto a miembros del Parlamento y de instituciones académicas, líderes sindicales y el CIMI, denunciaron al gobierno brasileño y a FUNAI por su actitud en relación con el conflicto. Mucha gente de las comunidades se mostró disconforme con el acuerdo. Asimismo ya ha habido problemas vinculados con el dinero ofrecido por Aracruz. Por otra parte, como consecuencia del mencionado decreto de FUNAI, que literalmente aisló a los poblados tupinikim y guaraní, se ha interrumpido el proyecto educativo que venía desarrollando en la zona CIMI junto a otras tres ONGs.

En una declaración fechada 20 de abril el CIMI establece:

“1. Consideramos el “acuerdo” ESCANDALOSO e INMORAL. El mismo fue obtenido por medios que lesionan seriamente los derechos fundamentales y las libertades garantizadas por la Constitución Federal, válidos para todos los individuos, incluidos los indígenas. Asimismo resulta extremadamente lesivo para los derechos y los intereses de las mencionadas comunidades indígenas y para su integridad física y socio-cultural. Por último es flagrantemente ANTICONSTITUCIONAL, ya que viola el Art. 231, par. 4, de la propia Constitución, donde se establece que las tierras indígenas son “NO TRANSFERIBLES” y “NO ENAJENABLES”, por lo tanto NO NEGOCIABLES.

2. Rechazamos de plano el papel cumplido por el Presidente de FUNAI en todo este proceso, dado que quien tiene la obligación legal de proteger y hacer respetar los derechos indígenas nunca debería haber asumido una postura supuestamente imparcial, y mucho menos hacerse partícipe de las presiones en contra de tales derechos, que debió defender.

3. Denunciamos la política anti-indigenista del Gobierno Federal, que ha preferido violar la Constitución y sus sagrados derechos, que reconocen la demarcación de territorios tradicionales ocupados por los pueblos indígenas, beneficiando de ese modo los intereses de la compañía multinacional que invadió dichas tierras.

4. Reclamamos, en bien del interés público y de un estado respetuoso de la democracia y los derechos civiles, que los decretos nros. 253 y 268/98, que prohíben el ingreso de ONGs a los territorios indígenas tupinikim y guaraní de Espírito Santo, sean inmediatamente revocados.

5. Destacamos las muestras de solidaridad que los indígenas han recibido de todas partes del país y del extranjero y en especial de la sociedad de Espírito Santo, que siempre ha estado a favor de su causa. Vale la pena resaltar que el apoyo y la solidaridad del MST, la CUT, el Partido dos Trabalhadores, organizaciones de Derechos Humanos y otras organizaciones de Espírito Santo fueron especialmente relevantes durante la acción de demarcación promovida por los propios Tupinikim y Guaraní. Asimismo CIMI rechaza el uso de normas para impedir el ejercicio del derecho fundamental de dar muestras de solidaridad.

6. Deseamos manifestar a todos nuestra solidaridad con las comunidades tupinikim y guaraní, víctimas de tantas presiones y reafirmar nuestro apoyo indeclinable a su lucha en pos de una real solución al problema, vale decir, la demarcación de las 13.579 hectáreas que se reclaman, con carácter de intransferibles y de derecho fundamental que ningún acuerdo pueda contravenir.

Brasilia-DF, 20 de abril de 1998”

CIMI ha iniciado un proceso de evaluación de este serio problema. Se solicita a las organizaciones que han apoyado esta lucha que se mantengan en estado de movilización e ideen estrategias futuras.

El WRM seguirá coordinando actividades con el CIMI y las organizaciones brasileñas que han estado brindando su apoyo a la causa de los Tupinikim y Guaraní. Condenamos enfáticamente el referido acuerdo, que es el resultado de una desembozada alianza entre las autoridades brasileñas y Aracruz Celulose. Consideramos que de hecho los Tupinikim y Guaraní fueron puestos entre la espada y la pared y obligados a renunciar a sus legítimos reclamos.

Fuente: CIMI, abril de 1998.

### **El paradigmático caso de Aracruz en Brasil**

Hasta la década de 1950 el gobierno brasileiro otorgó subsidios para la importación de pulpa. Con el advenimiento de la dictadura militar, en 1964, se estableció una política forestal para la promoción de las plantaciones y de las compañías de gran escala orientadas a la exportación de pulpa, mediante el establecimiento de subsidios y préstamos. El eucalipto para pulpa crece en Brasil en rotaciones de sólo siete años, e incluso a veces de cinco o seis años.

Hoy en día hay más de 250 compañías de pulpa y papel en todo el país, siendo el total del área plantada con eucaliptos de alrededor de 3.000.000 de hectáreas. De acuerdo con estimaciones, la superficie total de las plantaciones forestales alcanza a 7.000.000 de hectáreas, 30% de la cual está destinada a la producción de pulpa y papel. Su principal objetivo es el mercado internacional y el 90% de las exportaciones de pulpa está concentrado en cinco grandes compañías, integradas mayormente a capitales extranjeros: Aracruz Celulose en Espírito Santo, CENIBRA, Bahía Sul Celulose, Riocell y Monte Dourado en el norte del país.

El área total de plantaciones perteneciente a estas compañías alcanza las 350.000 hectáreas, y están desarrollándose nuevos proyectos.

La tendencia de estas compañías es a expandirse más y más y a establecer alianzas para mantener su competitividad en el mercado mundial. Dado que la disponibilidad de tierras es un asunto crucial en su estrategia, forzosamente las compañías tienden a extender la superficie de tierras de su propiedad.

Hay quienes ganan y quienes pierden con las plantaciones. Las compañías productoras de pulpa, que reciben un fuerte apoyo por parte del gobierno, son obviamente los principales ganadores en este proceso. Las consultoras para la modernización de las fábricas y de las plantaciones, así como un

restringido número de trabajadores industriales, también salen gananciosos de esta situación. Pero frente a estos pocos ganadores hay muchos perdedores, en realidad, la mayoría del pueblo brasileiro.

El caso de Aracruz Celulose es paradigmático respecto de los impactos sociales y ambientales producidos por una megacompañía dedicada a las plantaciones forestales y a la producción de pulpa, actuando con un “disfraz verde”. Siendo el mayor productor de pulpa blanqueada de eucalipto en el mundo, Aracruz Cellulose ganó 3 mil millones de dólares en el período 1989-1995. En virtud de las exenciones impositivas que la benefician, la compañía ahorra anualmente U\$S 88 millones a costa del gobierno estadual de Espirito Santo. Los problemas con el suministro de agua ocasionados en la región son similares a los verificados en otras partes del mundo. Por otra parte, los análisis de agua realizados en los laboratorios de la compañía no resultan confiables y los agroquímicos utilizados en las plantaciones están produciendo un impacto ambiental negativo sobre la calidad de las aguas

El área elegida por Aracruz para establecer originariamente su plantación y su fábrica de pulpa no estaba vacía, sino que formaba parte de las tierras ancestrales del pueblo indígena Tupinikim. Los mismos ya ocupaban un vasto territorio -que actualmente abarca parte de los estados de Sao Paulo, Rio de Janeiro, Espirito Santo, Minas Gerais y Bahía- cuando los portugueses llegaron al Brasil en el siglo XVI. La presencia de los Tupinikim en el área también fue reportada por informes de los años 1912 y 1919 a cargo del entonces Servicio de Protección al Indígena. A partir de 1934 la Constitución del Brasil garantiza los derechos de los pueblos indígenas a la posesión de sus tierras tradicionales, las cuales no pueden ser enajenadas a terceras personas. En 1967 –el mismo año en que Aracruz comenzó a operar en la zona- un grupo de Guaraní se unió a sus hermanos y hermanas Tupinikim y permaneció en ese lugar, considerándolo “la tierra sin maldad”. Aracruz Celulose optó por ignorar la historia y la Constitución brasileira cuando ese año comenzó a ocupar las tierras indígenas, sosteniendo que se trataba de un territorio degradado y vacío.

A partir de entonces se inició una larga lucha. Debido a la expansión de las plantaciones de eucalipto que siguió a la deforestación realizada por Aracruz Celulose, los indígenas se vieron forzados a abandonar parte de sus territorios ancestrales. Durante cuatro años reclamaron una extensión de sus tierras en 13.579 hectáreas, ubicadas próximas a las actuales reservas. En marzo de 1998 el Ministerio de Justicia del Brasil decidió demarcar sólo 2.571 hectáreas adicionales para los Tupinikim y Guaraní, ignorando todos los estudios previos realizados por FUNAI (Fundación Nacional para el Indígena), los cuales apoyaban los reclamos de los indígenas. “Coincidentemente” esa era la misma propuesta que había realizado Aracruz en febrero de 1998. Resulta claro entonces que las autoridades actuaron decididamente a favor de los intereses de la compañía. Los indígenas, apoyados por organizaciones sociales y de defensa de los Derechos Humanos, reaccionaron contra tal decisión judicial y comenzaron la demarcación de la tierra por si mismos. Pero ellos y quienes los apoyaban fueron intimidados y reprimidos por los militares y la policía, en una acción similar a aquellas comunes en el período de la dictadura. Empujados a una situación sin salida, los indígenas se vieron forzados a aceptar un “acuerdo”, según el cual intercambiarán los límites de sus tierras tradicionales -ocupadas por Aracruz Celulose- por una asistencia financiera a cargo de la empresa durante los próximos 20 años. Crece la preocupación por las consecuencias de tal acuerdo.

Por ahora parece ser que Aracruz se ha sacado de encima uno de sus principales problemas. No obstante, a largo plazo esto puede convertirse en un bumerang, ya que todo el esfuerzo que la compañía ha dedicado para crearse una imagen de corporación responsable desde el punto de vista social y ambiental puede haber sido tirado por la borda a partir de este acuerdo forzado y de estilo dictatorial.

## **Aracruz: amables sugerencias de un forestal**

Hemos recibido el siguiente mensaje de parte del profesional forestal brasileño Sr. Jackson Roberto Eleoterio (de la Universidad de Sao Paulo) y no podemos sino compartirlo con nuestros lectores:

“¿Por qué su “organización” no cuida de sus propios problemas en lugar de meterse en los líos generados por indios delincuentes, incitados por una banda de desocupados izquierdistas, que sólo quieren estorbar a una empresa productiva como Aracruz, la cual se ve entonces forzada a hacer concesiones para evitar un escándalo internacional? La verdad es que los indios destruyen la fertilidad de sus tierras, que ya han sido demarcadas, y reclaman nuevas tierras, preferentemente con toda la infraestructura ya instalada.”

La versión original en portugués expresa:

“Por que a "organizacao" de voces nao cuida de seus proprios problemas e vem se meter nas confusoes criadas por indios deliquentes incitados por um bando de desocupados da esquerda, que soh querem atrapalhar uma empresa produtiva como a ARACRUZ e que assim eh obrigada a ceder, senao formaria-se um escandalo internacional. A situacao eh que os indios destroem a fertilidade de sua terra, jah demercada e querem novas terras, de preferencia com toda a infra-estrutura.”

### **“Queremos huertos, no plantaciones de eucaliptos”**

Tras una larga lucha iniciada en 1995, ONGs y organizaciones campesinas brasileñas, con el apoyo de representantes de la Iglesia Católica, lograron frenar un megaproyecto de plantación de eucalipto en el Estado de Amapá, al norte del país. El plan de Champion Papel e Celulose S.A. y su subsidiaria Chamflora Amapá Agroflorestal Ltda para establecer 100.000 hectáreas de eucaliptos, hubiera afectado las tierras y los medios de vida de los campesinos de la región. La población local formó el Foro de la Sociedad Civil Organizada (Fórum da Sociedade Civil Organizada), el cual, con apoyo de la Comisión Pastoral de la Tierra (Comissao Pastoral da Terra), realizó un estudio completo para demostrar que la compañía había ocupado ilegalmente la tierra de los campesinos. Tuvieron que enfrentar a un poderoso contrincante, que cuenta con gran influencia en los medios de prensa y se especializa en mostrar una “imagen verde”. A pesar de todo, lograron frenar tanto el primer proyecto basado en el eucalipto, como un segundo proyecto, iniciado en 1996, cuando Champion compró AMCEL (Amapá Celulose), una compañía instalada en Amapá desde 1974, cuyas plantaciones de pino cubren 93.000 hectáreas.

En 1998 la compañía tuvo que reconocer las irregularidades cometidas durante el proceso de adquisición y ocupación de las tierras: tuvo que devolver alrededor de 140.000 hectáreas a sus legítimos dueños, los campesinos de Amapá. Cada 25 de julio --Día del Trabajador Rural-- las organizaciones campesinas celebran esta victoria bajo el lema: “Queremos huertos, no plantaciones de eucaliptos”

Sin embargo la globalización de la economía trae consigo nuevas amenazas para el pueblo brasileño. Dado que los mercados internacionales de la celulosa y el papel han sido afectados por la crisis asiática y que están aumentando las presiones ambientalistas para frenar la explotación de los bosques del sudeste asiático, en esa región se abandonaron proyectos para producir en el orden de 10 millones de toneladas de esos productos y parte de los mismos podrían ser trasladados al Brasil.

Un ejemplo es el de la asociación entre dos de los mayores productores de papel del mundo (la empresa sueca Stora y la finlandesa ENSO), con el Grupo Odebrecht de Brasil para realizar una inversión de 1.600 millones de dólares en una fábrica de celulosa en Bahia. Otro ejemplo es el de la asociación de la estadounidense Kimberly-Clark con el grupo brasileño Klabin para invertir en Brasil y

Argentina. También las empresas papeleras chilenas están interesadas en invertir en Brasil. Una de ellas adquirió recientemente una planta en Santa Catarina. El proyecto Celmar, que incluye a la recientemente privatizada Companhia Vale do Rio Doce, involucra una posible asociación con varias empresas internacionales para producir celulosa en el estado de Maranhao. La Vale do Rio Doce está negociando una asociación entre los gigantes de la celulosa CENIBRA y Bahia Sul, con el objetivo de lograr una mayor rentabilidad y precios más competitivos en el mercado internacional.

Fuentes: Sandro Gallazzi (CPT-Amapá) and Rosa Roldán (IBASE), Setiembre de 1998

### **Una respuesta a un artículo publicado en "Aracruz News"**

Por medio de este mensaje queremos hacer algunos comentarios al artículo de Julio César Centeno publicado en la edición de octubre del boletín "Aracruz News", de la empresa de celulosa y plantadora de eucaliptos Aracruz Celulose. En su artículo, el Sr. Centeno elogia las plantaciones de eucaliptos de Aracruz Celulose por su "capacidad de generar impactos significativos sobre la economía local y nacional". Aunque el autor reconoce que las plantaciones tienen repercusiones tanto positivas como negativas, sólo toma en cuenta las positivas, apoyando claramente el interés de Aracruz Celulose de mejorar su reputación empañada. Desafortunadamente y pese al tono "objetivo" de su artículo, el Sr. Centeno es uno más del grupo de los llamados "especialistas" que las empresas plantadoras necesitan para justificar sus actividades y para ocultar los bien conocidos impactos negativos que sus plantaciones tienen sobre la población local y sobre el ambiente.

Quisiéramos hacer algunos comentarios:

- Tal como sugiere el Sr. Centeno, debería ser realmente un principio que "las plantaciones no deberían involucrar el reemplazo de la cubierta forestal natural en un sitio determinado". Sin embargo, Aracruz Celulose eliminó extensas áreas de bosque nativo para hacer sus plantaciones de eucaliptos, tal como ha sido comprobado a través de fotografías aéreas y testimonios de gente local, causando además un desastre para la biodiversidad de la región.

- El autor afirma que "las plantaciones pueden mejorar significativamente las formas de sustento de las poblaciones aledañas". Sin embargo, a medida que la empresa Aracruz ocupaba intensivamente un mayor espacio geográfico, más contribuía a la pérdida de estructura de las formas de producción, organización y uso de la tierra, válidas en lo social, cultural y económico, especialmente de las comunidades indígenas Tupinikim y Guaraní.

- Es cierto que "en las plantaciones de eucaliptos debe ponerse cuidado en que la demanda de agua se corresponda con su disponibilidad", dado que en el caso de Aracruz los niveles de agua de los arroyos y cañadas han caído en los escasos bosques remanentes, a menudo resultando en la completa desaparición de dichos cursos de agua, como cualquiera puede comprobar en la región sólo solicitando a los ancianos Tupinikim y Guaraní que les muestre dichos sitios.

- Finalmente, si lo que para el Sr. Centeno significa "impacto significativo" de Aracruz sobre la economía local y nacional es que ésta ha tenido un significativo impacto negativo, entonces tal afirmación es especialmente cierta, por ejemplo en el número de personas empleadas por la empresa, que cayó de 7.400 en 1990 a alrededor de 2.000 en el momento actual (y ello pese al continuo crecimiento de la empresa), con consecuencias graves para la economía local. Inversamente, se debe enfatizar que la economía nacional ha tenido un fuerte impacto positivo sobre Aracruz, que ha recibido todo tipo de apoyo económico del estado brasileño desde el inicio de sus operaciones y que está incluso exenta del pago de la mayoría de los impuestos, debido a que su producción está fundamentalmente orientada a la exportación.

Conselho Indigenista Missionario-Espírito Santo

## *Colombia*

### **Promoción de monocultivos forestales en los Andes**

Como sucede en tantos otros países, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está promoviendo el desarrollo de plantaciones para pulpa en Colombia. El Banco acaba de aprobar un préstamo “no reembolsable” de U\$S 2.000.000 –a través del Fondo Multilateral de Inversiones- destinado a apoyar la creación del Centro de Entrenamiento y Desarrollo Tecnológico para la Industria de la Pulpa, el Papel y el Cartón (CENPAPEL).

Según informaciones periodísticas, el objetivo del proyectado Centro es generar alternativas para la producción de papel, considerando la destrucción de las abundantes y adecuadas reservas papeleras existentes en los bosques nativos. El mismo estará localizado en Pereira, donde se encuentran también las dos principales papeleras colombianas (Papeles Nacionales y Colpapel). El proyecto había sido presentado hace cuatro años ante el BID por parte de un grupo de empresarios de Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú, y ha recibido el apoyo del gobierno local de Pereira y del gobierno de Risaralda.

También la OEA suministrará apoyo financiero al proyecto. Esta organización además ya había allanado el camino para la participación en el mismo de compañías extranjeras, realizando contactos con 25 de ellas, de las cuales seis ya están involucradas.

Teniendo en cuenta que el propósito manifiesto del proyecto es encontrar materias primas alternativas para alimentar a la industria papeleras, no es un secreto para las poblaciones locales que ello significa el establecimiento en la región de extensas plantaciones de eucalipto y pino.

Ante esa eventualidad, ambientalistas locales están organizando un encuentro regional de apoyo a los campesinos lugareños, en el que se realizará un análisis de los impactos que el cultivo comercial de pinos y eucaliptos ha de provocar en la biodiversidad, los suelos y las aguas de esta región andina.

Fuente: Margarita Florez, ILSA, Colombia

## *Chile*

### **Comunidad se opone a proyecto de construcción de planta de pulpa**

La comunidad de pescadores de Mehuin, en la 10ª Región de Chile, se opone al proyecto de Celulosa Arauco y Constitución S.A. (CELCO) –una enorme compañía de pulpa y papel- de construir una planta de pulpa junto con una tubería que descargaría los contaminantes tóxicos resultante del proceso de producción en la bahía donde habita dicha comunidad. Se volcarían a las aguas más de 600 lts. de efluentes por segundo, lo que provocaría graves efectos ambientales en la población de peces, que constituye el sustento de esta comunidad y su fuente de ingresos. La comunidad de Mehuin ha declarado que se opone incluso a la realización de una Evaluación de Impacto Ambiental, a lo cual también se opone la comunidad mapuche, según la cual esas tierras están protegidas por el Derecho Indígena. Esto demuestra el creciente descrédito que tienen las evaluaciones ambientales realizadas por consultores –generalmente pagados por la empresa- cuyos resultados son casi siempre básicamente favorables a los megaproyectos y sólo incluyen medidas de “mitigación”. En este caso la población simplemente está en contra de la idea en su conjunto y esa es la razón de su oposición a la Evaluación de Impacto Ambiental. No obstante, el gobierno provincial considera que el proyecto es esencial para el “desarrollo” de la región, severamente afectada por el desempleo, y está decididamente a favor de su puesta en marcha.

Se calcula que el megaproyecto emprendido por CELCO producirá 550.000 toneladas de celulosa por año, con un consumo anual de 2.240.000 metros cúbicos de pinos y 563.000 metros cúbicos de eucaliptos. Esto significaría un mayor aumento adicional del área destinada a plantaciones en Chile, que los campesinos perciben cada vez más como un grave problema.

Fuente: Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales, RENACE.  
IEP – Chile.

### **Bosques nativos son sustituidos por plantaciones forestales**

Uno de los argumentos más utilizados para la promoción de las plantaciones forestales con fines industriales es que la plantación de especies de rápido crecimiento ayuda a disminuir la presión de uso de los bosques nativos, colaborando de ese modo a su preservación. Sin embargo, este argumento resulta probadamente falso en todos los casos. Chile no es una excepción a la regla.

Según la ONG chilena CODEFF, la sustitución de bosques nativos por plantaciones de especies exóticas de rápido crecimiento constituye uno de los factores más importantes en el proceso de destrucción de dichos bosques. Un reciente estudio realizado por la entidad gubernamental CONAF muestra que la tasa anual media de deforestación en Chile en el período 1985-1994 alcanzó las 36.700 hectáreas. Casi un 40% de ese área fue deforestado para que esas tierras fueran posteriormente ocupadas por plantaciones industriales.

La propia CODEFF realizó una inspección en la VIII Región -donde se concentra la mayor parte de las plantaciones con fines industriales- la cual reveló que entre 1978 y 1987 aproximadamente un 30% de los bosques de los Andes Costeros fueron talados y sustituidos por plantaciones de pino radiata.

Una destrucción de tales características deriva de un cúmulo de presiones generadas tanto dentro como fuera de Chile. Sin embargo, la causa más obvia radica en la política del propio gobierno, que desde 1974 ha venido subsidiando generosamente este tipo de plantaciones. Son numerosas las compañías forestales que deciden -a veces en el marco de la ley y otras ilegalmente- talar los bosques existentes y replantar con pino o eucalipto como forma de acceder a dichos subsidios.

Fuente: Bosques Templados 6 (6) 1998

### **Un modelo forestal insustentable**

La cubierta forestal en Chile ocupa unos 30 millones de hectáreas, de los cuales 2,1 millones corresponden a plantaciones. Los bosques chilenos -con más de 100 especies nativas- constituyen uno de los ecosistemas forestales templados más ricos en biodiversidad del mundo. En marcado contraste, el 80% de las plantaciones son monocultivos de pino radiata y el 12% de eucaliptos.

El modelo forestal chileno -basado en plantaciones, a pesar de la vastedad y riqueza de los bosques existentes en el país- ha sido promocionado y divulgado como un ejemplo para los países subdesarrollados y como uno de los factores del boom económico en ese país. Dicho modelo está siendo promocionado en diferentes países, desde Uruguay a Mozambique. Sin embargo su lado negativo permanece escondido.

El impulso a extensos monocultivos forestales en Chile comenzó con la dictadura militar en la década de 1970. En concordancia con el modelo económico impuesto, se estipularon subsidios y exenciones impositivas que beneficiaron a un puñado de poderosos grupos económicos. Hoy en día sólo dos grupos -Angellini y Matte- son dueños respectivamente de 470.000 y 340.000 hectáreas de

plantaciones. Los mismos comprenden más de 50 compañías forestales en Chile, así como en Argentina, Paraguay y Perú. Al mismo tiempo, los campesinos están siendo expulsados de sus tierras, progresivamente ocupadas por las plantaciones, o afectados por sus efectos sobre el agua y la biodiversidad. Estudios independientes realizados recientemente han revelado que las plantaciones no han colaborado a aliviar la pobreza en las áreas rurales y que las comunidades locales son contrarias a las mismas.

Uno de los argumentos más utilizados para la promoción de plantaciones forestales industriales sostiene que las plantaciones de rápido crecimiento son útiles para aliviar las principales presiones de uso sobre los bosques nativos y que, por lo tanto, sirven a los fines de su preservación. En el caso de Chile, este argumento es probadamente falso. La tasa anual de deforestación en el período 1985-1994 alcanzó un promedio anual de 36.700 hectáreas, 40% de las cuales fueron taladas para dar lugar a plantaciones forestales industriales. En la sureña VII Región -donde se concentra la mayor parte de las plantaciones- entre 1978 y 1987 el 30% de los bosques costeros andinos fueron cortados y sustituidos por monocultivos de pino radiata.

Por otra parte, la industria de pulpa, íntimamente relacionada a este esquema de plantaciones, es un importante agente contaminador. Cinco de las seis industrias de pulpa existentes en Chile provocan fuertes impactos ambientales, en tanto sólo una está adoptando un proceso de producción menos dañino. Por ejemplo, la comunidad pesquera de Mehuín, en la X Región, está luchando contra un proyecto de Celulosa Arauco y Constitución S.A. (CELCO) -una enorme compañía productora de pulpa y papel- para la construcción de una fábrica de pulpa conectada a una tubería que habrá de descargar sus residuos tóxicos en la bahía donde vive dicha comunidad. De este modo afectaría a la población de peces que constituye su base de subsistencia, además de a la salud de los pobladores.

Algunas de las principales consecuencias de los monocultivos forestales en Chile a ser destacadas son: la destrucción de los bosques nativos, el descenso en los rendimientos hídricos de las cuencas, la pérdida de biodiversidad y de los medios de vida de las comunidades, la migración rural hacia las ciudades, la erosión del suelo y la contaminación industrial. Otro efecto también negativo ha sido la concentración en la propiedad de la tierra y de la riqueza. Es obvio que un modelo con estas características no puede ser considerado social ni ambientalmente sustentable.

## *México*

### **El comienzo de la invasión de las plantaciones**

El gobierno mexicano, actuando bajo presión de compañías forestales internacionales y agencias financiadoras, está tratando de modificar la ley forestal de manera de promover grandes plantaciones de monocultivos de árboles en varias regiones del país. Sorprendente como pueda parecer, una de estas regiones es Chiapas (uno de los estados más pobres de México), que ha sido el escenario de una gran sublevación armada dirigida por el Movimiento Zapatista. En junio de 1995, Edward Krobacker de International Paper, una compañía interesada en establecer plantaciones industriales de árboles en el estado de Chiapas, envió una carta al gobierno mexicano, en la que presionaba por la introducción de cambios a la Ley Forestal, de manera de "crear un marco legal más seguro" para las inversiones de International Paper. Dos años después, esto parece haber sido plenamente aceptado y el Consejo de Ministros ha presentado un proyecto al parlamento, el cual provee enormes facilidades para la inversión extranjera en el sector forestal mexicano, entre las que se encuentra un subsidio del 65% de los costos de plantación.

Otras regiones en la mira de los monocultivos industriales de árboles son Veracruz y Oaxaca. En la primera, un vasto plan de plantaciones de eucalipto está siendo implementado por Temple Island y Simpson (ambas compañías norteamericanas), mientras que en la segunda se trata de la promoción de



plantaciones de pinos. El objetivo de dichas plantaciones es la producción de pulpa y papel y de madera. Dicho tipo de “desarrollo forestal” no sólo constituye una amenaza para la sustentabilidad ecológica del territorio, sino que además ignora los derechos de las comunidades rurales e indígenas, ya que sus tierras serán ocupadas por las plantaciones. Como escribió Jaime Aviles, periodista de “La Jornada” el 1 de mayo de 1997: “Sin acuerdos (entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional-EZLN-y el Gobierno), habrá desórdenes que se manifestarán de muchas maneras; aunque el Sr. Krobacker obtenga su Ley Forestal, nadie le podrá garantizar que sea puesta en práctica. Las plantaciones serán invadidas, tarde o temprano y serán fuente de muchos conflictos....Las áreas seleccionadas para las plantaciones de eucalipto están simplemente condenadas a la desertificación”.

### **La “versión mexicana” de las plantaciones para pulpa**

La creciente actividad de la industria “maquiladora” –instalada en México y basada en insumos importados utilizados para la producción de bienes para la exportación- ha provocado un enorme déficit de papeles para envasado necesarios para el empaquetado de dichos productos de exportación. Los mismos están siendo importados de EE.UU. y Canadá. Respondiendo a las presiones del sector industrial del país, el gobierno mexicano está allanando el camino para la promoción de plantaciones para pulpa en gran escala. Su producción está destinada a proveer de materia prima para la fabricación barata de pulpa y papel con la finalidad indicada.

La estrategia adoptada consta de tres elementos: 1) introducción de cambios en el marco legal vigente; 2) aprovechamiento de las “ventajas comparativas” de México para la producción barata de pulpa, y 3) promoción de plantaciones mediante subsidios directos e indirectos.

El primero de dichos componentes ya se implementó con la aprobación parlamentaria de la Ley Forestal, en abril de 1997. Dicha norma fue promulgada luego de las fuertes acciones de lobby ejercidas por funcionarios federales de alto rango y parlamentarios vinculados con la industria mexicana del papel, así como por la activa participación del principal ejecutivo de International Paper. La nueva ley ofrece a las plantaciones un marco legal claro, el cual incluye el derecho de las compañías a asociarse con los campesinos dueños de la tierra. Como consecuencias de las presiones que ejercieron organizaciones campesinas, ambientalistas y de la sociedad civil –así como, en menor medida, algunos partidos políticos- se estableció que las plantaciones no pueden establecerse en áreas boscosas y se fijaron determinadas condiciones para las plantaciones a gran escala, incluyendo planes de manejo y evaluaciones de impacto ambiental.

El segundo de los elementos mencionados también ha sido ya abordado por el gobierno federal, mediante la oficina de medio ambiente (SEMARNAP). La misma ha hecho suyos los propósitos de las compañías nacionales e internacionales. En efecto, su influencia ha consistido en formular un discurso destinado a convencer a la opinión pública acerca de las mentadas ventajas para el país que traerán consigo las plantaciones forestales, de hecho subsidiadas con recursos públicos, mano de obra barata y carente de derechos y permisividad en cuanto al control de sus impactos sociales y ambientales. No ha de sorprender por lo tanto que uno de los principales funcionarios de alto rango que promueve esta estrategia sea un ex empleado de una de las mayores transnacionales del papel. Sin embargo, el grueso de su propaganda no ha logrado convencer a la mayoría del pueblo mexicano, en especial a los campesinos. Por ello sus promotores han establecido nuevas alianzas y creado el denominado “Comité Nacional del Arbol al Libro”.

El tercer componente se encuentra a medio camino de su implementación. La SEMARNAP ha creado un “Programa de Apoyo al Desarrollo de las Plantaciones Forestales Comerciales”. A través del mismo, las plantaciones recibirán subsidios que cubrirán el 65% de los costos de instalación y manejo durante siete años y serán declaradas exentas de tributos. No obstante se generaron algunos problemas. El primero fue que la distribución de recursos no resultó ser tan sencilla como parecía en un principio

y algunas compañías quedaron afuera del reparto. Otro punto, relacionado con la caída de los precios del petróleo y los ingresos por este rubro, es que todavía se requerirá un tiempo para que entren en vigencia tanto la exención impositiva como la implementación de algunos subsidios, que, se suponía, existirían desde el arranque. Además, se generó un nuevo e inesperado problema: ahora otras empresas forestales y organizaciones forestales también están demandando subsidios para apoyar sus actividades de cuidado de los bosques, aspirando a recibir por parte del estado un tratamiento similar al otorgado al sector de las plantaciones forestales en cuanto a apoyos.

En suma, la versión mexicana de las plantaciones no aporta nada nuevo. Su propósito es integrarse al proceso productivo transnacional del sector, subordinar la política ambiental a las necesidades de la demanda transnacional del capital industrial orientado a la exportación e ignorar los derechos de los pueblos indígenas y de los campesinos, así como su cultura ambiental. La nueva lógica se ha impuesto como consecuencia del abandono, por parte de las esferas oficiales, de otras alternativas de base popular.

Sin embargo, lo anteriormente señalado es sólo una parte de la realidad. Están surgiendo las primeras reacciones de los campesinos y de los pueblos indígenas. Tal es el caso de la reciente movilización masiva campesina en el estado de Guerrero contra la maderera y papelera estadounidense Boise Casacade, así como también las quejas elevadas por los campesinos de Tabasco como consecuencia de los injustos contratos impuestos por las compañías plantadoras. Eso también es parte de la realidad.

Fuente: Alejandro Villamar.- Datos de la "versión mexicana" de la estrategia global de la industria maderera-papelera internacional bajo el TLCAN, abril 1998.

## *Uruguay*

### **Modelo forestal en Uruguay bajo asedio**

Está creciendo en todo el país la inquietud por las consecuencias ambientales que traen aparejados los proyectos forestales que se están llevando a cabo en el Uruguay. La proyectada instalación de una planta de pulpa y papel y en la pequeña ciudad de Fray Bentos, ubicada en la ribera del río Uruguay, ha levantado una ola de protestas. Este hecho es realmente sorprendente, ya que la tasa de desempleo es particularmente alta en esa ciudad.

El WRM está actuando en ambos asuntos (plantaciones y la planta de pulpa y papel) y ha estimulado la creación de una coalición de ONGs apuntando a la generación de conciencia y a la organización de la oposición al modelo. Esta coalición adoptó el nombre de "Guayubira" (*Patagonula americana*) un árbol nativo del norte del país, que se encuentra casi extinto. La coalición se está volviendo muy activa en diversas áreas del país y está empezando a hacer lobby con parlamentarios para introducir cambios en la presente legislación forestal y para eliminar los subsidios a las plantaciones.

### **Crece la oposición a las plantaciones para celulosa**

La situación en Uruguay, país en el que el Parlamento aprobó unánimemente una ley forestal en 1987 con el objetivo de promover las plantaciones forestales a gran escala y que en su momento no despertó oposición alguna de parte de la sociedad civil, ha cambiado radicalmente desde entonces. A pesar del apoyo casi total del gobierno y del sector académico hacia las plantaciones de eucaliptos y pinos, la acción de la oposición, dirigida desde las ONGs, ha modificado totalmente el escenario. El secretariado del Movimiento Mundial por los Bosques facilitó la creación de una coalición de ONGs (el Grupo Guayubira), que desde entonces ha estado en el centro de un conjunto de actividades contra las plantaciones y la instalación de nuevas plantas de celulosa.

El Grupo Guayubira apoyó activamente una lucha local en el densamente forestado departamento de Río Negro contra la instalación de una planta de celulosa cerca de la ciudad de Fray Bentos, que ha dado lugar a la detención de un proceso que parecía imparable. Los requerimientos crecientes en materia de control ambiental (resultantes fundamentalmente de la presión popular) parecen haber hecho desistir a la empresa de la construcción de la planta de celulosa proyectada.

En el área forestal, el incremento exponencial del área forestada (que pasó de unas 2.000 hectáreas anuales a principios de los 80 a las más de 50.000 hectáreas anuales actuales), la creciente presencia de empresas transnacionales e inversores extranjeros y los impactos sociales y ambientales de tales plantaciones, han dado lugar a un creciente (aunque en gran medida descoordinado) frente opositor, que incluye a ONGs, sindicatos, parlamentarios, ganaderos, agricultores, poblaciones locales y personas individuales. Tal situación ha dado lugar recientemente a contradicciones dentro del propio gobierno, donde el lobby forestal está perdiendo terreno. Hace pocos días, el Ministro de Medio Ambiente formuló declaraciones en el canal estatal de televisión, sosteniendo que las plantaciones parecían estar teniendo fuertes impactos negativos sobre los suelos y el agua y que su ministerio iba a presentar una iniciativa al Parlamento para eliminar todos los subsidios que actualmente se brindan al sector plantador. Un importante, aunque aún insuficiente paso adelante.

## *Venezuela*

### **Creciente conflicto con Jefferson Smurfit**

Smurfit Cartons Venezuela --subsidiaria de la transnacional Jefferson Smurfit, con base en Dublin-- ha estado operando en el estado venezolano de Portuguesa desde 1986. Sus extensas plantaciones de madera para pulpa destinadas a la fabricación de tableros han generado grandes problemas a nivel social y ambiental. Esta situación ha sido analizada por la Comisión de Medio Ambiente del Senado de Venezuela, que recientemente produjo un informe de 120 páginas, en el que se documentan dichos impactos.

Se nos ha informado acerca de algunos de dichos efectos, que incluyen violaciones de los Derechos Humanos, despojo de tierras de las poblaciones locales, corrupción, desconocimiento de la legislación nacional, sustitución de bosques ribereños por monocultivos forestales.

Jefferson Smurfit es una corporación de integración vertical, que comprende operaciones forestales, producción de pulpa a partir de fibra virgen y de papel reciclado, cartón, papel y envases. Sus plantas están localizadas en EE.UU., Europa (Alemania, Bélgica, España, Francia, Países Bajos, Irlanda, Italia, Portugal y el Reino Unido) y América Latina (Argentina, Chile, Colombia, México, Puerto Rico y Venezuela). En mayo de 1998 la compañía firmó un acuerdo para fusionarse con otro gigante de la producción del papel -- Stone Container Corporation-- y crear así uno de los mayores consorcios de producción de cartón y envases de papel y cartón. La nueva megacompañía, cuyas ventas anuales alcanzarían los U\$S 8.000 millones, se denominará Smurfit-Stone Container.

Para poder enfrentarse a este gigante, nuestros amigos de Venezuela requieren la mayor cantidad de información disponible sobre Jefferson Smurfit y, en especial:

- impactos negativos registrados en otros países
- expansión planeada en América Latina
- restricciones ambientales y de otro tipo en los EE.UU.

Ellos también están interesados en recibir información acerca de una firma consultora vinculada a Smurfit, llamada Monitor Company, que a su vez podría tener conexiones con la finlandesa Jaakko Poyry.

Si alguno de nuestros lectores puede facilitar la información solicitada, por favor envíenla al Secretariado Internacional del WRM, que nosotros la haremos llegar a Venezuela.

Fuentes: comunicación personal con Venezuela y página web de Smurfit (<http://www.smurfit.ie>)

### **Bosques amenazados . . . plantaciones promovidas**

La carretera Venezuela-Brasil fue bloqueada por parte de un grupo de indígenas de las regiones de Imataca y la Gran Sabana, con el fin de frenar el tendido de una línea eléctrica de alto voltaje (Macagua II-Santa Elena de Uairén), que está realizándose a través de la Reserva Forestal de Imataca. Es ésta un área especialmente vulnerable y rica en biodiversidad, amenazada por proyectos de minería promovidos por el controversial Decreto nro. 1850, que ha sido muy resistido por comunidades indígenas, ONGs ambientalistas y el sector académico.

A pesar de los esfuerzos realizados frente a sucesivos gobiernos para que se reconozcan sus derechos sobre los territorios ancestrales, las comunidades indígenas de este país han sido siempre ignoradas y engañadas, en tanto su deseo de que la sociedad venezolana se convierta en multicultural y multiétnica está todavía lejos de materializarse. De acuerdo con organizaciones locales, la legislación venezolana es incluso menos progresista que la de otros países latinoamericanos a ese respecto.

Un grupo de representantes de las comunidades indígenas de Imataca, Gran Sabana y Paragua envió una carta, fechada 3 de octubre, al Embajador de Brasil ante Caracas, denunciando frente al pueblo y las autoridades brasileñas los términos del Protocolo de Guzmanía –firmado por Brasil y Venezuela en 1994- que promueve la minería, el turismo y la silvicultura en Imataca y Gran Sabana, ignorando así los derechos ancestrales de los pueblos indígenas sobre esos territorios e induciendo consecuencias ambientalmente negativas. Los firmantes de la misiva expresan que el Protocolo de Guzmanía viola el Artículo 77 de la Constitución de Venezuela, donde se reconoce la existencia de un régimen de excepción para los pueblos indígenas a efectos de garantizar sus derechos territoriales.

Continuando con su movilización, el 22 de octubre un grupo de líderes indígenas, representantes de varios pueblos aborígenes de las regiones de Imataca y Gran Sabana, presentaron un escrito ante la Suprema Corte de Justicia, reclamando la suspensión definitiva de la construcción del tendido eléctrico, argumentando que el mismo habrá de afectar negativamente el ambiente, sus medios de vida y su cultura. Los reclamantes aducen que, en tanto la Declaración Universal de los Derechos Humanos –cuyo 50 aniversario se celebra este año- establece que todo pueblo tiene derecho a crear y disfrutar de su propia cultura y que la Constitución de Venezuela garantiza un régimen de excepción para los territorios de los pueblos indígenas, los mismos están actualmente sufriendo condiciones de pobreza material y espiritual. La tenencia de la tierra está en el meollo del problema. Los derechos territoriales ancestrales de los pueblos indígenas, al igual que su régimen de propiedad comunal, no son reconocidos. Mientras tanto, sus tierras son vendidas a compañías transnacionales, dilapidándose el patrimonio nacional. Existen numerosos ejemplos de esta depredación, además del de Imataca. Es así que los territorios indígenas del Delta del Amacuro, Monagas y Anzoátegui han sido ocupados por compañías petroleras, en tanto los Bari y los Yukpa, en el Estado de Zulia, están afrontando la explotación de carbón en sus territorios tradicionales.

Sin voluntad de proteger ni a los bosques ni a quienes hacen de él un uso sustentable, el estado venezolano está sin embargo promoviendo activamente el consabido modelo de plantaciones forestales. El denominado Programa Nacional para el Desarrollo de los Recursos Forestales establece una zonificación para las plantaciones, en suelos considerados marginales para otras actividades. Dejando de lado la cuestión de si esta zonificación es o no adecuada (zonas que el estado califica como “marginales”, son muchas veces consideradas como muy útiles por las poblaciones locales), el hecho

es que existen casos en los cuales la propia ley ha sido ignorada, y se han establecido plantaciones forestales en tierras consideradas aptas para la agricultura y la ganadería. Un ejemplo paradigmático es el de la compañía Smurfit –establecida en 27 países en cuatro continentes- que ha ocupado tierras fértiles en el estado de Portuguesa, plantando pinos, eucaliptos y gmelinas, provocando así graves conflictos con los campesinos locales.

Desgraciadamente, el caso venezolano no es una excepción en América Latina: represión para quienes protegen el bosque y beneficios para quienes los destruyen.

Fuentes: Alfredo Torres (com.pers); AMIGRANSA, 7/11/98; “Contra los pinos, eucaliptos y melinas de Smurfit”, Ecología Política, 14, 1997

### **La lucha contra las plantaciones de Smurfit**

Smurfit Cartón de Venezuela, una subsidiaria de la transnacional irlandesa Jefferson Smurfit, que recientemente se fusionó con la norteamericana Stone Container (convirtiéndose así en la mayor productora mundial de papel y cartón), está tanto creando como enfrentando graves problemas en Venezuela.

Una fusión anterior con la también norteamericana Container Corporation en 1986, resultó en que la Jefferson Smurfit se convirtiera en la principal accionista de Cartón de Venezuela, cambiando su nombre al actual de Smurfit Cartón de Venezuela. Hasta ese momento, la planta de la empresa había producido pulpa de papel a partir de bagazo de caña de azúcar. En 1994 convirtió su planta para producir pulpa a partir de madera, a ser abastecida de sus plantaciones e inicialmente de madera de bosque tropical.

Las operaciones de la compañía en el Estado de Portuguesa han resultado en confrontaciones abiertas u ocultas con las comunidades locales, cuyas vidas y medios de sobrevivencia han sufrido (y continúan haciéndolo) a resultas de sus actividades. Al origen de toda esta problemática se encuentra el hecho de la concentración de tierras y poder en manos de una transnacional, bajo un trasfondo de carencia de tierras por parte de campesinos pobres locales.

La empresa comenzó adquiriendo tierras en 1986 y en la actualidad es propietaria de quince fincas, con un total de unas 27.000 hectáreas en el Estado de Portuguesa y de otras 7.000 en los Estados Lara y Cojedes. Al menos la mitad de dichas tierras han sido clasificadas como de prioridad agrícola. De acuerdo con la legislación venezolana, dichas tierras no podrían haber sido plantadas con árboles. Sin embargo lo han sido y gran parte de las mismas se encuentran hoy cubiertas de eucaliptos, pinos y melinas.

En 1997, la relación entre la Smurfit y las comunidades campesinas locales se encontraba ya en un nivel crítico a consecuencia de una fumigación aérea con herbicidas realizada por la empresa, que destruyó 190 hectáreas de cultivos de los campesinos e incluso provocó la intoxicación de escolares en la población de Tierra Buena. Súbitamente, la situación hizo explosión. Ese año, la Smurfit había adquirido una extensa finca de 2.700 hectáreas (La Productora), que hasta ese momento había estado dedicada a la producción agrícola comercial y a la cría de ganado. Los campesinos de dos comunidades adyacentes (Morador y Tierra Buena) habían estado a la espera de que se les adjudicara tierras de dicha finca en el marco del programa de reforma agraria del gobierno. Smurfit cambió totalmente la situación, no sólo por la plantación de árboles en esas tierras que los campesinos necesitaban para sus cultivos, sino también porque modificó la relación que los campesinos habían mantenido hasta entonces con el anterior propietario, que les autorizaba el libre acceso a la finca, incluyendo actividades de pesca y de caza. En ese contexto, la Smurfit cercó todo el predio con alambre de púas y contrató guardias para impedir el ingreso de gente a su propiedad.

El 14 de julio de 1997, los campesinos ocuparon La Productora, solicitando que el gobierno les asignara parte de dichas tierras. Como respuesta, se envió a la Guardia Nacional. La represión fue despiadada y cientos de hombres, mujeres y niños fueron brutalmente apaleados, baleados y arrestados. Muchos de ellos aún sufren de los daños físicos sufridos y aquellos sospechados de haber dirigido la operación todavía tienen sus movimientos restringidos y deben presentarse regularmente ante las autoridades. Pese a existir sobrada evidencia de las torturas infligidas a la gente (incluyendo fotografías y testimonios escritos), los responsables no han sido condenados y se mantienen impunes. Por el contrario, la represión continúa presente en la zona y el terror es la herramienta básica para intentar mantener a la gente alejada de las propiedades de la empresa. Se han traído desde Colombia perros especialmente adiestrados (incluyendo sus correspondientes perreros); se disparan ametralladoras durante la noche; el área es patrullada por vigilantes a caballo con sus rostros cubiertos con pasamontañas; se registran casas sin orden judicial; se efectúan disparos contra la gente frente a sus propias casas; las personas son detenidas en la carretera y son golpeadas si se les encuentra una caja de fósforos en sus bolsillos (algo considerado por la empresa como sinónimo de intento de incendio).

Para peor, las plantaciones no sólo están ocupando tierras que los campesinos necesitan desesperadamente, sino que también están impactando sobre otros recursos de los que dependen, tales como el agua, la caza y la pesca. La empresa ha sido tan despiadada con el medio ambiente como lo ha sido con la gente local. Sus impactos sobre los bosques y el agua son una consecuencia directa de sus actividades, en tanto que sus impactos sobre la biodiversidad son un subproducto del modelo de plantaciones industriales.

La deforestación forma parte de la política de la compañía. A pesar de disponer de extensas plantaciones, su planta de pulpa ha sido hasta ahora fundamentalmente alimentada con madera tropical, extraída tanto de sus propias propiedades como de predios de terceros. Aunque tal actividad es ilegal, la empresa logra "legalizarla" con la ayuda de algunos funcionarios públicos. Existe amplia evidencia de que la compañía ha deforestado en muchas de sus fincas. En el caso de la finca La Productora, obtuvo un permiso del gobierno para deforestar 600 hectáreas de bosque tropical altamente diverso. En otras de sus fincas, la tala de bosques se ha llevado a cabo ilegalmente. Además, cualquier persona puede observar camiones cargados de "leña" (designación genérica utilizada para evitar el control de especies legalmente protegidas de la corta), desplazándose de noche por las carreteras en dirección a la planta de pulpa Mocartel (propiedad de Smurfit) en el Estado Yaracuy.

Los impactos sobre el agua no sólo son el resultado (como sucede en el resto del mundo) del elevado consumo de agua por estas plantaciones de rápido crecimiento; en este caso son también el resultado de la destrucción de cursos de agua con bulldozers, que aplanan el terreno para poder así plantar más árboles (en particular melinas). Cada centímetro de tierra debe ser plantado. Los impactos sobre el agua son también consecuencia de la destrucción de los bosques ribereños que protegen los cursos de agua.

Animales, peces y plantas locales, que proveían muchos de los recursos alimenticios de la gente local también están desapareciendo a pasos agigantados a medida que sus hábitats naturales son sustituidos por desiertos verdes de árboles y a medida que se talan más bosques para alimentar la planta de pulpa.

Pese a todos los problemas que está causando, la compañía no parece estar teniendo éxito en cuanto a doblegar la determinación de la gente de oponerse a sus actividades y se abre un gran signo de interrogación respecto a cuánto tiempo podrán sobrevivir sus plantaciones (aún protegidas por alambrado de púas, perros y hombres armados), estando al mismo tiempo rodeadas de cientos de personas que odian a esos árboles y a la empresa que ellos representan. Si las plantaciones forestales son insustentables en general, en este caso parecen ser más insustentables que nunca.

## **Africa**

### ***Gambia***

#### **Un tipo diferente de degradación de bosques**

Tal como sucede en muchos otros países, Gambia está sufriendo un proceso de degradación de sus bosques, el cual implica la sustitución del bosque nativo por especies introducidas. Sin embargo, no se trata aquí de la situación usual, en la cual las compañías plantadoras sustituyen bosques naturales por monocultivos de eucalipto, pino o palma aceitera. En este caso, el villano es un árbol "bueno", introducido al país por inmigrantes provenientes de la India: el "neem" (*Azadirachta indica*). En dicho país este árbol presenta una serie de características apreciadas, entre ellas la producción de un pesticida natural muy útil. En cambio, en Gambia se ha convertido en una plaga. Pero no porque las selvas estén siendo taladas para plantar neem, sino porque esta especie va progresivamente invadiendo el bosque nativo, en un proceso cada vez más fuera de control.

Esta situación no es exclusiva de Gambia. Muchas especies de árboles y arbustos no-autóctonos se están volviendo invasoras en numerosos bosques del mundo, produciendo drásticos cambios en la composición florística de los mismos y, como consecuencia, en la fauna y flora locales, así como en los medios de vida de sus pobladores. Para una descripción más detallada de este proceso a nivel mundial, recomendamos leer el capítulo correspondiente a bosques del libro de Chris Bright "Life out of Bounds: bioinvasion in a borderless world" ("Vida fuera de los límites: bio-invasión en un mundo sin fronteras), publicado este año por Norton, New York (<http://www.wwnorton.com>).

Fuente: Jato S. Sillah (com. pers.)

### ***Ghana***

#### **FAO apoya plantaciones privadas en Ghana.**

El gobierno de Ghana ha firmado un acuerdo con la FAO para fomentar las plantaciones forestales privadas en el país. El gobierno se beneficiará del acuerdo por la obtención de un paquete de asistencia de US\$138.500 para diseñar mecanismos de largo plazo de apoyo a las plantaciones forestales privadas en el país.

En un proyecto conjunto de dos meses de la FAO y el Ministerio de Tierras y Forestación, la FAO aportará el dinero y dos consultores internacionales quienes, junto a expertos locales, investigarán el desarrollo de plantaciones forestales privadas y un proyecto flexible que aportará incentivos a empresas, propietarios de tierras, comunidades e individuos.

Además aportará las condiciones para la necesaria capacidad institucional como para implementar las opciones prácticas y asegurar un monitoreo efectivo de los resultados. Los resultados previstos por el proyecto son por un lado mecanismos de financiamiento de largo plazo, incluyendo incentivos de apoyo a un programa de plantaciones forestales privadas financieramente viables en Ghana y por otro lado, una mejor información sobre administración de plantaciones privadas y la mejor participación de pequeños granjeros en el desarrollo de las plantaciones.

Cletus Avoka, Ministro de Tierras y de Forestación, quien firmó el acuerdo por parte del gobierno, dijo que desde hace un tiempo la atención del gobierno ha estado enfocado en el tema del manejo sustentable de bosques y en la necesidad de mantener un base de suministro de material bruta.

Sostuvo que se han establecido programas razonables para asegurar que las numerosas plantas procesadoras de madera en el país estuvieran capacitadas para producir para los mercados tanto locales como internacionales.

Ghana perdió aproximadamente un tercio de sus bosques en 17 años, entre 1955 y 1977. Desde 1977, los bosques primarios del país se han reducido de 7,44 millones de hectáreas a 1,84 millones de hectáreas, a través de lo que funcionarios del gobierno califican de medios ilegales e no convencionales. La tasa de deforestación anual del 1,71% excede tanto a la de Asia (0,66%) como a la de América tropical (0,84%).

Por: William Appiah, Red del Tercer Mundo, Secretariado Africano.

## *Sudáfrica*

### **Malayos en Sudáfrica, sudafricanos en Brasil**

Una concesión a treinta años podría ser otorgada a compañías forestales malayas, en Sudáfrica, para el establecimiento de 300.000 hectáreas de plantaciones industriales de árboles en Transkei, provincia de Eastern Cape. Dicho proyecto ha planteado ciertas preguntas delicadas y difíciles, ya que ésta es probablemente el área más pobre de Sudáfrica y las plantaciones están siendo presentadas como fuente de desarrollo, puestos de trabajo y de dinero. Las compañías malayas también recibirían los derechos exclusivos a desarrollar balnearios exclusivos y elitistas en las zonas más prístinas de los bosques endémicos costeros. Seguramente esto va a impedir el acceso de la gente rural a sus propios recursos naturales y degradará los ecosistemas locales.

Del otro lado del océano, Mondi, la compañía de pulpa y de papel sudafricana, se convirtió en mayo de 1996, en uno de los tres mayores accionistas de Aracruz Celulose. Aracruz es el mayor productor mundial de pulpa blanqueada de eucalipto y poseedor de 203.000 hectáreas de tierra en los estados brasileños de Espírito Santo y Bahia. Esas plantaciones han invadido tierras de pueblos indígenas (quienes están luchando por recuperarlas) y han resultado en una degradación ambiental generalizada. Desarrollo, puestos de trabajo y dinero también están siendo usadas como argumentos, pero los verdaderos beneficiarios son los accionistas de la compañía.

Fuentes: Chris Albertyn, EJNF, Sudáfrica; Aracruz Celulose: Facts and Figures 1996.

### **Más desarrollo en la industria de la pulpa.**

Una nueva planta de pulpa (que producirá entre 400.000 y 500.000 toneladas métricas por año, principalmente para la exportación) está siendo planeada para el triángulo Umtata-Kokstad-Ugie. Según el ministro provincial de asuntos económicos, medio ambiente y turismo Enoch Gogongwana, dicho proyecto crearía 600 puestos de trabajo directos y 1000 puestos de trabajo indirectos. La inversión total involucraría unos 1,5 mil millones de rands.

Lo anterior implica un costo de 937,000 rand por puesto creado, ya sea directo o indirecto. En comparación, un proyecto comunitario no relacionado a la forestación implementado en Mkambati, proveerá 138 puestos de trabajo a un costo de 6000 rand cada uno y todos los emprendimientos (son más de 10) que participan en el proyecto, serán propiedad de la comunidad y administrados por ella, con la resultante de que el dinero se quedará en la comunidad.

Otros problemas adicionales son los impactos ambientales y sanitarios asociados a las plantas de pulpa, algo que no es ninguna novedad en Sudáfrica. Se ha dicho que: "es terrible el olor, el



sofocamiento y la sensación de quemaduras en la piel al pasar manejando por la planta de pulpa en Nelsurit”. De ser establecida esta nueva planta de pulpa en el triángulo Kokstad-Ugie-Umtata, entonces al menos un río puede terminar contaminado, dado que todos los ríos en esa área desembocan en el río Umzimvubu, el cual recibe el 56% del agua de Transkei.

Fuentes: Daily Dispatch 6/10/97; Chris Albertyn y Marlene Powell (com. pers.).

### **Los “beneficios sociales” de las plantaciones industriales de árboles**

La Asociación de Propietarios de Bosques reveló recientemente un informe a partir de los resultados de una investigación realizada durante los primeros nueve meses del año pasado sobre “crimen y violencia” en los llamados bosques sudafricanos (que en realidad son grandes plantaciones industriales de árboles de eucalipto y pino) en la zona de Kwazulu Natal. El estudio abarcó el 54% del área total forestada del país: más de 800.000 hectáreas.

Según un gerente forestal de la empresa, las plantaciones “se han convertido cada vez más en un refugio para quienes viven en las violentas ciudades rurales, que en su gran mayoría se encuentran en las cercanías de las plantaciones”.

Crímenes, incendios premeditados y robos fueron los principales problemas que evidenció la investigación. Los delitos cometidos contra particulares arrojaron 380 muertes y 115 personas heridas de gravedad. Según el informe, “las personas eran baleadas durante el trayecto al trabajo, se incendiaban camiones de transporte de madera y la intimidación se estaba convirtiendo en un problema serio”. Los incendios premeditados fueron responsables del 74% de los incendios en plantaciones forestales y 2.825 hectáreas fueron dañadas por ese motivo durante ese periodo, en el cual fueron además robadas unas 30.000 toneladas de madera.

La industria está “profundamente preocupada” por el tema y las empresas más importantes (incluso Mondi y Sappi) se reunieron con el Servicio de la Policía Sudafricana y con la Fuerza de Defensa Nacional Sudafricana para encontrar soluciones. También han tenido que invertir cantidades elevadas de dinero en seguridad, armas y equipos de comunicaciones.

Fuente: “Crime joins arson as a threat to forest profitability” (El crimen se une a los incendios intencionales como amenazas a la rentabilidad forestal), Business Report (Sudáfrica), 10 de diciembre de 1997.

### **Los caminos de la poderosa industria del papel**

Las plantaciones madereras han sido un componente del paisaje de Sudáfrica durante más de un siglo. La colonización trajo consigo una gran variedad de especies exóticas. No todas ellas fueron exitosas, pero rápidamente resultó claro que las acacias y los eucaliptos provenientes de Australia se adaptaban bien a las condiciones ambientales reinantes en el este de Sudáfrica.

Se ha aceptado desde siempre que estos dos géneros, junto con especies de pino introducidas más recientemente, juegan un importante papel en la economía local. Dado que los bosques nativos fueron seriamente degradados durante el siglo pasado, se consideró necesario generar alternativas mediante especies de rápido crecimiento, con el fin de satisfacer la creciente demanda de madera para la construcción, puntales para minas, materiales para el envasado y, por supuesto, más recientemente para alimentar las fábricas de papel. La situación empezó a cambiar tan pronto como surgió la percepción de que la demanda externa de productos madereros podría estimular las exportaciones de Sudáfrica.

Por el año 1950 una compañía italiana instaló una fábrica de rayón en el poblado costero de Mkomazi. Los efluentes de la fábrica eran bombeados directamente hacia un río que desembocaba en el mar unos pocos kilómetros aguas abajo. En esa ocasión los sudafricanos degustaron (y olieron) el primer caso de seria contaminación atmosférica y marina.

Posteriormente fue construida la fábrica de SAPPI sobre el Río Tukela en el pueblo de Mandeni. El olor proveniente del establecimiento podía percibirse hasta 50 kilómetros a la redonda, en tanto que los efluentes eran esparcidos por una extensa área próxima a la fábrica.

La opinión pública comenzó a percibir más seriamente la situación recién después de que comenzaron a producir la gigantesca fábrica de SAPPI en Ngodwana y el establecimiento de MONDI en Richards Bay. El surgimiento de una conciencia ambiental le permitió a la gente establecer vinculaciones entre enfermedades respiratorias y contaminación atmosférica. Las alarmantes fotografías publicadas en la primera página de los diarios, mostrando cantidad de peces muertos como consecuencia de un serio derrame de efluentes ocurrido en la fábrica localizada en Ngodwana, hizo que la ciudadanía comenzara a preguntarse acerca del verdadero impacto de esta industria.

Dado que necesitaban forzosamente madera como materia prima para hacer funcionar sus fábricas, las mencionadas compañías SAPPI y MONDI, junto a un número de actores de menor envergadura, empezaron una loca carrera de compra de tierras, pagando altísimos precios por aquellas situadas en las proximidades de sus establecimientos, de forma de poder consolidar sus operaciones en vastos predios y sacar ventaja de los bajos costos de transporte.

En su urgencia por plantar las tierras recientemente adquiridas, prestaron muy poca atención a los impactos ambientales. Se plantaron árboles en humedales y corrientes de agua, al tiempo que se pagaban compensaciones a los administradores de los predios para maximizar la producción en dichas áreas. Se llenó de árboles incluso terrenos públicos, incluyendo reservas viales y tierras comunitarias, sin consideración alguna por las consecuencias que ello acarrearía.

Por entonces el gobierno sudafricano decidió “comercializar” la madera de propiedad estatal y así nació SAFCOL (Compañía Maderera Sudafricana Ltda.). En poco tiempo la propia SAFCOL se subió al carro y empezó a instalar plantaciones sobre praderas naturales que habían sido previamente sustraídas del uso debido a su fragilidad desde el punto de vista ecológico.

#### Los caminos de las corporaciones forestadoras

Se piensa que las mayores entidades corporativas responsables de la expansión de las plantaciones para pulpa en Sudáfrica en realidad invierten más dinero y esfuerzo en propaganda que en una verdadera protección y restauración ambiental. Su reacción frente a las crecientes críticas por parte de la opinión pública ha sido gastar más dinero en hacer propaganda en revistas y diarios. Están patrocinando una gran variedad de proyectos “ambientales”, que abarcan desde libros sobre pájaros y flores, hasta educación y reciclado de basura.

En los últimos años las compañías madereras han incluido en su estrategia la contratación de “ambientalistas” para hacer frente a las críticas. En muchas ocasiones estas personas, que parecen ser fácilmente tentadas por la posibilidad de empleo en el mundo de las corporaciones, son reclutadas de agencias de conservación gubernamentales. Estos “ambientalistas” pagos son utilizados como portavoces, haciendo declaraciones a los medios, hablando en escuelas y clubes, difundiendo el mensaje falso de que sus empleadores están realmente mejorando el ambiente a través de la plantación de millones de árboles exóticos. En shows y ferias se reparten plantines de pino a los escolares como parte de un ejercicio de lavado de cerebro. Personas poco informadas son empujadas a creer que todos los árboles son buenos.

Con la finalidad de apaciguar los ánimos de la opinión pública respecto de la pérdida de agua superficial a causa de las plantaciones, las compañías abren pozos en las áreas afectadas. Gente que hasta entonces disponía de agua de buena calidad prácticamente en la puerta de su casa, ahora tiene que cargar agua desde grandes distancias. A raíz el descenso del rendimiento hídrico, áreas donde antes se realizaba el cultivo de bananas, papas, repollos y otras legumbres sin necesidad de riego, ahora están afectadas por la sequía.

El ganado vacuno y las cabras se ven forzados a apiñarse en los pocos manantiales naturales y ríos remanentes, dañando sus márgenes, pisoteando los suelos y contaminando los manantiales y pozos, haciendo que esta agua sea no utilizable para el consumo humano.

Las dos grandes productoras de pulpa se han embarcado en la promoción de “lotes comunitarios” a escala intensiva en áreas rurales. Engañando a la comunidad, MONDI proclama que el modelo adoptado es parte del Programa Gubernamental de Reconstrucción y Desarrollo (RDP).

Una vez que han convencido a los campesinos de que se volverán ricos en cuanto sus árboles estén listos para la cosecha, tras siete u ocho años de espera, las compañías les suministran los plantines e información acerca de cómo instalar los lotes. Lo que no hacen es informar a los futuros dueños de los lotes acerca de los efectos ambientales y sociales del modelo:

- No les advierten de no plantar en humedales ni en las proximidades de ríos y arroyos
- No les dicen que deberán buscarse otras tierras para el pastoreo del ganado
- No les avisan que perderán ingresos por sus tierras durante por lo menos siete años
- No les previenen que su suministro de agua se verá negativamente afectado
- No les dicen que no hay garantía de que la compañía comprará sus árboles cuando hayan crecido
- No se les informa adecuadamente acerca de los costos de los servicios ofrecidos por la compañía
- No se les menciona lo difícil y caro que será reconvertir sus tierras a pasturas o a uso agrícola

Las alusiones a la creación de empleo para la población local no explican qué sucedió con la gente que antes tenía una ocupación en tareas rurales. Con la expansión de las tierras de propiedad de las compañías plantadoras, muchas personas que estaban empleadas en la producción de hortalizas, de caña de azúcar y ganadera están siendo expulsadas de sus hogares y de las tierras que habían ocupado durante años. Es política de las compañías plantadoras consolidar las pequeñas propiedades en grandes “bloques” que puedan ser manejados por un solo “forestal”. Granjas, establos y viviendas de trabajadores están siendo demolidos para dar lugar a plantaciones. La gente que ha vivido en estos lugares toda su vida se ve forzada a mudarse a zonas sobrepobladas, habitadas por poblaciones indígenas, donde deben construir su nueva casa, reubicar a sus hijos en escuelas también superpobladas, y buscar nuevos trabajos en sectores en los que carecen de experiencia y conocimiento.

Para peor, muchas de las oportunidades laborales creadas por las compañías madereras son derivadas a contratistas que no están obligados a ofrecer beneficios sociales asociados con empleo permanente. Muchos de estos contratistas prefieren emplear a inmigrantes ilegales desesperados dispuestos a trabajar por salarios más bajos y que no pueden afiliarse a un sindicato.

### Complicidad del estado en el desarrollo de la industria

Las fábricas de pulpa y papel de Sudáfrica se han beneficiado con masivos incentivos fiscales, tanto mediante asistencia directa de la Corporación para el Desarrollo Industrial (IDC) como indirectamente a través del acceso a servicios baratos de agua y electricidad, contaminación libre y leyes de impuestos muy favorables.

Ello otorga a la industria una significativa ventaja, lo que se suma a su propia capacidad de manipular el precio de la madera rolliza dada la vastedad de sus plantaciones. Mantener el precio de la madera

rolliza lo más bajo posible, les permite asegurarse el máximo beneficio para el producto terminado en fábrica.

Tanto MONDI como SAPPI han adquirido fábricas en Europa y otros países del Norte. Una sencilla explicación es que necesitan una boca de salida garantida para los productos fabricados en Sudáfrica. La explicación menos obvia podría ser que estas inversiones son una forma de blanquear las ganancias acumuladas a costas del ambiente y del pueblo de Sudáfrica.

La planeada expansión de las plantaciones

La industria tiene la clara intención de aumentar el área de las plantaciones en Sudáfrica en 600.000 hectáreas, que se sumarán al existente millón y medio. Asimismo su propósito es establecer extensas plantaciones en Mozambique.

La intensa investigación que se viene desarrollando sobre variedades de eucalipto resistentes al frío está provocando una seria preocupación. El éxito de esta investigación podría significar que vastas áreas del interior del país, hoy ocupadas por praderas y establecimientos de producción granera, podría ser presa de las plantaciones forestales.

Las áreas interiores de pradera del cinturón costero subtropical son vitales para la producción hídrica en Sudáfrica. Estas zonas pueden absorber lluvia en el verano, que luego es liberada lentamente para alimentar los ríos y los cauces durante el invierno seco. Si allí se establecieran extensas plantaciones forestales, podría ponerse en peligro el suministro de agua para los granjeros y la población de las ciudades ubicadas aguas abajo, así como exacerbarse la erosión edáfica.

MONDI ha importado máquinas cosechadoras mecánicas computarizadas. Estas máquinas trabajan 24 horas al día, cortando árboles, podando, extrayendo corteza, cortando los rolos y apilándolos. Tres turnos de ocho horas empleando tres personas frente a unos 200 trabajadores si se utilizaran métodos manuales. Una simple máquina torna obsoletos a 197 trabajadores

Muchos operadores de las plantaciones han pasado de métodos intensivos en el uso de mano de obra para el control de malezas, a la utilización de herbicidas aplicados por especialistas contratados. Una vez más ello resulta en menos personal empleado directamente en la industria.

En resumen –como en otras partes del mundo- este modelo forestal está demostrando claramente que, siendo muy beneficioso para las grandes corporaciones, sus impactos sociales y ambientales lo hacen insustentable en el largo plazo. La gente de Sudáfrica ya está organizando la oposición al modelo. Sus impactos ambientales y sociales están volviéndose más claros a medida que la industria va ocupando nuevas tierras en el país e incluso en los países vecinos.

## **Asia**

### ***Indonesia***

#### **Bosques indonesios bajo amenaza**

Está siendo establecida una enorme planta de pulpa (PT TEL) en el sur de Sumatra por un conglomerado de bancos extranjeros, con el apoyo de créditos para la exportación de origen europeo, norteamericano y japonés. El acuerdo, firmado en marzo, fue por casi 1.000 millones de dólares. PT TEL involucra a una cantidad de subsidiarias de Barito Pacific, así como a la hija del presidente Suharto (Tutut) y a compañías japonesas.

El bosque tropical primario, las plantaciones y tierras de la gente local están siendo destruidas para hacer lugar a la planta de pulpa de papel en Tanjung Enim y para las plantaciones industriales de árboles que la abastecerán. Las comunidades locales fueron expulsadas de sus tierras, habiendo recibido escasa compensación y ninguna forma alternativa de ganarse la vida.

Fuente: Down to Earth Newsletter N°. 32, febrero de 1997.

#### **Proyecto de palma aceitera en Siberut**

Los indígenas de la isla de Siberut están siendo presionados por los militares indonesios para lograr que se lleve a cabo una plantación de palma aceitera de 70.000 hectáreas y un proyecto asociado de transmigración, a pesar del hecho de que la isla ha sido declarada reserva de la biosfera por la UNESCO. La industria de aceite de palma de Indonesia, está actualmente experimentando un auge explosivo. El gobierno indonesio quiere que el país supere a Malasia como el mayor productor mundial de aceite de palma a comienzos del siglo entrante. En toda Sumatra, el bosque tropical primario está siendo cortado para hacer lugar a más plantaciones. Hay indicios de que el auge puede haber llegado a su punto más alto. A principios de este año, el gobierno impuso un límite a las inversiones extranjeras en Indonesia occidental en este sector. Pero los especuladores no pueden perder. Planten palma aceitera o no, la madera de los bosques que han talado les habrá aportado miles de millones de rupias.

Fuente: Down to Earth 33, mayo de 1997.

#### **El plan de PT TEL aumenta protestas**

La enorme planta de pulpa de papel que la empresa PT Tanjung Enim Lestari (PT TEL) está estableciendo en el sur de Sumatra, continúa generando protestas de la comunidad y de ONGs. Aunque PT TEL aún no ha recibido el necesario permiso del gobierno (aunque ésto se debe tomar como un hecho, ya que la propia hija mayor del presidente Suharto, Tutut, es accionista en el proyecto), la compañía ya ha cortado 800 hectáreas de las 1250 hectáreas de tierras boscosas que ocupará el emplazamiento de la fábrica. El 23 de junio (con una fuerte oposición por parte del Foro Indonesio por el Medio Ambiente, WALHI) fue aprobada la evaluación de impacto ambiental. Este estudio ignoró por completo varios aspectos importantes, como por ejemplo: la fuente de las materias primas; la manera en que los campesinos locales, extractores de caucho y aldeanos fueron forzados por la compañía a entregar sus tierras para el desarrollo del proyecto; el tratamiento a que serán sometidos los desechos antes de su vertimiento en el río Lematang, que constituye la única fuente de agua para uso doméstico en la comunidades circundantes y fuente de sustento de los pescadores locales.

Fuente: Down to Earth. No. 34, agosto de 1997.

## **UPM-Kymmene y APRIL destruyen bosques tropicales**

UPM-Kymmene de Finlandia y la empresa Asia Pacific Resources International Holdings Ltd. (APRIL), con sede en Singapur, acordaron crear una alianza estratégica para desarrollar conjuntamente sus respectivas actividades en materia de papel de escritura en Europa y Asia. En Europa, UPM-Kymmene tendrá el 70% y APRIL el 30% de una nueva compañía llamada APRIL Fine Paper, que comprenderá las plantas de papel de APRIL en construcción en Sumatra, Indonesia y China. Se calcula que estas fábricas comenzarán a producir en 1997 y 1998.

Aún cuando APRIL afirma que no participa en la tala de bosques tropicales, el hecho es que la base material de la nueva alianza es la vecina planta de pulpa Riau Pulp, cuya producción se basa casi exclusivamente en madera de bosques tropicales. La fábrica, que comenzó sus actividades en 1994, el año pasado produjo aproximadamente 600.000 toneladas de pulpa de fibra corta proveniente de bosques naturales. Hasta ahora la compañía sólo ha plantado 7.000 hectáreas de acacias, que no solamente son totalmente insuficientes para alimentar a la gigantesca fábrica sino que recién estarán listas para ser taladas en el año 2002. Se calcula que la fábrica trabajará con madera de bosques tropicales, y que las necesidades serán de un promedio de más de 3 millones de m<sup>3</sup> por año. Esto implica el corte a tala rasa de por lo menos 25.000 hectáreas de bosques tropicales por año, y un total de 200.000 hectáreas.

APRIL también tiene mala reputación en lo social. Las adquisiciones de tierra por parte de la compañía provocaron graves conflictos con las comunidades locales y las condiciones de trabajo en sus plantas de pulpa son malas.

Fuente: Grupo de Bosques de Amigos de la Tierra- Finlandia. Comunicado de prensa del 15.9.97. Por mayor información, sírvase ponerse en contacto con Marko Ulvila +358 3 212 0097; ulvila@iki.fi

### **Alianza UPM-Kymmene-APRIL en la mira**

La alianza entre UPM-Kymmene de Finlandia y APRIL de Singapur para realizar de manera conjunta sus respectivas actividades sobre papel de escritura en Europa y Asia ha sido duramente criticada por grupos ambientalistas y defensores de derechos humanos.

La carta cuyo texto se incluye a continuación fue enviada a los dueños y administradores de UPM-Kymmene y APRIL, así como a la prensa finlandesa, como parte de una campaña cuyo objetivo es poner fin a la alianza.

Amigos de la Tierra-Finlandia también compiló una página en Internet sobre el caso UPM-Kymmene/APRIL. La página incluye documentos y vínculos a los sitios Web de la compañía así como vínculos a temas relacionados tales como incendios forestales, derechos humanos y asuntos sindicales. La dirección es:

<http://www.kaapeli.fi/~maanyst/link-upm.htm>

El texto de la carta es el siguiente:

“Amigos de la Tierra-Finlandia y otros

7/12/1997

Presidente y Director Ejecutivo

Sr. Juha Niemelä  
UPM-Kymmene  
Finlandia

## COOPERACIÓN DE UPM-KYMMENE CON APRIL

Estimado Juha Niemelä:

Las organizaciones cívicas ambientalistas abajo firmantes estamos profundamente preocupadas por la alianza que UPM-Kymmene anunció en setiembre con Asia Pacific Resources International Holdings Ltd. (APRIL) sobre la producción de papel fino. Como la proyectada empresa conjunta *April Fine Paper* basaría su producción en la pulpa suministrada por la fábrica Riaupulp de APRIL, y probablemente también de la fábrica Indorayon, UPM-Kymmene tendrá una participación activa en la conversión de los bosques tropicales (algunos de los cuales supuestamente ya sometidos a operaciones de corta) a plantaciones de monocultivos de especies exóticas. Esto provoca una pérdida irreversible de los valores ecológicos y la destrucción del medio ambiente de las comunidades locales. Debido a las reglamentaciones y prácticas laborales opresivas de Indonesia, UPM-Kymmene se hará partícipe de la violación de normas laborales básicas.

Por estas razones consideramos que la alianza de UPM-Kymmene con APRIL es inaceptable.

Por lo tanto, lo exhortamos a que cancele la anunciada alianza y se abstenga de cooperar con April hasta que se realicen los siguientes cambios en sus fábricas de Riaupulp (Riau) e Indorayon (Norte de Sumatra):

1. que no se talen más bosques naturales (incluso los llamados bosques intervenidos o degradados) para convertirlos en plantaciones de monocultivos;
2. que se reconozcan plenamente los derechos de tenencia sobre las tierras tradicionales (adat) de las comunidades locales dentro de la zona de concesión y en otras zonas donde la compañía realiza actividades;
3. si en un proceso democrático y abierto las comunidades acceden a autorizar la tala, la instalación de plantaciones o la construcción dentro de sus tierras, deben ser plenamente compensadas;
4. las tierras enajenadas en el pasado se devolverán a las comunidades o de lo contrario se las compensará plenamente por las pérdidas;
5. en las fábricas se observarán las normas laborales básicas, incluido el derecho a la libre agremiación y la negociación colectiva, y las compañías harán un esfuerzo por promover esa política a escala nacional.

Querríamos recibir una respuesta suya lo más pronto posible, que responda a nuestras preocupaciones e indique sus intenciones con relación a la alianza.

Cordialmente,

[Siguen firmas de 31 representantes de ONGs ambientalistas]”

## **Sudeste asiático amenazado por nuevos incendios en Indonesia**

En Singapur y Malasia crece el temor de que la región sea afectada nuevamente por la contaminación con el humo resultante de los incontrolables incendios forestales de Indonesia. El año pasado, los incendios provocaron problemas de salud generalizados, alteraron el tráfico aéreo y marítimo y afectaron el turismo de la región. Los incendios de Indonesia no pueden ser considerados meramente como un “desastre natural” sino el resultado de la combinación de una política económica basada en la sobreexplotación de los recursos naturales y la corrupción gubernamental.

Si los incendios continúan ganando terreno Kalimantan y Sumatra, entonces Brunei, Malasia, Singapur, el sur de Tailandia y Filipinas podrían volver a sufrir la contaminación que entre agosto y noviembre de 1997 ocultó el sol durante varios días en las zonas más afectadas.

Los funcionarios indonesios identificaron recientemente a través de imágenes satelitales más de 90 zonas de “manchas de calor” en Kalimantan. El pasado mes de diciembre, Malasia, Singapur e Indonesia acordaron un plan de acción conjunto para impedir la reiteración de una contaminación por humo, en el que Jakarta acordó mejorar su capacidad para combatir el fuego. No obstante, la aparente incapacidad de las autoridades indonesias para controlar los incendios -a pesar de una prohibición oficial en materia de uso del fuego- y la evidencia de que la mayoría de los incendios son iniciados deliberadamente por las compañías de plantaciones para despejar la tierra, son un creciente motivo de preocupación en los países vecinos que deben soportar las consecuencias.

El año pasado, cuando hubo que combatir los incendios, no se hizo uso de un fondo de reforestación destinado a ayudar a la replantación y protección de los bosques tropicales del país, que son los segundos en importancia mundial luego de los existentes en Brasil. Según Gerry van Klinken, editor de “Inside Indonesia”, una revista publicada desde Melbourne, ese dinero, administrado a través de un decreto presidencial, fue desviado para brindar préstamos baratos a las compañías plantadoras forestales, que replantaron en bosques talados especies de crecimiento rápido como eucaliptos, pinos o acacias para madera destinada a la producción de celulosa.

No obstante, lo que las agencias de prensa internacionales tienden a olvidar son los terribles problemas que enfrentan las poblaciones locales con esos incendios que afectan sus vidas, su salud, sus hogares y sus medios de subsistencia. Tampoco ponen énfasis en el hecho de que las grandes empresas nacionales y transnacionales se están apropiando de las tierras de las poblaciones locales, convirtiendo bosques y tierras agrícolas en desiertos de árboles para alimentar plantas de pulpa en lugar de gente. La desaparición de los bosques y su biodiversidad y los problemas regionales y mundiales que traen aparejados los incendios indonesios parecen ser más importantes que las vidas y el sustento del pueblo de Kalimantan, al que casi nunca se lo menciona.

Fuente: Michael Richardson, International Herald Tribune, 13/2/1998.

Comentarios: Secretaría del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

## **Pobladores locales incendian campamento de empresa plantadora de palma aceitera**

Una disputa territorial entre campesinos de la localidad de Kuala Batee y la compañía plantadora de palma PT Cemerlang Abdi ha derivado en un violento conflicto. Tras varios meses de intentar negociar con la empresa respecto de los derechos territoriales, cientos de encolerizados campesinos llegaron al campamento de la empresa y pidieron al personal allí presente que se retirara. Tras retirar los vehículos, la maquinaria pesada y un generador, prendieron fuego al campamento. También fue incendiado un puesto de policía. Nadie resultó muerto, pero seis personas fueron heridas de bala -dos de ellas seriamente- y 49 fueron conducidas bajo custodia luego de la llegada de las fuerzas de seguridad.



Los pobladores sostienen que la compañía ha violado sus derechos territoriales, El gobierno de Sud Aceh, donde el conflicto tiene lugar, aparentemente está buscando una solución a la situación planteada. Según el administrador local, el gobierno ha establecido una justa compensación monetaria para los campesinos, que recibirían también 1.000 hectáreas de tierra como compensación por las que les sustrajo la empresa.

Fuente: Down to Earth, nº 37, mayo de 1998.

### **Jaakko Poyry: más que tan sólo consultores**

Jaakko Poyry es uno de los actores implicados en la creación de condiciones favorables para el establecimiento de plantaciones. Esta compañía consultora fue fundada hace 40 años en Finlandia. Creció paralelamente al boom del sector forestal en Escandinavia con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, circunstancia en la cual Finlandia, Suecia y Noruega se convirtieron en superpoderes de la industria forestal. Jaakko Poyry estaba allí, prestando su ayuda. Su papel consistió en proveer su especial competencia en la planificación de fábricas de pulpa y de papel, plantaciones, operaciones de maderero e industriales. Al principio sus clientes eran Suecia, Finlandia, Noruega y el resto de Europa. Pero en las dos últimas décadas comenzó a expandirse en todo el mundo, siguiendo las presiones por expandir las plantaciones en el Sur y por explotar los bosques del Sur. Este fenómeno es el resultado de tales presiones, pero también constituye uno de los factores que facilitaron ese movimiento hacia el Sur. Como firma consultora, Jaakko Poyry juega un importante rol en juntar la tierra con la maquinaria, los funcionarios gubernamentales con los ejecutivos, los consultores con los Departamentos Forestales, de manera que la tierra se convierta en un insumo útil para la industria forestal de la pulpa y el papel.

Su papel principalmente en el Sur -aunque obviamente también en el Norte- es antes que nada de carácter político. Si bien se propagandan como "técnicos", su función principal es, por lejos, la de establecer contactos, vincular a la gente, relacionar a la industria con los gobiernos, vender maquinaria para la industria de la pulpa y el papel, vender maquinaria de origen escandinavo a otros países, vincular a la tecnología con la infraestructura política en cada país. Esto es básicamente lo que hace la compañía, que cuenta con oficinas en 25 países del mundo y emplea alrededor de 5.000 personas.

Indonesia constituye un claro ejemplo de cómo se mueve Jaakko Poyry. Primero fue contratada por el Banco Mundial para realizar informes, evaluaciones y planificación de todo el sector forestal del país. Ello derivó en la consecución de contratos para apoyar a determinadas compañías dedicadas a las plantaciones y a la industria forestal en dicho país, donde actualmente se están construyendo muchas fábricas de pulpa.

En 1988 la consultora hizo un estudio de los recursos madereros de Indonesia para el Banco Asiático de Desarrollo (ADB), con el fin de identificar sitios aptos para el desarrollo de la industria de la pulpa en ese país. Como resultado de ese estudio hoy en día hay en Indonesia 65 fábricas de pulpa cuya instalación está planeada, además de otras 15, ya con permiso de operar. Desde entonces, las agencias gubernamentales finlandesas han suministrado garantías, préstamos bancarios, asesores técnicos y equipos para el desarrollo del sector pulpa y papel en Indonesia, lo que incluye la instalación de plantaciones, así como de fábricas de pulpa que de ellas obtienen su materia prima. Posteriormente otras agencias y compañías finlandesas se beneficiaron de ello.

Jaakko Poyry se encargó del estudio de factibilidad de Indorayon en el norte de Sumatra. Asimismo asesoró y supervisó las plantaciones, la instalación del vivero y del equipo que siguió a dicho estudio. Participó también en el proyecto de Indah Kiat, un enorme complejo ubicado en Riau, que comprende fábricas de pulpa y papel. Lo mismo para la instalación de la planta de Riau Andalan, iniciativa de la

que forma parte UPM/Kymmene, compañía también finlandesa. Jaakko Poyry ha participado también en la instalación de la controvertida fábrica de pulpa PT TEL, así como en el proyecto de Finantara Intiga en Kalimantan Occidental, que es una joint venture entre ENSO -la agencia estatal forestal de Finlandia- y la compañía indonesia de cigarrillos Gutam Garang. Para dicho proyecto se estableció una extensa plantación y se planea construir una fábrica en Kalimantan Oriental.

Los anteriores son apenas algunos ejemplos de proyectos para la industria de pulpa y de las plantaciones de la que ésta depende, que fueron posibles por la actividad desplegada por Jaakko Poyry. Actualmente estas fábricas están utilizando madera proveniente de las selvas, ya que las plantaciones todavía no han alcanzado su turno de corta. En el caso de Indorayon, las plantaciones sí ya están maduras, pero antes de instalarlas se destruyó la selva. Solamente en el caso de Finantara Indiga las plantaciones fueron realizadas previo a la construcción de la fábrica. Pero lo más común es que recorran el camino inverso: primero construir la fábrica, luego obtener la concesión para la explotación de madera, cortar la selva a talarrosa y finalmente establecer la plantación.

A pesar de los hechos mencionados -que, como se señaló, son apenas una muestra en un sólo país- Jaakko Poyry está intentando promoverse ahora como una consultora "verde". Sin embargo, sus actividades están siendo cuestionadas no sólo por la gente directamente afectada, sino también por ONGs en su propio país de origen, las cuales han organizado una serie de seminarios con el propósito de mostrar la realidad a la opinión pública finlandesa, de cuyo apoyo la compañía depende en gran medida.

### **Un “milagro” económico depredador**

Los bosques de Indonesia se extienden a lo largo de 120 millones de hectáreas. Si bien por lo menos entre dos y tres millones de familias de pueblos indígenas viven en o alrededor de los bosques y muchos de los 220 millones de habitantes del país dependen directa o indirectamente de los bosques para ganarse la vida, la tónica del gobierno ha sido considerar a los bosques como tierras “vacías”. Las compañías madereras y plantadoras son responsables de las altas tasas de deforestación que afectan al país (1.000.000 de hectáreas por año según el Banco Mundial, pero 2.400.000 de acuerdo con ONGs indonesias). Las actividades depredadoras de estas compañías son una muestra clara de que el “milagro” económico de Indonesia ha sido obtenido gracias a la explotación desconsiderada de los recursos naturales y al uso de mano de obra barata.

Durante los últimos 20 años la tala de la selva y, vinculada a ésta, las plantaciones industriales -para pulpa, compensado y aceite de palma- han estado aumentando en Sumatra, Kalimantan, Sulawesi, las Molucas y Papua Occidental. El conjunto de las industrias de la madera, la pulpa y el aceite de palma ha estado estrechamente relacionado con la situación política imperante en el país. El anterior Presidente Suharto, su familia y los militares controlaban la economía y obtenían pingües beneficios de ella.

De acuerdo con el Esquema de Plantaciones Industriales (HTI), se supone que las compañías establecen plantaciones de árboles en áreas forestales degradadas. Sin embargo, lo que realmente sucede es que, una vez que consiguen la concesión respectiva, éstas talan la selva, extraen de ella la madera de valor, prenden fuego al resto y luego plantan el área con acacias, eucaliptos o pinos, en régimen de monocultivo. Recientemente el propio gobierno acusó a varias compañías madereras y plantadoras por los destructivos incendios que asolaron a los bosques de Indonesia en el correr del presente año. La actual crisis en el Sudeste asiático ha hecho decrecer la demanda internacional de madera rolliza, compensado, pulpa y minerales producidos en Indonesia. Pero en el largo plazo la crisis económica puede empujar a más y más personas a convertirse en migrantes espontáneos, que se han de reubicar en otras islas y posiblemente establecer plantaciones de bosques en los nuevos predios para suplementar sus magros ingresos.

En la década de 1990 ha habido un boom en la creación de plantaciones de palma aceitera, puesto que Indonesia se propone reemplazar a Malasia como primer productor de aceite de palma en el Sudeste asiático para el siglo XXI. Las plantaciones de palma de propiedad privada están dominadas por grandes compañías. La crisis económica está llevando a pequeños propietarios transmigrantes a establecer plantaciones de palma aceitera, esperando así recibir los beneficios del sistema de contratos de plantación (PIR-trans System)

El caso de Indonesia muestra que el tan publicitado mito de que las plantaciones colaboran en aliviar las presiones sobre los bosques nativos y por lo tanto, sirven para preservarlos, es totalmente falso. Por el contrario, ellas constituyen uno de los principales factores de su destrucción. En realidad los bosques son cortados e incendiados para ser sustituidos por plantaciones para pulpa o de palma aceitera. Desde el punto de vista ambiental, la creciente sustitución de bosques por plantaciones trae consigo una pérdida de la biodiversidad, en este caso acompañada de la contaminación atmosférica provocada por el espeso humo originado en los incendios de la selva. En cuanto al aspecto social, las plantaciones están destruyendo la base material de vida de los pueblos indígenas y de las comunidades que dependen de los bosques, usurpándoles la tierra y minando sus medios de vida, que provienen de la biodiversidad forestal. Además, para muchas otras personas en Indonesia, la selva siempre ha sido un valioso recurso de supervivencia en tiempos de crisis. En la situación actual -en la cual mucha gente está sufriendo a causa de una crisis de la que no es responsable- buena parte de los bosques originales han sido destruidos, muchos de los cuales para dar lugar a monocultivos forestales y no son ya capaces de suministrar prácticamente nada a la gente en cuanto a productos útiles para la supervivencia.

Los cambios ocurridos en mayo de 1998, que llevaron a la renuncia de Suharto, podrían significar el inicio de un período de reformas. Los pueblos indígenas y las comunidades locales se oponen abiertamente a las plantaciones. Una alianza de ONGs formada recientemente, por su parte, está reclamando el cese de las plantaciones y la realización de una revisión acerca de los impactos sociales y ambientales de los proyectos en curso, así como de las concesiones ya otorgadas. Sin embargo, conviene tener en cuenta que el problema de las plantaciones industriales es parte de una cuestión más amplia, como lo es la reforma agraria. Esta cuestión puede posiblemente ser discutida en un futuro próximo, por lo que es de esperar que el tema de las plantaciones sea analizado desde esa perspectiva más abarcativa.

### **La lucha contra Indorayon en Indonesia**

El 20 de julio ppdo. más de 1.000 integrantes de las fuerzas de seguridad llegaron a la fábrica de papel y celulosa para la fabricación de rayon Indorayon (PT IIU), ubicada en Porsea, cerca del Lago Toba, al norte de Sumatra, para romper el bloqueo al acceso a la misma impuesto por pobladores locales y estudiantes. Diversas manifestaciones habían obstaculizado la actividad de esta planta desde mediados de junio. Cientos de pobladores, apoyados por estudiantes universitarios y miembros de organizaciones ambientalistas bloquearon las vías de acceso a la fábrica de PT IIU, cortando sus suministros de madera y combustible, forzándola así a detener su producción.

Tras la violenta confrontación se informó que por lo menos trece personas quedaron seriamente heridas, en tanto que otras están desaparecidas.

La de Indorayon es una larga historia de acciones llevadas a cabo por la población local y grupos de defensa del ambiente. Se transformó en un caso famoso luego de que la ONG ambientalista WAHLI llevara a juicio a la compañía y al gobierno que en 1989 habilitó la construcción de la fábrica, debido al alto nivel de contaminación que estaba provocando. Poderosos intereses enseguida se pusieron en movimiento. Sin embargo, la comunidad local no cejó en su lucha contra la compañía. Se estima que más de 300.000 personas han sido afectadas por la actividad de esta industria y por las plantaciones

que la alimentan. Hacia 1997 la firma había plantado alrededor de 41.000 hectáreas de eucaliptos y acacias. La compañía finlandesa Jaakko Poyry fue responsable del estudio de factibilidad para la planta de PT IJU, actuando además como consultora para la instalación de las referidas plantaciones.

En febrero de este año los habitantes de cuatro poblados afectados por la contaminación generada por la fábrica conformaron un grupo de campaña junto a otros provenientes de la isla Samosir en el Lago Toba. Esta es una de las zonas donde se está cortando la selva, dado que la madera de bosques naturales es la segunda fuente de materia prima para la fábrica de pulpa. La compañía ya ha talado 150.000 hectáreas de selva tropical. El grupo, llamado KAPAL, se rehusó a aceptar la conciliación planteada por representantes de la empresa, y también rechazó las intimidaciones hechas por funcionarios locales. El Día Mundial del Medio Ambiente –5 de junio- formuló un ultimátum a PT IJU para que pusiera fin a la tala de bosques en Samosir.

Durante el mes de junio se sucedieron enormes manifestaciones populares frente a la Gobernación de Sumatra del Norte. El propio Ministro de Medio Ambiente, Panangian Siregar, se sumó al debate manifestando que la planta de Indorayon debería ser clausurada debido a las quejas públicas que se vinieron dando durante años. Sus dichos sorprendieron a la opinión pública del país. Sin embargo, la fábrica no cerró. La respuesta de Indorayon fue limitarse a suspender transitoriamente el madereo en Samosir. En vista de la falta de voluntad de la compañía para atender las quejas de las comunidades locales por su accionar, la gente reaccionó bloqueando la ruta a Porsea e impidiendo de ese modo la continuación del suministro de materia prima para la planta de Indorayon.

Las comunidades locales que resisten están enfrentadas a severos problemas en relación con este asunto. Existe cierta tensión entre los activistas locales y las ONGs más grandes, ubicadas en la ciudad. La población local siente que sobre ella han recaído todos los costos, sin haber disfrutado, a su vez, de ninguno de los beneficios en cuanto a generación de empleo y desarrollo, que, según la compañía, la fábrica traería consigo. En cambio, las ONGs de base urbana consideran que el cierre de la planta es un demanda no realista y que la comunidad ganaría más haciendo campaña para que la compañía se haga responsable de los impactos negativos generados. Otro punto ríspido lo constituye la estrategia adoptada por PT IJU desde 1996 para neutralizar la oposición. La misma consiste en establecer nuevas organizaciones comunales a través de las cuales canaliza contribuciones y organiza eventos de carácter social, en lugar de reconocer el estatus de los líderes comunitarios tradicionales.

Fuente: Basado en una versión extendida de un artículo de “Down to Earth” número 38 (en prensa)

### **Sawit Watch: una red indonesia para enfrentar las plantaciones de palma aceitera**

La palma aceitera (conocida en Indonesia como “sawit”) se está convirtiendo en un creciente problema para la población y el ambiente en dicho país. En mayo de este año el Ministro de Bosques y Plantaciones de dicho país informó que el gobierno había destinado 30 millones de hectáreas de bosques para la instalación de plantaciones de palma. Indonesia ya cuenta con alrededor de 3,2 millones de hectáreas de estas plantaciones, la mayoría de las cuales -un millón de hectáreas- en la isla de Sumatra. Cada año 330.000 hectáreas de bosques son destinadas a su reconversión en nuevas plantaciones, al tiempo que 650 inversores –75% de los cuales compañías extranjeras- se están presentando para llevar adelante esa reconversión.

El negativo impacto de las plantaciones de palma aceitera:

Las plantaciones de palma aceitera han provocado numerosos efectos negativos sobre el ambiente, los pueblos indígenas, los medios de vida de la gente y la economía nacional, a la vez que han incentivado la concentración de la tierra en manos de unas pocas compañías.

Tales impactos ambientales negativos son consecuencia de su carácter de monocultivo industrial a gran escala, que reduce por lo tanto la biodiversidad. Por otra parte, la actividad implica altos niveles de utilización de agroquímicos -fertilizantes e insecticidas- que han contaminado muchos ríos, y también ha provocado, directa e indirectamente, deforestación e incendios forestales

Muchas de las tierras asignadas a la plantación de palma aceitera no son siquiera técnicamente apropiadas para dicho cultivo. De acuerdo con un estudio efectuado este año por JICA (Agencia de Cooperación Internacional del Japón) y BAPENAS (Oficina de Planificación Nacional del Desarrollo) tan sólo el 15% de las 3.200.000 hectáreas destinadas a ese propósito por parte del gobierno provincial de Kalimantan Occidental son tierras aptas para dichas plantaciones. Empero, aún con este reducido porcentaje, los impactos ambientales han de ser enormes: entre 57 y 1.500 toneladas de suelo al año se perderán por causa de la erosión, la pérdida de nutrientes del suelo será de 386.000 toneladas anuales, los 145.000 litros de pesticidas y 5.900 toneladas de otros insumos químicos utilizadas anualmente generarán altos niveles de contaminación.

Los proyectos de plantación ignoran la existencia de pueblos indígenas y los despojan de sus tierras. En Kalimantan Occidental, por ejemplo, las plantaciones ocupan lo que fueron los productivos jardines de los Dayak, en los que se encuentran árboles de caucho, frutales, etc. El gobierno indonesio ha estimulado a las compañías para que talen cientos de miles de árboles de los jardines de los Dayak y los sustituyan por palma aceitera. Como consecuencia, la economía de las poblaciones locales, basada en recursos locales, es destruida.

Si millones de hectáreas de suelo son convertidas en plantaciones de palma, las economías regional y popular se volverán extremadamente dependientes de una sola materia prima sujeta a las fluctuaciones de precio del mercado internacional. Por otra parte, la economía de los sectores populares, que se basa en productos forestales no maderables -como miel, plantas medicinales, frutas- es destruida por este proceso expropiador.

En 1996 la Oficina Central de Estadística hizo notar que 457 grandes compañías plantadoras ya controlaban más de 3,2 millones de hectáreas de tierras. En el futuro, serán 650 nuevas compañías las que controlen otros 30 millones de hectáreas. Ello significa que ya existe y seguirá dándose un alto nivel de concentración de propiedad de la tierra. La experiencia muestra que cuando las tierras de los indígenas y de las comunidades locales son expropiadas con este fin, muchas más personas se quedan sin tierra y se ven por lo tanto empujadas hacia un proceso de pobreza de carácter masivo.

La creación de “Sawit Watch”:

Son muchas las ONGs indonesias severamente preocupadas por esta tendencia. Las mismas han realizado diversas actividades a lo largo de los últimos seis años para empoderar a las poblaciones indígenas y locales en la lucha por sus derechos en diferentes regiones del país. Dada la necesidad de trabajar y desarrollar planes en forma conjunta con el propósito de potencializar esfuerzos a nivel local, nacional e internacional, un grupo de ONGs indonesias fundaron Sawit Watch el 25 de julio de 1998. Desde entonces otras ONGs se han unido a la iniciativa.

Los tres objetivos de Sawit Watch son:

- 1) Apoyar la lucha de los pueblos indígenas y las comunidades locales contra las compañías plantadoras de palma aceitera a gran escala.
- 2) Realizar campañas en oposición al Préstamo de Ajuste Sectorial concedido por el FMI y el Banco Mundial para la liberalización de las plantaciones de palma aceitera.
- 3) Despertar conciencia pública acerca de los impactos sociales y ambientales de las plantaciones de palma aceitera.

A efectos de cumplir con estos fines, Sawit Watch llevará adelante diversos tipos de actividades, como ser:

1) Apoyo a la lucha de los pueblos indígenas y las comunidades locales contra las compañías plantadoras de palma aceitera a gran escala:

La expropiación de tierras y la destrucción del ambiente causadas por las plantaciones de palma aceitera constituyen un problema para las poblaciones locales e indígenas. Se vienen realizando actividades de defensoría y empoderamiento en apoyo de estas comunidades para que puedan reclamar por sus tierras. El mes pasado más de 10.000 personas retomaron el control de unas 10.000 hectáreas en el norte de Sumatra. Las mismas habían sido otorgadas a militares y burócratas partidarios del régimen. Las actividades de reclamación en Sumatra, Kalimantan, Silawesi y Java en relación con las plantaciones a gran escala y las concesiones forestales van desde la presentación de demandas judiciales a la ocupación directa de tierras. El apoyo que brinda Sawit Watch consiste en suministrar asesoría legal, ejercer presión política sobre los gobiernos provinciales y los militares, y conducir el litigio en la corte. Asimismo se está reclamando a las compañías compensaciones por el daño ambiental que han provocado.

Dado que los afectados son pobres y no tienen medios para cultivar la tierra recuperada, también se están realizando actividades de concesión de fondos para, por ejemplo, adquirir semillas. Se estimulan los cultivos alternativos para evitar la futura dependencia de un solo cultivo (la palma aceitera) y los cultivos mixtos con el fin de incrementar el nivel de biodiversidad. De este modo puede reorganizarse el manejo comunitario de los bosques, destruido cuando la instalación de las plantaciones.

2) Campañas en oposición al Préstamo de Ajuste Sectorial concedido por el FMI y el Banco Mundial para la liberalización de las plantaciones de palma aceitera:

A principios de 1997 el gobierno de Indonesia frenó nuevas inversiones extranjeras en el sector dado que ya se había destinado un millón y medio de hectáreas para plantaciones de palma por parte de inversores malayos y de otras nacionalidades. Sin embargo, el paquete programático de cincuenta puntos formulado por el FMI y el Banco Mundial para Indonesia, cuyo objetivo es el de superar la actual crisis económica, incluye la liberalización de dichas plantaciones. Ello significa que el país deberá abrir sus puertas a nuevas inversiones extranjeras con ese destino. El programa para la crisis indonesia presentado por dichos organismos incluye un préstamo de U\$S 4.500 millones, que se dividen en U\$S 2.000 millones de apoyo inmediato y U\$S 2.500 millones como apoyo crediticio de carácter regular. Esta última partida comprende el Préstamo de Ajuste para el Sector Agrícola, que asciende a U\$S 400.000 a ser desembolsados en noviembre de 1998. Cabe recalcar que este programa de liberalización económica del sector no se basó en ninguno de los estudios sociales y ambientales realizados por el propio Banco Mundial.

De modo que dicho préstamo no hace sino promover el aumento de las inversiones en el sector de la palma aceitera, ignorando los problemas sociales y ambientales que ello ha de generar para la gente. Hacer campaña contra este préstamo constituye por lo tanto una parte importante de las actividades de Sawit Watch orientadas a frenar nuevas inversiones en el sector.

3) Generar conciencia pública acerca de los impactos sociales y ambientales de las plantaciones de palma aceitera:

- Realización de un estudio de carácter político sobre las plantaciones de palma aceitera en Indonesia. Su propósito es diseñar un completo esquema del complejo "sawit", con fines de monitoreo, campaña y defensoría, así como predecir sus tendencias futuras. El estudio incluye una serie de aspectos, como la ecología (análisis de pérdida de biodiversidad, erosión, contaminación, etc.); aspectos sociales y económicos (análisis de los impactos de las plantaciones de palma sobre las condiciones

socioeconómicas de la población a nivel local, regional y nacional); aspectos legales y políticos (análisis de las normas que regulan esta producción, tendencia de la política gubernamental en relación con la intervención de instituciones como el FMI, el Banco Mundial y otros bancos multilaterales); aspectos políticos (análisis de los sectores principales -como ser: gobierno, sector privado, bancos multilaterales- y sus respectivos intereses); análisis de oferta y demanda en relación con los padrones de consumo y el comercio externo.

- Compilación de datos y hechos recabados a nivel local. Muchas ONGs han llevado a cabo investigaciones en zonas de plantaciones de palma que han afectado la vida de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Con el fin de aumentar la conciencia pública, todos estos datos y hechos serán recopilados como evidencias del impacto negativo de las plantaciones, bajo diferentes formatos, como diapositivas y videos en indonesio e inglés.

- Suministro de datos y hechos (cartas, informes, diapositivas, videos e información en línea en indonesio e inglés) acerca de los impactos sociales, económicos y ambientales de las plantaciones de palma aceitera.

- El 24 de setiembre próximo, cuando se celebra en Indonesia el Día del Campo, habrán de organizarse reuniones en todas las regiones del país por parte de miembros y simpatizantes de Sawit Watch, junto a pueblos indígenas y comunidades locales afectados. Estas movilizaciones forman parte de las actividades destinadas a ejercer presión política sobre los gobiernos provincial y nacional.

- Se está programando un seminario nacional sobre plantaciones de palma para octubre de 1998, en el que se presentará el estudio político, los datos y hechos recabados a nivel local y regional, y los testimonios de las poblaciones indígenas y locales. Durante el seminario se realizará también una conferencia de prensa. El seminario no sólo estará dirigido a aumentar la conciencia pública sobre el impacto provocado por las plantaciones, sino también a ejercer presión sobre el FMI y el Banco Mundial, que, como se indicó, desembolsarán un préstamo de ajuste para el sector agrícola en noviembre de este año, y a influenciar sobre el gobierno para que frene nuevas inversiones en el sector.

Hasta el momento Sawit Watch está integrada por las siguientes organizaciones: Bentayan, Palu, Central Sulawesi; Bioforum, Bogor; Community Based Forest Management (East Kalimantan), Samarinda; Community Based Forest Management (West Kalimantan), Pontianak; Consortium for Supporting Community Based Forest Management (KPSHK), Bogor; ELSAM, Jakarta; Institute for Dayakology Research and Development (IDRD), Pontianak-West Kalimantan; International NGO Forum on Indonesian Development (INFID), Jakarta; Lembaga Alam Tropika Indonesia, (LATIN) Bogor; Lembaga Bela Banua Talino (LBBT), Pontianak-West Kalimantan; LRA, Padang-West Sumatra; Plasma, Samarinda-East Kalimantan; RMI-Institute for Forest and Environment, Bogor; WALHI Aceh, Aceh; WALHI, Jakarta; Warung Informasi (WARSI), Jambi; WATALA, Lampung; Yayasan Alam Hijau Indonesia (YAH), Bogor; Yayasan Evergreen Indonesia, Palu-Central Sulawesi; Yayasan Lingkungan Hidup Irian Jaya (YALI), Jayapura-Irian Jaya; Yayasan Padi Indonesia, Samarinda-East Kalimantan; Yayasan Telapak Indonesia, Bogor

Fuente: Titi Soentoro, Oficina de Coordinación de Sawit Watch.

Email: euron@indo.net.id

### **Conflicto en torno a las plantaciones de palma oleaginosa**

Dado que el gobierno de Indonesia aspira a que el país se convierta en el primer exportador de palma oleaginosa del mundo --superando a Malasia-- esta industria se encuentra en pleno auge. Para enfrentar los impactos negativos que las plantaciones de palma están teniendo sobre el ambiente, sobre los

campesinos locales y sus medios de vida, en julio de 1998 un grupo de ONGs indonesias crearon Sawit Watch. Desde entonces se han llevado adelante una serie de acciones.

Las compañías plantadoras de palma PT Batanghari Sawit Sejahtera (BSS) y PT Dasa Anugerah Sejati (DAS) expropiaron tierras de los pobladores de las aldeas de Tanjung Katung y Lubuk Bernai en la provincia de Jambi, en Sumatra. Estos demandan que las autoridades deroguen los permisos otorgados a dichas compañías. M. Haris Yatim, uno de los pobladores, dijo que PT DAS expropió las tierras intimidando a la gente, con ayuda de efectivos militares y empleados del gobierno. Los reclamantes también se presentaron ante el Ministro de Agricultura y Presidente de la Oficina Nacional de Tierras. En dicho encuentro el Ministro propuso que los campesinos trabajaran bajo régimen de contrato de plantación para la compañía PT DAS, de propiedad estatal. Teniendo en cuenta que había ya ejemplos de que este esquema --cuya finalidad es la promoción de cultivos de exportación, entre ellos la palma aceitera-- terminó por quitar a los campesinos el control sobre sus tierras y factores de producción, éstos rechazaron la oferta y mantuvieron sus reclamos de que las tierras les fueran devueltas. El Ministro les prometió entonces que enviaría a un equipo de inspección a la zona de los hechos. Tras esperar una semana entera y ante la ausencia de una respuesta efectiva, los pobladores de ocho aldeas concurrieron a la Cámara de Representantes de la provincia de Jambi. Allí también recibieron promesas acerca de que un equipo inspectivo sería enviado a la zona del conflicto.

Asimismo, las poblaciones locales procuraron negociar directamente con PT DAS. Ambas partes acordaron dirimir el conflicto a nivel judicial. Sin embargo la compañía --ayudada por la policía-- comenzó desde entonces a intimidar a los campesinos para hacerles desistir de la idea de recurrir a la vía judicial. Estas acciones intimidatorias llegaron incluso a la detención de algunos de ellos bajo la falsa acusación de haber robado caucho de las plantaciones de la empresa.

Para el mes de setiembre se han programado varios mitines en diferentes lugares del país, desde Jakarta hasta Bali, con el fin de protestar contra la expansión de las plantaciones de palma aceitera.

Fuente: Sawit Watch: Campaña contra las plantaciones de palma aceitera a gran escala en Indonesia, setiembre de 1998.

### **APRIL promueve conflictos**

ONGs finlandesas e indonesias han denunciado en reiteradas ocasiones que APRIL (Asia Pacific Resources International Holdings Ltd.), compañía con sede central en Singapur y socia de UPM-Kymmene, viola los derechos humanos y provoca severos problemas ambientales en Indonesia. La empresa ha convertido bosques tropicales en monocultivos forestales, que alimentan sus fábricas de pulpa. Las ONGs reclaman que dicho proyecto sea abandonado.

Cuatro representantes del grupo de derechos humanos del parlamento finlandés visitaron recientemente la fábrica de pulpa de APRIL en la Provincia de Riau, a efectos de evaluar la situación in situ. Si bien todos los parlamentarios se encontraban en el mismo lugar, no todos vieron lo mismo. En tanto los representantes de los Verdes y de los partidos de izquierda concluyeron que el madereo practicado en los bosques tropicales densos era atroz, el diputado de los Conservadores consideró que la causa de la deforestación era la presión demográfica y que las plantaciones de acacia en Indonesia se asemejaban a los campos finlandeses en cuanto a su homogeneidad.

Según UPM-Kymmene, los métodos utilizados por APRIL constituyen la mejor opción para alimentar la planta. UPM recordó también que en la primavera pasada APRIL se había comprometido a llevar adelante un concienzudo programa ambiental.



APRIL todavía está afrontando problemas financieros que le han impedido encontrar la forma de lograr créditos para solventar una segunda máquina para la fabricación de papel en Riau. En tanto la máquina no esté funcionando, su completa alianza con UPM no habrá de cristalizar. Si bien en cierta forma los finlandeses ya han acordado otorgar a APRIL un crédito de alrededor de U\$S 500 millones, el préstamo todavía no se materializó, posiblemente debido a las condiciones imperantes en los mercados indonesios.

Este no es el único conflicto generado por APRIL en Indonesia. La compañía posee el 61,3% de las acciones de Inti Indorayon Utama, una fábrica de pulpa ubicada en la Provincia de Sumatra del Norte. Indorayon produce 240.000 toneladas de pulpa y 60.000 toneladas de fibra destinada a la manufactura de pulpa y rayón por parte de APRIL. La empresa fue afectada por la crisis económica de 1997, por lo que decidió clausurar dicha planta. Ello significaría la pérdida de 7.000 puestos de trabajo, razón por la cual los trabajadores se oponen a la clausura. Al mismo tiempo, los pobladores de Porsea reclaman que la fábrica permanezca cerrada, dado que sus actividades han provocado lluvia ácida, que ha dañado las fuentes de agua y las pesquerías y ha destruido los bosques. Los residentes de Porsea siguen viviendo bajo la intimidación del ejército. Grupos ambientalistas y organizaciones estudiantiles universitarias apoyan la lucha de los campesinos y sostienen que las plantaciones de eucaliptos de los programas de reforestación de Indorayon están acabando con las reservas de agua. Del otro lado, los accionistas de APRIL en Nueva York recientemente se dirigieron al Presidente Habibie, advirtiéndole sobre los “negativos efectos” que la clausura de la fábrica traería en relación con la imagen de confianza que ofrece Indonesia a los inversores extranjeros. El conflicto ha derivado incluso en enfrentamientos directos entre trabajadores y aldeanos. El 22 de noviembre pasado, éstos dieron fuego a troncos apilados y a instalaciones de alojamiento para los trabajadores en Porsea.

El caso de APRIL puede ser considerado un ejemplo de cómo trabajadores y campesinos son tomados como rehenes de una situación creada por el interés económico de los inversores y las decisiones del gobierno central. En tanto ni la población local ni el ambiente fueron tenidos en cuenta cuando se instalaron la fábrica y las plantaciones en la zona, ello trajo consigo degradación ambiental y conflictos sociales, puesto que los trabajadores, que están procurando conservar sus puestos de trabajo, se enfrentan a los aldeanos, que buscan proteger sus medios de vida. Confortablemente instalados en Yakarta o en Nueva York, los accionistas de APRIL se aprovechan de la situación desesperada de los obreros para defender sus intereses.

Fuentes: Otto Miettinen, Amigos de la Tierra/Finlandia, Grupo Forestal, 8/11/98 (basado en: Minna Asikainen, “MPs disagree about environmental impacts of April. Finnish MPs visited mill of UPM's partner”, Helsingin Sanomat, 5/11/98); Tom Bannikoff, “A company copes in post-Suharto Indonesia”, Asiaweek, 8/11/98, Liz Chidley, 23/11/98 (basado en la página web de Siar: <http://apchr.murdoch.edu.au/minihub/siarlist/maillist.html>)

### **Transmigración y plantaciones de palma aceitera en las islas Mentawai**

Tal vez por primera vez desde la independencia de Indonesia, las autoridades de Sumatra Occidental convocaron a 120 personas de Mentawai a negociar con el gobierno local en Padang. Se trata de líderes comunales, figuras religiosas y jefes de aldea provenientes de la entera cadena de islas de Mentawai, ubicada al oeste de Sumatra.

El objetivo del encuentro era el de tratar el tema de la tráida de 10.800 familias transmigrantes a las islas Mentawai, vinculada a una plantación comercial de palma (PIR-Trans) a cargo de la compañía PT Citra Mandiri Widya Nusa, de propiedad del ex Ministro de Trabajo Abdul Latif.

Sin embargo, alrededor de treinta estudiantes de Mentawai presentes en el encuentro se las ingenieron para desbaratarlo. Los estudiantes afirmaron que si sus demandas no hubieran sido satisfechas ese

mismo día, todo el estudiantado de la Escuela y la Universidad de Padang hubieran concurrido al lugar de la reunión y hubieran forzado su disolución. La cronología de los eventos es la siguiente:

El 8 de diciembre, alrededor de las 10:30 de la mañana, unos treinta manifestantes (jóvenes y estudiantes de Mentawai, que conforman el GERAM, Movimiento de Reforma de Mentawai) organizaron una protesta en las afueras de un edificio de Padang, donde se realizaba un “encuentro de consulta” organizado por el Departamento de Transmigración y Reasentamiento Forestal de la provincia, directivos del gobierno local y alrededor de 120 representantes comunales y jefes de aldea de todas las islas Mentawai.

La reunión había comenzado a las 8:30 con palabras del jefe de la oficina de transmigración de Sumatra Occidental Dr. Ngumar Prayitno. Estaba prevista la realización de las siguientes presentaciones:

-“El programa de transmigración en las islas Mentawai en el marco del actual Plan Quinquenal”, a cargo del Dr. Prayitno.

-“Desarrollo forestal en las islas Mentawai”, por el Jefe del Departamento Forestal y de Agricultura de Sumatra Occidental.

-“Desarrollo de las islas Mentawai en la era de la reforma”, a cargo de un funcionario del gobierno local.

-“Integración y asimilación cultural”, por Yuhirman de SPKM (una ONG elegida por el jefe provincial del Departamento de Transmigración para hablar a nombre de la población de las Mentawai).

-“El desarrollo de las plantaciones de palma en la isla de Siberut”, ponencia de Suhaimi (uno de los inversores de PT Citra Mandiri Widya Nusa).

Cuando le tocó el turno al vocero de SPKM, los manifestantes reclamaron que se retirara y que la reunión se diera por terminada. Tanto su ponencia como la del representante de la compañía fueron tapadas por los altavoces de los manifestantes, de manera que el encuentro fue temporariamente suspendido. Fue entonces cuando los estudiantes entraron al edificio y se dirigieron directamente a la audiencia. Dijeron que las islas Mentawai no necesitaban de la transmigración, dado que todos los tipos de transmigración que se habían puesto en práctica hasta ahora no habían ocasionado más que problemas. Asimismo expresaron preocupación por la situación de las comunidades aledañas y sostuvieron que el gobierno utiliza el programa de transmigración como un caballo de Troya para explotar los recursos naturales de Mentawai, en especial la madera. Los representantes oficiales –en este caso pertenecientes al Departamento de Transmigración- cooperan con los concesionarios y las compañías madereras en la preparación del sitio, generando en este proceso todo tipo de problemas.

Los manifestantes del GERAM señalaron que resultaba claro que PT Citra Mandiri Widya Nusa había sido invitada a hablar en este "encuentro de consulta" debido a que dicha compañía plantadora de palma aceitera habría de contratar a transmigrantes en Siberut, aún cuando la comunidad indígena ya había expresado su rechazo a sus planes. El Ministro de Bosques y Agricultura ya había emitido una carta (No 850/Menhutbun -VI/1998), en la que se recomendaba que dicha plantación fuera localizada en algún otro lugar. Los manifestantes amenazaron con que, a menos que la reunión se diera por terminada, ellos continuarían sus discursos e incluso traerían al lugar todavía más personas para protestar.

Algunos de los representantes de Mentawai salieron afuera a efectos de apaciguar a los manifestantes y los invitaron a discutir sobre el asunto con los funcionarios gubernamentales. Los miembros del GERAM se rehusaron absolutamente a ingresar en la sala del encuentro y manifestaron que no cesarían en su protesta hasta tanto el Departamento de Transmigración no saliera a dialogar con ellos y declarara por concluida la reunión de "consulta". El resto de los delegados provenientes de Mentawai comenzaron a juntarse afuera con los manifestantes. Los delegados gubernamentales sugirieron a estos últimos que se unieran a la reunión, pero se rehusaron y reclamaron que el representante de la

compañía saliera a conversar con ellos. Cuando éste accedió, los jóvenes comenzaron a bombardearlo con preguntas y le entregaron una copia de la referida carta del Ministro. El Sr. Suhaimi respondió que trataría de hacer ver al Presidente de la compañía que el plan era rechazado. Los manifestantes le respondieron que ni siquiera querían oír hablar del Presidente de la empresa.

Entonces los manifestantes leyeron a los funcionarios de gobierno -que ya habían salido- una declaración, cuyos puntos fundamentales eran:

-Las islas Mentawai deberían convertirse oficialmente en un distrito lo antes posible, de modo que no fueran más administradas como parte del territorio de tierra firme.

-Se niegan a formar parte de cualquier Programa de Transmigración en tanto las islas Mentawai no tengan estatus distrital.

-El Departamento de Transmigración debe resolver inmediatamente los problemas relacionados con los actuales sitios de transmigración en las islas Mentawai.

-Las autoridades deberían retirar inmediatamente todos los permisos de operación concedidos a PT Maharani Puri Citra Lestari, PT Citra Mandiri Widya Nusa y PT Sagu Siberut Perkasa, dado que estas compañías han provocado conflictos y dañado la cultura y el ambiente en la isla de Siberut.

-Todos los jefes de aldea y representantes comunales de Mentawai deberían tener mucho cuidado de no ser engañados con el pretexto de un desarrollo de Mentawai, logrado a expensas de las comunidades indígenas.

El jefe de Transmigración para Sumatra occidental, Dr Ngumar Prayitno Winota, dijo haber entendido la opinión de los manifestantes. En la actual era de reformas, la política de transmigración ha cambiado, dado que las comunidades locales hacen su aporte en todos los casos. Declaró el encuentro oficialmente clausurado y manifestó que la presencia de la compañía estaba por fuera de la competencia de su departamento. Los manifestantes aceptaron su posición y se dispersaron enseguida. En principio el encuentro se había planeado para tener dos días de duración.

(Nota: Los planes del gobierno para abrir las islas Mentawai a las plantaciones masivas de palma aceitera utilizando la fuerza de trabajo de los transmigrantes han estado en el tapete desde principios de la década de 1990. La versión más actualizada es de fines de 1996, cuando el Gobernador de Sumatra Occidental aprobó planes para la instalación de una plantación de palma de 70.000 hectáreas en la zona buffer del Parque Nacional de Siberut. Las protestas provenientes de diversas agrupaciones indonesias e internacionales, hicieron que Jakarta suspendiera momentáneamente este tipo de proyectos. Hoy en día, en momentos en que Indonesia lucha por resolver su crisis económica aumentando las exportaciones, se programan plantaciones de palma a gran escala en muchas zonas forestales de las islas exteriores, en tanto la prohibición de exportar rollizos ha sido levantada).

Fuente: Traducción de Liz Chidley (dtecampaign@gn.apc.org) a partir de noticias recibidas de Indonesia.

## ***Malasia***

### **Pedido de acción para Sarawak**

Alrededor de 300 iban de la casa comunal Rumah Bangga, a unos 100 kilómetros de la ciudad de Miri, levantaron una barricada para proteger su Tierra por Derecho Consuetudinario después de que dos empresas -Segarakam Sdn Bhd y Prana Sdn Bhd, que son contratistas de la Empresa (M) Sdn Bhd- la invadieran y talaran, provocando graves daños a su propiedad.

Sin ningún tipo de aviso o consulta previa a los iban, el Departamento de Tierras y Agrimensura –un departamento estatal de Sarawak- emitió un contrato de arrendamiento provisorio a la Empresa (M) Sdn Bhd, una compañía dedicada a la plantación de palma de oliva.

Aún cuando conforme a lo estipulado por la ley, primero hay que hacer un reconocimiento de la superficie cedida para decidir si hay otras personas que tienen derechos sobre la misma tierra, la superficie cubierta por el contrato incluye la Tierra de Propiedad de los iban por Derecho Consuetudinario. No obstante, los iban se enteraron del asunto cuando las máquinas de Segarakam Sdn Bhd y Prana Sdn Bhd avanzaron y comenzaron a talar su tierra ancestral. Los iban presentaron una denuncia policial ante la policía de Beluru, en Bakong, Sarawak. También se dirigieron al Departamento de Tierras y Agrimensura y a otros departamentos estatales reclamando que se rescindiera o revocara el contrato de arriendo de la tierra o que se realizara un estudio para excluir a la tierra de dicho contrato. Las autoridades ignoraron por completo sus reclamos.

Ante el temor de que las compañías continuaran destruyendo sus tierras y cultivos, los iban reaccionaron y levantaron una barricada que fue rápidamente destruida. Al no quedarles otra alternativa, se vieron forzados a detener a tres excavadoras de las compañías, que mantuvieron a resguardo en su casa comunal. Las empresas, en lugar de ir ante el juez, aparentemente fueron a la policía, y el 19 de diciembre, sin que mediara ninguna orden, citación o autorización judicial, la policía se atribuyó la tarea de retirar las excavadoras en nombre de las referidas compañías.

Cuando la policía llegó a la casa comunal de los iban procedió a arrestarlos de inmediato, que de víctimas pasaron a convertirse en criminales. Naturalmente, los iban se negaron a ser arrestados ya que simplemente ejercieron su derecho a la defensa privada para resguardar sus propiedades de los delitos cometidos por las compañías en sus tierras de propiedad por derecho consuetudinario. La policía reaccionó con violencia: varios de los iban fueron golpeados con los toletes además de recibir patadas y golpes de puño. Sin que se hubiera dado algún tipo de aviso o tiros de advertencia, tres de los iban fueron baleados, uno de ellos en la cabeza. En estos momentos está en la unidad de cuidados intensivos del Hospital General Miri y su estado es grave.

El 21 de diciembre la policía rodeó la casa comunal y desde entonces un helicóptero patrulla la zona, habiendo convocado también al Cuerpo Policial de Campo de Sibú y de otras partes del Estado. Todos los alrededores de la casa comunal y el único camino que conduce hasta el sitio están fuertemente patrullados por la policía, y se ha negado acceso a la casa. El jefe de policía del distrito de Baram amenazó a once personas de la casa comunal con arrestarlos y llevarlos a la ciudad de Miri. La gente de la casa comunal teme lo que pueda ocurrir.

Por mayor información comunicarse con el Instituto de Recursos de Borneo (Borneo Resources Institute),

fax: 00 60 85 438 580, correo electrónico: [bri@tm.net.my](mailto:bri@tm.net.my), o Kazuko Matsue, correo electrónico: [mkazuko@sanmedia.or.jp](mailto:mkazuko@sanmedia.or.jp)

### **¿"Una fortuna para el pueblo" de Sarawak?**

El Ministerio de Asuntos Económicos de Malasia anunció un incremento en las plantaciones de árboles para la fabricación de celulosa (pulpa) en toda Malasia, incluido Sarawak. Actualmente en Sarawak hay una superficie de 10.000 hectáreas que ya está ocupada por plantaciones de árboles, y está aumentando, al igual que en otras regiones del país. Si bien en el pasado la mayoría de las plantaciones de árboles fueron establecidas por el Estado, actualmente es cada vez mayor la participación de las compañías privadas. El papel del Estado está cambiando: el Dr. Haji Abdul Taib Mahmud –Primer Ministro de Sarawak- anunció recientemente que “una parte” de los 64.000 km<sup>2</sup> de reserva de bosques será desclasificada y que esa tierra se destinará a plantaciones de árboles. La

intención de transformar a Malasia en uno de los productores de celulosa más importantes del mundo parece ser un factor de peso en esa política. Taib Mahmud lo anunció en la ceremonia que marca el inicio de la construcción de “Borneo Pulp and Paper Sdn.Bhd”, una nueva fábrica de pulpa situada en Ulu Tatau, cerca de Bintulu, que costará 600 millones de dólares. El proyecto es una empresa mixta (joint-venture) entre Sarawak Timber Industry Development Corporation y Asia Pulp&Paper Company Ltd. En este caso es el propio gobierno el que establecerá 200.000 hectáreas de especies de rápido crecimiento para abastecer a la fábrica de papel, la que iniciará su producción en 1999, con una producción anual inicial de 750.000 toneladas de celulosa. Según el Primer Ministro, “esos proyectos podrían significar una fortuna para gente que ha vivido en la pobreza durante generaciones enteras”.

Pero la realidad contradice esa afirmación. La explotación de monocultivos a gran escala –tanto de palma oleaginosa como de plantaciones industriales de árboles- es, junto con el madereo, la construcción de represas y los balnearios turísticos, otra actividad que amenaza seriamente los derechos consuetudinarios de los dayak iban sobre la tierra. El gobierno estatal de Sarawak planea explotar 1,5 millones de hectáreas de tierras de propiedad de los pueblos indígenas por derecho consuetudinario, estableciendo en ellas plantaciones de palma oleaginosa. En la aplicación del programa de explotación de tierras, el gobierno principalmente concede contratos provisorios a los organismos o agencias estatales reglamentarias, o a compañías privadas, por un período de 60 a 90 años. Una vez que la tierra ha sido concedida, los organismos o las compañías privadas se convierten en propietarios de la tierra. Sin el conocimiento o consentimiento de las comunidades nativas, la mayoría de las tierras de derecho consuetudinario han sido apropiadas por compañías que no son de propiedad estatal ni de las mismas personas a las que se les concedieron licencias o permisos de madereo, con la finalidad de convertirlas en plantaciones de palma oleaginosa. Las comunidades nativas se están oponiendo y resistiendo esas actividades.

El gobierno también destinó un millón de hectáreas de tierra para plantaciones industriales de árboles. Unas 10 compañías madereras se reunieron con la Asociación Maderera de Sarawak y el Departamento Forestal para llevar a cabo un ejercicio de relevamiento para identificar las inquietudes de los inversionistas potenciales en esta actividad.

En Tatau, en la División Bintulu, la empresa Borneo Pulp&Paper Sdn. Bhd. recibió 373.700 hectáreas de tierra para plantar acacias, eucaliptos y otras especies de árboles de crecimiento rápido. El sitio para la fábrica de papel afecta a 12 casas comunales iban en la zona alta de Tatau. Los iban han recusado la extinción de su derecho de propiedad sobre sus tierras de derecho consuetudinario y también presentaron un arbitraje ante la Suprema Corte.

Resulta muy claro que, de no detenerlos, esos proyectos podrían ciertamente “representar una fortuna” para alguna gente poderosa, pero traerán pobreza para quienes han vivido en armonía con la naturaleza durante varias generaciones.

Fuentes: Roger Graf, Bruno Manser Fonds Newsletter, enero de 1998; Forest Peoples Programme, enero de 1998.

### **Excursiones “ecológicas” japonesas**

Un grupo japonés llamado “Green Mission” (Misión Verde), que realiza excursiones que incluyen la plantación de árboles, planea visitar Malasia en marzo de 1998. La excursión será recibida por el Instituto Kumon-Child y la Asociación de Cultivos Forestales de Japón, con el respaldo del Ministerio de Educación de Japón, el Departamento Ambiental de Japón, el Departamento Forestal de Japón y el Departamento de Turismo del gobierno de Malasia. En la excursión participarán alrededor de 60 niños y adultos que se quedarán en Kuala Lumpur el 25 y luego viajarán a otras regiones del país, donde se

realizarán actividades de plantación de árboles. También está planeado hacer visitas a escuelas primarias y a zonas de manglares.

Sería interesante conocer los objetivos que hay detrás de este inusitado interés de organizaciones gubernamentales japonesas por promover actividades “ecológicas”, así como su verdadera naturaleza. El organismo de cooperación japonés JICA ha sido muy activo en la promoción del modelo de plantación a gran escala de especies de crecimiento rápido en varios países del Tercer Mundo, como por ejemplo Uruguay. Al mismo tiempo, las compañías japonesas han estado realizando una explotación maderera insustentable en todo el mundo.

Fuente: Kazuko Matsue, Forest Research Center Japan  
Correo electrónico: mkazuko@sanmedia.or.jp

### **Plantaciones de palma oleaginosa en Sarawak: promoción y resistencia**

Sarawak talará unas 50.000 hectáreas de bosques por año en los próximos años para convertirlas en plantaciones de palma oleaginosa debido a la creciente demanda de aceite comestible. La actividad comercial se realizará y administrará conjuntamente por organismos de desarrollo estatales y compañías que tienen experiencia y conocimiento en materia de plantaciones. Según el gobierno, el estado está dispuesto a hacer grandes inversiones en el sector de palma oleaginosa porque los productos seguirían siendo económicamente atractivos a pesar de la crisis económica, como puede apreciarse en la creciente demanda mundial de aceite comestible.

Las comunidades locales resisten firmemente la instalación de plantaciones de palma oleaginosa en sus tierras, ya que significan la destrucción de los bosques y la pérdida de sus medios de subsistencia. Por ejemplo, el 29 de diciembre de 1997, Iban Headman Banggau y otros dos jefes, por sí y en representación de todos los miembros de sus casas comunales, presentaron una demanda para el cese de las actividades de las compañías de plantaciones de palma oleaginosa (las empresas Sdn Bhd, Prana Sdn Bhd y Segarakam Sdn Bhd), dentro de las tierras de propiedad de los nativos por derecho consuetudinario.

Fuente: Stephen Then, The Star, diciembre de 1997; BRI,23/1/1998

## ***Tailandia***

### **Dos enfoques opuestos sobre la conservación de los bosques**

Lo que ha estado ocurriendo en Tailandia durante los últimos años ha terminado siendo una muestra de algunas de las mejores y peores prácticas con respecto a la conservación de los bosques. La población local y sus aliados han estado luchando —en muchos casos con éxito— en contra de actores poderosos que les niegan sus derechos y destruyen sus medios de subsistencia. Al mismo tiempo han estado creando un enfoque alternativo de la conservación y utilización de los bosques. Lo que sigue a continuación son algunos comentarios de un viaje de campo a las provincias del noreste de Tailandia que tuvo lugar el pasado mes de noviembre, auspiciado por la organización no gubernamental tailandesa Project for Ecological Recovery (Proyecto de Recuperación Ecológica), afiliada al Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. Estos comentarios se limitan a las observaciones de las zonas visitadas y no pretenden dar una visión general del problema en su conjunto.

## La prohibición de corte y la “reforestación”

Después de años de corte en gran escala, la cubierta forestal de Tailandia disminuyó de casi el 60% a sólo un 25%. Esa deforestación derivó en inundaciones devastadoras que a su vez provocaron la pérdida de vidas humanas y la destrucción de aldeas y medios de subsistencia de la población. En respuesta a las protestas públicas, el gobierno tailandés aprobó en 1989 una prohibición de corte que todavía está en vigencia. Al mismo tiempo, los académicos forestales decidieron que el país necesitaba aumentar su cobertura forestal a un 40% y comenzaron a trabajar en esa dirección. No obstante, lo que entendían como cubierta forestal es completamente diferente de lo que la mayoría de la gente entiende como tal. Para estos -y para la mayoría de los forestales- por cobertura forestal se entiende simplemente que el suelo esté cubierto con árboles, sin importar la especie. De manera que escogieron un árbol de Australia para aumentar la cobertura forestal de Tailandia. El árbol escogido fue la especie de rápido crecimiento *Eucalyptus camaldulensis*, la actividad llevada adelante fue denominada “reforestación” y el resultado fueron “bosques plantados”.

Al principio los pobladores locales no tenían ninguna opinión formada sobre este árbol, por lo que no hubo ninguna reacción en su contra. Al poco tiempo la oposición comenzó a crecer debido a diferentes factores. En primer lugar, porque se comenzó a plantar eucaliptos en las tierras de las comunidades, privándolas así de una serie de recursos vitales tales como forraje para el pastoreo del ganado, alimentos obtenidos a partir de la flora y la fauna, medicinas, fibras, peces, etc. En segundo lugar, porque las plantaciones comenzaron a modificar el entorno de forma tal que provocaron impactos en su producción, especialmente por la disminución de la disponibilidad de agua para sus cultivos y animales. Por lo tanto, resultó claro para la gente que los “bosques plantados” no eran bosques, porque éstos proveen de agua y otra variedad de productos y servicios que estas plantaciones no sólo no brindan sino que por el contrario, agotan. Ahora únicamente los forestales creen -o tratan de creer- que están “reforestando” el país.

## La industria de pulpa y papel

A pesar de ello, las plantaciones no sólo están siendo impulsadas con el objetivo ambiental declarado de aumentar la cobertura forestal, sino que además hay otros intereses concretos en juego. Las consultoras forestales del Norte (en especial la finlandesa Jaakko Poyry) y los organismos de “ayuda” (por ejemplo australianos), así como actores locales y transnacionales que trabajan con y para la industria de pulpa y papel, y la propia industria de la pulpa, han desempeñado un papel fundamental en la expansión de este tipo de plantaciones. El objetivo principal es producir grandes cantidades de materia prima barata para alimentar una industria de pulpa dirigida a la exportación.

Como en cualquier otra parte del mundo, la industria tailandesa de pulpa es altamente destructiva, tanto en términos de contaminación como de los drásticos cambios sociales y ambientales que impone a las zonas circundantes. La industria necesita alimentar sus plantas con recursos cercanos porque el costo del transporte es un factor limitante, de manera que las plantaciones se concentran en la zona circundante. Se presiona a la población local para vender su tierra o plantarla con eucaliptos, o de lo contrario sufrir las consecuencias. Si la población no tiene títulos de propiedad sobre la tierra, entonces sencillamente se le despoja de ella. La industria también ha aplicado la misma política de iniciar sus actividades sin un mayor control de efluentes contaminantes resultante, aunque con los años se ha visto forzada por la oposición a poner en práctica ciertas medidas (al mínimo costos posibles), que luego intenta mostrar como ejemplo de responsabilidad empresarial para con el medio ambiente. En el caso de Phoenix Pulp y Paper en Khon Kaen, lo muestran a través de algo que eufemísticamente denominan “Proyecto Verde”, en el que los eucaliptos plantados en tierras de pequeños productores son irrigados con efluentes de la planta. Si bien los eucaliptos crecen muy rápido otros árboles, así como diversas especies de la vegetación existente, mueren; por otro lado, el agua contaminada contamina la napa freática y alcanza los campos de arroz circundantes, destruyendo los cultivos. Por cierto, no se trata entonces de una actitud muy “verde”.

## Los impopulares parques nacionales

La política de “aumento de la cobertura forestal” es complementada con los parques nacionales destinados a asegurar la preservación de los bosques. No obstante, el enfoque considera a la gente como actores externos peligrosos que deben ser excluidos. Los límites son definidos por el gobierno, sin consulta alguna con los pueblos, que ven sus tierras invadidas por funcionarios gubernamentales. Pero los pueblos no ven los bosques de la misma manera. Los consideran como parte de sus medios de subsistencia y no consideran al bosque –como lo hacen los forestales- como compuesto sólo de madera valiosa. Cuando pregunté a las personas que conocí por qué los bosques eran importantes para ellas, casi nunca mencionaron la madera, salvo para su uso como leña. Siempre mencionaron vegetales, hongos, hormigas, medicinas, carne, frutas, agua, antes que madera.

Por absurdo que parezca, dentro de los límites de los parques nacionales también se plantan monocultivos de eucaliptos y teca. La intención probablemente tiene un doble propósito: aumentar la “cobertura forestal” y plantar lo que consideran madera “valiosa”. Si bien tal vez la razón sea aún más simple: el eucalipto y la teca crecen fácilmente y el paquete tecnológico es bien conocido por los forestales, quienes saben poco sobre la mayoría de las numerosas especies que crecen en los bosques de Tailandia, ricos en diversidad.

## La lucha de los pueblos

Los pueblos locales han sufrido y resistido “soluciones” impuestas tales como parques nacionales exclusivos y plantaciones de eucalipto. El modelo ha sido similar en todas las regiones. En primer lugar, el gobierno intenta convencer a la población de que sus proyectos no la perjudicarán y que por el contrario la beneficiarán. La segunda etapa es cuando la población comienza a darse cuenta de que está siendo afectada e intenta hacer algo al respecto. La tercera etapa implica la generación de organización y capacidad (donde las ONG han desarrollado un papel importante). Por último, las comunidades afectadas se unen y llevan a cabo una serie de acciones para defender sus derechos. Estas acciones han variado desde el diálogo hasta la confrontación y desde lo regional hasta lo nacional. Medidas como la corta o el arranque de árboles, el incendio de plantaciones y viveros de eucaliptos han ido de la mano con reuniones, manifestaciones pacíficas y discusiones con funcionarios gubernamentales. Se han realizado numerosas reuniones a escala local y regional así como multitudinarias manifestaciones de varios días frente a la casa de gobierno de la provincia. Los pobladores crearon una amplia gama de redes en diferentes temas, viajaron a las capitales de provincia y a Bangkok para reunirse con funcionarios gubernamentales y gerentes de empresas privadas, se unieron a diferentes luchas en la Asamblea de los Pobres, que organizó una manifestación de carácter nacional en Bangkok.

Todo esto significa que miles de personas dedicaron mucho tiempo y esfuerzo para defender sus derechos. Tuvieron que atravesar grandes distancias para hacer oír sus voces por los funcionarios gubernamentales nacionales y provinciales. Muchos recibieron amenazas de muerte y algunos estuvieron detenidos. Entre estos últimos me gustaría mencionar a algunos conocidos de una de las aldeas que visitamos: Chom Sutponit, Som Jorjong, Visit Rotchanasom, Won Ponpruek, Bunnaaw Pairao, Noopha Mekdon y Sai Jaroen. Si bien actualmente ninguno de ellos está detenido, todavía son acusados con relación a sus actividades contra los eucaliptos y podrían ser llevados a prisión. Un caso diferente es el de Kam Butsri, de la provincia de Burinam, quien ha estado preso más de tres años y podría permanecer en prisión cuatro años más. Su “delito” principal fue cortar árboles de eucalipto que estaban perjudicando el sustento de su comunidad. Comparando el delito con el castigo, tiendo a verlo como un prisionero político, cuya detención está destinada a servir de ejemplo para infundir temor a otros posibles opositores.

La lucha de los pueblos ha tenido éxito en muchos lugares. En uno de ellos, la poderosa compañía Asia Tech aceptó no solamente dejar de plantar eucaliptos sino también cortarlos. En otro caso, el gobierno



aceptó pagar por la eliminación de las cepas de eucaliptos. Phoenix Pulp and Paper tuvo que pagar por los daños causados a los aldeanos afectados por sus efluentes. La compañía Shell decidió retirarse de un proyecto de plantación a gran escala. Todos estos son ejemplos positivos que demuestran el poder de los pobladores locales, (aparentemente impotentes) una vez que se organizan y luchan por sus derechos.

### El enfoque para y con la gente

La deforestación generalizada no solamente ha tenido impactos negativos en el medio ambiente; lo que es más importante, ha afectado las formas de vida de los pueblos. Es así que muchas comunidades locales están luchando por recuperar sus bosques, pero con un enfoque totalmente diferente del de la corriente mayoritaria de los forestales. La regeneración del bosque no se considera como un aumento de la cobertura forestal, sino como un aumento de los numerosos productos y servicios que ofrecen los bosques. Los bosques y la agricultura no se consideran contrapuestos: por el contrario, constituyen un sistema interactivo. La gente necesita alimentos y otros productos y el bosque no sólo abastece de una gran variedad de ambos, sino que también sustenta la producción de cultivos y la cría de ganado.

Este enfoque –llamado manejo forestal comunitario- es completamente diferente de la mayoría de las políticas y prácticas de conservación de los bosques. Los árboles no tienen un valor ambiental abstracto (y mucho menos comercial), lo que es valioso es el bosque como un todo, incluidos el agua, el forraje para el pastoreo de los animales, las verduras, las frutas, etc., todo ello vinculado para la satisfacción de las necesidades humanas locales. Los pobladores locales son los decisores con respecto a sus bosques y establecen normas y reglamentaciones democráticamente aceptadas sobre la utilización del bosque. Tanto la satisfacción compartida de las necesidades locales y como la toma de decisiones y el monitoreo compartidos aseguran la conservación del bosque. Ese tipo de manejo del bosque, comparado con el enfoque de “reserva de biosfera”, demuestra ser mejor. Por ejemplo, uno de los bosques de la comunidad que visitamos tenía una zona central de conservación estricta, rodeada por lo que los expertos denominarían una “zona de amortiguación”, que de hecho es la zona de producción, donde tienen lugar actividades de pastoreo y recolección. El enfoque difiere, no obstante, en que la gestión de la reserva de biosfera es impuesta a las comunidades, mientras que el manejo forestal comunitario es decidido por ella misma. Esa diferencia es esencial, ya que asegura el sustento de los pueblos así como la conservación del bosque, mientras que el otro enfoque sólo apunta a controlar que la población local no destruya el bosque.

### El árbol odiado

-“¿Podría decirnos usted, como técnico forestal, cómo se puede matar los eucaliptos?” Esta pregunta me la hicieron los aldeanos de la provincia de Sakhon Nakhon. En otra aldea, un hombre planteó con gran convicción la idea de un día mundial de lucha contra el eucalipto. Un colega australiano que visitaba la zona conmigo se sintió muy incómodo por las preguntas que acusadoramente le dirigían los aldeanos por este árbol terrible de su país. Si bien yo mismo soy un opositor de las plantaciones a gran escala de eucalipto, nunca presencié un odio tan profundamente arraigado contra un árbol como el que sentí durante mi visita a las provincias del noreste de Tailandia. Ni Australia ni su árbol, por supuesto, son culpables de la forma en que se está haciendo uso del eucalipto. Pero dado que se están plantando eucaliptos en numerosos países de una forma tal que deja a los pueblos locales desprovistos de sus recursos básicos a la vez que los agota, se ha convertido en un símbolo de prácticas forestales destructivas. En España y Portugal se dan luchas contra este árbol similares a las que ocurren en Tailandia y la India. El pueblo hawaiano logró recientemente detener un proyecto de plantación de eucaliptos. Organizaciones de Brasil, Chile, Uruguay, Colombia, Venezuela, Sudáfrica, Malasia, Indonesia, Nueva Zelanda, España y de varios otros países se están reuniendo para luchar contra la propagación de este tipo de plantaciones. Mientras ocurre todo esto, la FAO, el Banco Mundial, los “expertos” y los funcionarios forestales continúan promoviendo un modelo forestal basado en este árbol e intentan demostrar que la población está equivocada. Lo que ocurre es exactamente lo

contrario: más y más poblaciones locales están demostrando no sólo que tienen razón, sino que tienen soluciones concretas para el problema local y mundial de la deforestación.

### El mensaje de Tailandia

La prolongada y cada vez más exitosa lucha del pueblo tailandés es iluminadora y debe ser compartida con otros pueblos que enfrentan problemas similares en otras partes del mundo. El mensaje principal es que el éxito es posible. Han experimentado fracasos, pero aprendieron de ellos. El pueblo ha aprendido a organizarse a nivel de la aldea, local, regional y nacional y ha construido un liderazgo compartido. Pusieron énfasis en la generación de capacidad para adquirir las técnicas necesarias para adoptar una acción efectiva. Han utilizado tácticas diferentes en distintas etapas de la lucha. Pero, por encima de todo, están convencidos no sólo de que tienen razón sino de que pueden triunfar. Y eso mismo es lo que están haciendo.

Por más información sobre el tema de las plantaciones en Tailandia, consultar el capítulo 12 de Larry Lohmann (Tailandia: de la “reforestación” a los contratos de plantación) en “El papel del Sur: Plantaciones forestales en la estrategia papelera internacional”, Carrere, R. y Lohmann, L., Zed Books, 1996.

### La fuerte influencia de la industria de la pulpa

Phoenix Pulp and Paper Company en la provincia de Khon Kaen, al noreste de Tailandia, es beneficiaria de un voluminoso crédito concedido por DIDC (Departamento de Cooperación para el Desarrollo Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia), ex-FINNIDA. Entre 1990 y 1994 compañías escandinavas --entre ellas Ahlstrom, Sunds Defibrator, Valmet and Jaakko Poyry-- proveyeron la mayor parte de la maquinaria, los equipos y los servicios utilizados en la segunda línea de producción de pulpa de Phoenix y en su planta de tratamiento de aguas. La segunda línea de producción aumentó la capacidad de la planta a unas 200.000 toneladas anuales, utilizándose kenaf --una especie emparentada con el yute-- bambú y madera de eucalipto como materia prima. Esta línea de producción es la primera en el sudeste asiático que produce pulpa libre de cloro elemental. Uno de los principales argumentos utilizados por FINNIDA para la concesión de dicho crédito fue que debido a la construcción de la planta de tratamiento de aguas, los efluentes de la fábrica de pulpa descargados en el Río Phong disminuirían a pesar del aumento de la producción. Como parte de la solución, Phoenix decidió establecer un sistema mediante el cual los efluentes tratados serían descargados en un sistema de irrigación para las plantaciones de eucalipto ubicadas próximo a la fábrica. Este esquema, que se inició en 1995, fue denominado “Proyecto Verde”.

Si bien la compañía sostiene que la planta de tratamiento de efluentes fue construida de acuerdo con los estándares de calidad existentes a nivel mundial y que la calidad de los efluentes excede la de los estándares vigentes en muchos países occidentales, desde que el Proyecto Verde se puso en marcha empezaron a surgir una serie de problemas. Las aguas tratadas descargadas en los terrenos de plantación de eucalipto alcanzaron también los arrozales y humedales adyacentes, llegando incluso a las capas subterráneas. Ello provocó daños a la agricultura y generó riesgos para la salud de la gente. Campesinos del lugar incluso acusan a la compañía por la muerte de un gran número de peces en el Río Phong.

El Ministerio de Industria de Tailandia ordenó, con fecha 20 de julio, el cierre por 180 días de la primera línea de producción de pulpa. “La clausura será efectiva hasta tanto la compañía no repare las instalaciones de tratamiento y evite que el agua no tratada con que se riega las plantaciones alcance el Río Huay Chote, tributario del Nam Phong” señalaba el decreto. A principios de julio, pobladores ribereños habían informado sobre la mortandad de miles de peces luego que una fuerte lluvia hizo que el agua no tratada se desbordara de los tanques y del área del Proyecto Verde hasta alcanzar el río. No

obstante, la orden mencionada se basó en la pobre performance de la compañía en relación con el manejo de desechos, dado que la calidad del agua tratada era inferior a los requerimientos establecidos.

Los ejecutivos de Phoenix rechazaron la decisión, arguyendo que la clausura había sido políticamente motivada y que llevaría a la ruina de la compañía junto a la de 60.000 campesinos que le suministran materia prima. La compañía entendía también que tal medida llevaría a la clausura definitiva de la fábrica, lo que afectaría las exportaciones y trastocaría las vidas de alrededor de 4.000 trabajadores y campesinos. Por sorprendente que pueda parecer, hasta el Ministro de Ciencia Yingpan Manasikarn advirtió que una clausura provocaría serios perjuicios de carácter económico y que miles de trabajadores quedarían en la calle. Agregó que era necesario verificar la fuente de contaminación antes de tomar una medida de ese género contra la compañía.

Los activistas locales en defensa del ambiente eran de otro parecer. Ellos sostenían que la orden de clausura había sido sólo una medida temporaria, en tanto lo que se precisaba era una solución a largo plazo para un problema que venía dándose desde hacía más de una década. Saneh Wichaiwong, gerente del Proyecto Ecológico y de Desarrollo de la Cuenca del Río Phong, dijo que sin una total puesta a punto de la fábrica y la introducción de tecnologías ambientalmente adecuadas el problema persistiría. Los activistas consideran que, dado que un número tan grande de lugareños depende de la planta, el gobierno debería aportar soluciones de largo plazo y la compañía tendría que compensarlos por la pérdida de su pesca.

La mencionada decisión entró en vigor el 29 de julio. Dos días después la compañía, sin explicación alguna, informó que cerraría también la segunda línea de producción. Ese mismo día, el Ministro de Industria Somsak Thepsuthin visitó las instalaciones para inspeccionar el estado de cosas, luego de lo cual declaró que el agua del Río Phong estaba limpia y que Phoenix no era responsable de la contaminación del mismo. Según George Davidson, presidente de la compañía, esta “evaluación ambiental” fue realizada del siguiente modo: “El Ministro tomó un vaso de agua del canal y dijo que estaba muy limpia y que el agua era de muy buena calidad”. Fuentes locales manifestaron que la clausura de la segunda línea de producción por parte de la empresa fue una medida táctica de presión, con el propósito de forzar al jerarca para que les permitiera reabrir la primera línea, teniendo en cuenta que el nuevo cierre hubiera significado la pérdida de su fuente de ingresos para más de 1.200 empleados y para unos 60.000 agricultores del noreste.

Por último las presiones de la compañía sobre el gobierno surtieron efecto y la planta fue reabierta el 11 de agosto. Entretanto el problema central sigue sin resolverse.

Fuente: Basado en un resumen de artículos de prensa preparado por PER (Project for Ecological Recovery), agosto 1998.

### **La industria papelera intenta contraatacar**

La industria de la pulpa y el papel, que perdió una serie de batallas con campesinos que se oponían tanto a las plantaciones como a las fábricas de pulpa en Tailandia, ahora está presionando al gobierno para que dé su aprobación a la expansión de las plantaciones de eucaliptos. La Asociación Tailandesa de Celulosa está sugiriendo al Ministerio de Agricultura enmendar la actual ley forestal, que pone un freno a la plantación de eucaliptos. Su razonamiento es sencillo: “la ley debería reconocer que el eucalipto es una planta económica”. Sus consabidos impactos sociales y ambientales no parecen ser una fuente de mayor preocupación para la industria.

La Asociación sostiene que los actuales dos millones de “rai” de plantaciones de eucalipto (aproximadamente 320.000 hectáreas) no son suficientes para sus requerimientos de materia prima y

que unas 160.000 hectáreas adicionales de plantaciones deberían ser instaladas en el correr de los próximos diez años.

No se sabe todavía si la reciente adquisición de acciones de Advance Agro (una importante industria manufacturera de pulpa a nivel local) por el grupo ENSO de Finlandia, y un acuerdo preliminar para vender acciones a Oji Paper, de Japón, tiene algo que ver con el aumento en las presiones para establecer plantaciones de eucalipto.

Fuentes: “Producers want more eucalyptus plantations”, Bangkok Post, 10/11/98; “Finns pay for shares in Advance Agro”, Bangkok Post, 12/11/98

## ***Timor Oriental***

### **Un negocio turbio en Timor Oriental**

Una de las principales razones que explican por qué Indonesia continúa ocupando Timor Oriental luego de su invasión en diciembre de 1975 y basada en la continua represión de la indígenas Maubere, son los intereses comerciales en ese país de la familia del presidente Suharto. El ejército indonesio está muy ligado a la protección de los intereses de la primera familia en los territorios ocupados, los cuales abarcan diversas actividades económicas, desde plantaciones de café y caña de azúcar a textiles y minería.

Desde 1995, también están planeando ingresar en el sector forestal. La compañía PT Fendi Hutani Lestari, que es dirigida por el hombre de negocios Bob Hasan, uno de los mejores amigos de Suharto, ha planeado establecer casi 50.000 hectáreas de plantaciones de árboles en un área que incluye a once aldeas en el distrito de Viqueque. Aunque no se ha escuchado mucho sobre el tema desde su lanzamiento oficial en julio de 1995, la fuerte oposición popular a otros proyectos de esta compañía en Timor Oriental parece haber impedido que ese plan haya logrado su meta.

Fuente: George J. Aditjondro (21/8/97) y Guía del Mundo 1997/98.

## ***Vietnam***

### **¿Un “tigre de papel” en el sudeste asiático?**

Entre 1974 y 1990, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA) invirtió más de 1.000 millones de dólares en un proyecto para la construcción de una planta de pulpa y papel en Vietnam, como una forma de mostrar la oposición del ex Primer Ministro Olof Palme y de su gobierno a las políticas de Estados Unidos para con esa nación. Después de un estudio de factibilidad realizado en 1974 por la consultora forestal finlandesa Jaakko Poyry, SIDA contrató a la compañía sueca WB Systems AB para la construcción de la planta de pulpa y papel Bai Bang en la provincia de Vinh Phu, en la región norte de Vietnam. Cinco años después, debido a crecientes problemas en el proceso de construcción, asumió la tarea un consorcio de compañías escandinavas –Scanmanagement, cuyo 60% es de propiedad de Jaakko Poyri. La primera etapa se completó a fines de 1980 y en 1982 comenzó la segunda etapa. En los cinco primeros años después de terminada surgieron varios problemas, ya que el Vietnam de posguerra carecía de la capacidad técnica necesaria para mantener y hacer funcionar una fábrica tan enorme, así como la cantidad de divisas suficiente como para importar los repuestos y productos químicos necesarios para la producción de pulpa y papel. SIDA proveyó personal técnico y apoyó las exportaciones vietnamitas de papel a Corea, Taiwán y Japón.

Desde que comenzó a funcionar Bai Bang, tuvo problemas para encontrar suficiente materia prima como para abastecer su capacidad productiva. Una concesión de 200.000 hectáreas de bosques, concedida en 1982, fue ampliada a 1.200.000 hectáreas en 1983 y a 4 millones de hectáreas a fines de los 80, afectando bosques naturales situados en las provincias de Ha Tuyen, Hoang Lien Son y Vinh Phu. Una investigación de las condiciones socioeconómicas llevada a cabo en 1985 concluyó que las condiciones de los trabajadores forestales del proyecto eran malas, mal pagas y que incluso se utilizaban mano de obra forzada. Para enfrentar el problema de la escasez de madera, SIDA instaló 6.500 hectáreas anuales de plantaciones de *Eucalyptus camaldulensis*, *Pinus caribaea* y *Styrax tonkinensis*. Pero esas plantaciones a menudo no prosperaron ya que en muchos casos la gente de la aldea resistió la competencia por el uso de la tierra que le hacen las plantaciones para sus actividades agrícolas y de cría de ganado.

El impacto ambiental de la fábrica en las comunidades locales de las aldeas aledañas de Phuloc, Phulo y Phunham también fue severo: los efluentes de la fábrica Bai Bang han estado envenenando durante años los arrozales y los ríos. Diariamente se descargan más de 50.000 m<sup>3</sup> de efluentes líquidos –que contienen 3 o 6 veces más contaminantes no tratados que en Escandinavia- en los ríos Lo y Red. En 1993, la papelera Bai Bang debió pagar 1.800 dólares a los habitantes de Phunham como compensación por sus actividades contaminantes.

Aún cuando en 1990 SIDA canceló contribuciones futuras a la fábrica, los problemas no desaparecieron, ya que el Ministerio Vietnamita de Industria Liviana –ahora a cargo de la fábrica- continuó importando madera para pulpa desde Tailandia e Indonesia para mantener funcionando la industria, mientras continúa sin haber ningún tipo de control sobre la contaminación. El Ministerio también está buscando fondos extranjeros para ampliar la fábrica, pero hasta ahora no ha encontrado donantes.

Mientras tanto, la industria del papel continúa expandiéndose en Vietnam: Oji Paper (la segunda papelera de Japón), Central Trading and Development (un consorcio taiwanés) e Itochu Corporation (una de las mayores compañías comercializadoras del Japón) tienen plantaciones de especies de crecimiento rápido. Vietnam ya tiene más de 245.000 hectáreas de plantaciones de eucalipto.

Fuente: Chris Lang. Bai Bang Pulp and Paper Mill: Paper Tiger? (La planta de pulpa y papel de Bai Bang: ¿un tigre de papel?) Watershed. People's Forum on Ecology. Vol.2 N° 3. Marzo-junio 1997.

### **Los viejos y queridos incentivos para la forestación**

Resulta sorprendente que se esté promocionando las plantaciones forestales en todo el mundo como una actividad lucrativa, a la vez que ésta debe recibir una serie de incentivos para serlo verdaderamente.

Recientes informaciones provenientes de Vietnam muestran que dicho país está siguiendo el camino ya recorrido por otros países en el pasado -como Brasil- o que está siendo elegido actualmente por otros –como Chile, México o Uruguay- vale decir, promover vía subsidios una actividad que, ciertamente, de esta manera va a resultar muy provechosa . . . para la poderosa industria de la pulpa y el papel, así como para otras corporaciones a ella vinculadas. Los subsidios serán pagados por la gente, sobre la que también recaerán los impactos provocados por las plantaciones y las fábricas de pulpa asociadas con ellas.

Tal como ha pasado siempre en estos casos, la FAO aparece como protagonista de primera línea. Su representante, el Sr. Christy Lawrence, declaró que “es deber del estado sentar bases legales firmes para garantizar los legítimos intereses de los inversores forestales”. Cabe preguntarse: ¿y qué sucede

con los “legítimos intereses” de los pueblos cuyas tierras les serán usurpadas y cuyo ambiente sufrirá los impactos de dicha actividad?

Para lograr que el plan del gobierno vietnamita para el establecimiento de cinco millones de hectáreas de nuevas plantaciones hacia el año 2010 resulte exitoso, se está ofreciendo a la industria una serie de incentivos: arrendamiento de tierras por períodos más largos que para otras actividades, exenciones de pago de arrendamiento de la tierra durante los primeros cinco años, exenciones de pago del 50% del valor del arrendamiento para los cinco años siguientes.

Sin embargo, tales incentivos parecen ser todavía insuficientes para las compañías plantadoras e industriales, las cuales están presionando al gobierno para obtener ulteriores subsidios, tales como: exenciones impositivas sobre los ingresos de por lo menos un 50% durante los primeros cinco años, exenciones del pago de tasas de importación de equipamiento, maquinaria y vehículos para las plantaciones y actividades de procesamiento, préstamos a bajas tasas de interés, y préstamos a largo plazo.

Ni el gobierno vietnamita ni la industria están inventando nada. El mismo esquema se repite una y otra vez en todo el Sur y su verdadera razón de ser no es colaborar con el “desarrollo” de los países “en vías de desarrollo”, sino servir -como siempre- a los intereses de los poderosos para que se vuelvan aún más poderosos.

Fuente: Análisis del WRM basado en información suministrada por el artículo de Minh Anh "Incentives sow seeds for forestry investment boom" de Vietnam Investment Review, 22-28 June 1998.

### **Modelo forestal en crisis**

En Vietnam se está desarrollando actualmente un programa de “reforestación” en gran escala. De acuerdo con fuentes oficiales, 850.000 hectáreas de árboles se implantaron en el país entre 1993 y 1995. Extensas áreas del país fueron cubiertas de monocultivos forestales, cuyo objetivo es en gran medida la exportación de "chips" para Taiwán y Japón. Este esquema no tiene como finalidad satisfacer las necesidades de los campesinos, los aldeanos ni aún de la economía vietnamita en el largo plazo. Hoy en día el negocio del papel en Vietnam se encuentra enfrentado a una severa crisis, dado que se está produciendo más madera de la que la capacidad de procesamiento instalada puede aceptar.

Hasta el presente, 364.000 hectáreas en el norte del país han sido destinadas a la forestación por acción de estamentos oficiales, que han contado con la colaboración de consultoras internacionales y agencias internacionales de “ayuda”. Un conjunto de ONGs han facilitado la implantación de otras 327.426 hectáreas. Es propósito del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural contar con un total de 1,3 millones de hectáreas de plantaciones para producción de madera con el fin de producir 450.000 toneladas de papel al año para el 2010.

Sin embargo, este desarrollo no ha ido acompasado con un aumento de la capacidad de procesamiento de pulpa y ahora la madera está siendo estoqueada por los abastecedores, sin posibilidad aparente de que nadie vaya a comprarla. Ello pone a la industria en la absurda situación de tener que importar pulpa para la fabricación de papel, mientras que cientos de metros cúbicos de madera están apilados en espera del día en que los productores de pulpa puedan procesarlos.

A pesar de declaraciones provenientes del sector de la producción de papel, se han hecho realmente pocos esfuerzos para aumentar su capacidad de procesamiento. Según observadores, las autoridades no han sido capaces de coordinar el esfuerzo necesario para resolver el problema. La papelera Bai Bang, por ejemplo, recientemente aumentó su producción de 48.000 a 55.000 toneladas de papel terminado al

año. Pero quienes llevaron adelante el plan han descuidado el estimular la producción de pulpa, sin la cual no puede producirse papel. Esto significa que los que producen la madera no pueden venderla. Los grandes perdedores en todo este asunto son, como siempre, los campesinos, que fueron seducidos por las promesas de la rápida obtención de beneficios resultantes de sus lotes plantados. Hoy en día están percibiendo el riesgo de perder sus medios de vida, lo que los está disuadiendo de plantar los árboles que el gobierno pretende que planten.

Para obtener información detallada sobre las plantaciones y la industria del papel en Vietnam, los invitamos a consultar "Reforestation in Vietnam in the context of the globalization of the pulp and paper industry" de Chris Lang, Oxford University, 1996, cuyo texto completo en inglés está disponible en nuestra página web bajo: [Plantations Campaign/Campaign Material/By Country/Vietnam](#).

Fuente: "Touch Wood: Vietnam can't produce enough paper pulp", Vietnam Economic Times, September 1998

## **Oceanía**

### ***Australia***

#### **Bosques naturales de eucalipto en riesgo**

El gobierno federal entregó la regulación de los bosques al estado de Tasmania en el primer Acuerdo Regional sobre Bosques de carácter estadual del país. Se abolieron los cupos de exportación de astillas de madera para celulosa, dando así una garantía con carácter jurídico obligatorio sin precedentes contra la interferencia federal en un bosque estadual. North Limited, el mayor exportador de astillas de madera para celulosa, ya anunció sus planes de aumentar la producción con materia prima extraída de los bosques nativos de Tasmania, que actualmente alcanza un promedio anual de aproximadamente 3,4 millones de toneladas.

A cambio se agregarán unas 50.000 hectáreas de tierra a los Parques Nacionales, pero se incluyen pocas regiones “clave” requeridas por los ambientalistas para ampliar la Zona Silvestre de Patrimonio de la Humanidad de Tasmania. Las autoridades defienden esta decisión con el argumento de que se cumplió con los criterios generales en la medida que se dejó fuera un 15 por ciento de cada tipo de bosque, el 60 por ciento de bosques primarios y el 90 por ciento de áreas silvestres. No obstante, los ambientalistas de Tasmania dicen que las reservaciones estipulan únicamente pequeñas porciones de reservas adicionales de bosques. El bosque de eucaliptos de Beech Creek, en el centro de la isla, tiene árboles que superan los 80 metros de altura, lo que los convierte en unos de los de mayor altura del mundo. Beech Creek fue considerado por asesores científicos del Acuerdo Regional sobre Bosques como tal vez la mejor muestra de la distribución de las especies de eucalipto del mundo. No obstante, sólo quedó protegido efectivamente un tercio de lo previsto.

Una partida compensatoria de 95 millones de dólares está destinada a ayudar a la industria a salir de algunas reservas de bosques para y a redirigirla a actividades de plantación y raleos. Los dirigentes industriales consideran que el acuerdo daría lugar a la creación de cientos de puestos de trabajo nuevos. Según la Asociación de Industrias Forestales de Tasmania, el Acuerdo Regional sobre Bosques daría a la industria 20 años de estabilidad y seguridad en materia de recursos, y marcaría el fin de batallas permanentes con “la Comisión de Patrimonio Australiana y otra serie de puntos de interferencia con el gobierno (federal)”.

La Wilderness Society, en cambio, sostiene que se le está dando a la industria dinero así como cantidades ilimitadas de astillas de madera para celulosa y rollizos para la exportación. Las nuevas reservas consisten principalmente en zonas ya rechazadas por los madereros.

Fuente: Andrew Darby, Forest deal sets new rules for Australia (Acuerdo sobre bosques establece nuevas reglas en Australia), Envirolinks, 21/11/97.

#### **Las plantaciones generan creciente preocupación en Australia**

Durante muchos años, el movimiento ambientalista australiano prefirió no encarar el tema de las plantaciones como tal, dado que se pensaba que en el contexto de Australia las mismas podrían constituir una alternativa frente a la corta del bosque nativo. Sin embargo en la actualidad esta situación ha cambiado: el movimiento verde de Tasmania, por ejemplo, se opone al establecimiento de nuevas plantaciones forestales.

Tal es el resultado del proceso denominado “Acuerdo Forestal Regional” (RFA), cuyo propósito es retirar al Gobierno Federal de los conflictos vinculados al tema forestal con los estados, permitiéndoles una expansión ilimitada de la producción de “chips” (madera en astillas para celulosa) para



exportación, a cambio de lo que se ha dado en llamar “un sistema de reservas integral, adecuado y representativo” (CAR, por su sigla en inglés). Ni que hablar que los RFAs firmados hasta la fecha han dado como resultado el establecimiento de reservas que no son adecuados ni tienen carácter científico. En cambio las exportaciones de chips sí que han aumentado drásticamente.

En Tasmania se está dando un proceso masivo de deforestación y sustitución del bosque por plantaciones, que ha sido estimado por fuentes oficiales en el orden de 100.000 hectáreas anuales. El gigante de la minería australiana NORTH ha formado una joint-venture con Mitsubishi para apropiarse de 23.000 hectáreas en un período de 10 años. Otra megaempresa, Weyerhaeuser, de EE.UU., ha adquirido recientemente plantaciones estatales que fueron privatizadas en el estado de Victoria y está procurando invertir en Tasmania.

En cuanto a la política del gobierno hay todavía mucho más para estar preocupado. Se han generado una serie de medidas para aumentar la tala del bosque nativo, bajo el disfraz del establecimiento de plantaciones. En especial el así llamado programa “Plantations Vision 2020”, cuyo objetivo es aumentar al doble el área de plantaciones para el año 2020, haciéndolo con apoyo del Gobierno Federal.

El Gobierno Federal procura ahora utilizar el Protocolo de Kyoto como otro medio para apoyar a la industria de la madera, promoviendo “sumideros de carbono” mediante el establecimiento de plantaciones. El Ministro Federal de Medio Ambiente Robert Hill ha sido muy vago en sus expresiones relacionadas con el tema, asegurando que no se instalarían más plantaciones --para ser intercambiadas por créditos contra emisiones de carbono-- en detrimento de los bosques nativos.

Poca gente sabe que Australia tiene una industria forestal voraz y destructiva, a ella se le ha dado ahora vía libre para la exportación de “chips”. Actualmente se exportan alrededor de 7 millones de toneladas anuales a Japón (para Mitsubishi, Daishowa, New Oji, etc.), que representan aproximadamente el 40% de las importaciones de chips de madera dura para Japón. Esta producción viene de un continente cuya área forestal es de tan sólo un 5% de su superficie total. NORTH es un actor muy importante en la industria nacional y un gran propietario de plantaciones. En Tasmania las mismas alcanzan las 150.000 hectáreas. La empresa está cortando bosques ancestrales para sustituirlos por plantaciones.

Existe preocupación de que las referencias al manejo “sustentable” de los bosques nativos y al establecimiento de plantaciones que aparecen en los documentos del Panel Intergubernamental sobre Bosques estimulen a países como Australia a seguir adelante con sus actuales tasas de deforestación y sustitución de bosques. El término “árboles nativos” puede llevar a que los monocultivos proliferen, puesto que el *Eucalyptus globulus* es “nativo” de Tasmania, si bien ha sido objeto de ingeniería genética y establecido más allá de los límites de su área de dispersión natural.

Fuente: Tim Cadman, Native Forest Network, Australia

## ***Hawai***

### **El arribo de las plantaciones de eucaliptos**

Entre fuerte oposición local, las plantaciones de eucalipto están llegando a Hawai.

A partir de una jugada por parte de Bishop Estate, un enorme terrateniente local, de dar en arriendo 6400 hectáreas de tierras anteriormente dedicadas a la producción de azúcar en la isla grande de Hawai, a una subsidiaria de Prudential Insurance Company para la plantación de eucaliptos destinados a la producción pulpa de papel, el estado y el condado de Hawai están preparando un ofrecimiento de

contrato de arrendamiento a Oji Paper/Marubeni en unas 4150 hectáreas adicionales de tierras públicas.

Oji y Marubeni también están buscando arrendamientos de tierras privadas en otros lugares además de la isla grande. En breve, unas 10.000 hectáreas más de tierras estatales en la actualidad destinadas a la cría de ganado podrían ser convertidas a la producción de madera para pulpa.

La madera de eucalipto sería convertida en "chips" (pequeñas astillas) en la isla y embarcada luego a Japón como materia prima para la producción de papel, uniéndose al flujo de chips de madera para Oji proveniente de países tan diversos como Chile, Australia, Sudáfrica, Nueva Zelanda, Vietnam y Fiji.

Funcionarios estatales han negado cualquier interés de eventualmente traer una planta de pulpa a la isla. Pero críticos locales de las plantaciones, más de 2000 de los cuales han expresado preocupación sobre la fumigación aérea de herbicidas y la quema de campos a gran escala por parte de Prudential, continúan sin ser convencidos.

Una organización no gubernamental local llamada Amigos de Hamakua, conjuntamente con campesinos locales y organizaciones comunitarias, están listos a formular un plan de uso alternativo de la tierra para las 4150 hectáreas, que están a punto ser arrendadas a Oji/Marubeni.

El concejal del condado de Hamakua, Dominic Yagong, sugiere que en vez de cambiar a un monocultivo de árboles, el condado otorgue en arrendamiento sus tierras a 144 miembros de una cooperativa agraria local, quienes no poseen tierras y que ésto sería una manera de fomentar el potencial de diversificación de estas "tierras agrícolas de primera".

El concejal sostiene que tal medida crearía muchos más puestos de trabajo que los que se generarían dando esas tierras públicas a la industria de la pulpa por 55 años.

Una decisión acerca de las tierras estatales y del condado es aguardada dentro de un mes o dos.

Fuente: Larry Lohmann, agosto de 1997.

Por más información, contactar a: Ada Pulin-Lamme, Friends of Hamakua, PO BOx 1060, Honoka'a, HI 96727, USA, email: luana@aloha.net.

### **La resistencia a las plantaciones de árboles para celulosa**

Las plantaciones de árboles para la obtención de celulosa o pulpa proyectadas para Isla Grande (Hawai) distan mucho de ser bosques reales, repletos de una amplia variedad de árboles de diferentes especies y de distintas edades, ricos en vegetación y fauna. Los turistas que vengan a Hawai por su belleza tropical natural, encontrarán en cambio enclaves industriales de miles de árboles del mismo tipo, plantados en hileras rectas que facilitan su tala, y libres de vegetación de sotobosque. Los eucaliptos de crecimiento rápido son rociados reiteradamente desde el aire con veneno y talados cada cinco o siete años, y los restos vegetales son quemados. Lo que queda es una tierra yerma susceptible a la erosión y a la escorrentía.

Las plantaciones de árboles para pulpa no tienen nada que ver con una forestería sustentable, a pesar de la propaganda que los funcionarios estatales han estado desplegando como cortina de humo. El arrendamiento de miles de hectáreas a la empresa Oji Paper Co. –la mayor abastecedora de papel del Japón- no mejorará el medio ambiente ni generará puestos de trabajo. En todos los lugares en que se han instalado estas plantaciones industriales han provocado graves problemas ambientales, sociales, económicos y de salud. El acuerdo con Oji Paper Co. beneficia en primer lugar a las grandes transnacionales y a un número reducido de empresarios y políticos locales vinculados entre sí. La

organización central de Hamakua Timber es Prudential Insurance Co., que ya ha explotado exitosamente tierras destinadas a la plantación de caña de azúcar con fines comerciales en la región. La gigante Oji Paper Co. es parte del grupo industrial Mitsui Keiretus, el cual tiene fuertes conexiones comerciales con las compañías Dai-Ichi y Mitsubishi.

Se teme que los miles de hectáreas de monocultivos propuestos para Hamakua y Kohala pueden causar un daño significativo en los sistemas ecológicos existentes. Una arboleda de árboles de eucalipto que crecen cerca del Parque Kalopa en la isla de Hawai puede ser una muestra de en lo que podrían convertirse en el futuro vastas extensiones de tierra: suelo yermo sin vegetación acompañante.

En tierras ya agotadas - como las de Hamakua y Kohala donde se plantaba caña de azúcar- la cantidad de rotaciones de cultivos que pueden plantarse antes de que el suelo se agote completamente puede ser de apenas dos o tres ciclos. Esto implica que esas tierras tal vez puedan utilizarse durante sólo 7 o 20 años y luego ya no servirán para fines agrícolas, porque la fertilidad del suelo estará agotada y su cultivo resultará antieconómico. ¿Qué pasará entonces? Después de la tala el paisaje perderá todo encanto. ¿Qué hay de los esfuerzos por promover el ecoturismo en Isla Grande?

Las comunidades locales ya saben cómo trabajan las compañías. En marzo y abril de 1997, la organización Amigos de Hamakua juntó más de 1.500 firmas reclamando que Prudential Insurance – Hamakua Timber detuviera la pulverización de plaguicidas y la quema. Los residentes de Hamakua temen que Oji Paper Co. vierta insecticidas, fungicidas y plaguicidas aún más peligrosos en su comunidad en caso de que se le conceda el arriendo de tierras estatales y municipios adyacentes. Sus temores están confirmados por estudios independientes.

Fuente: Pulpree Plantations are not Sustainable Forests: Facts about Eucalyptus Estates that Mayor Yamashira and DRLNR Officials Don't Tell You" (Las plantaciones de árboles para pulpa de papel no son bosques sustentables: datos sobre las plantaciones de eucaliptos, sobre los que el alcalde Yamashiro y los funcionarios de la DLNR no informa". Departamento de Ciencia Política Ira Rohter. Universidad de Hawai, Manoa. 13/10/97.

## **Buenas noticias de Hawai**

Ya habíamos informado sobre la lucha de Amigos de Hamakua, conjuntamente con los agricultores locales y las organizaciones de la comunidad, para detener las plantaciones de eucalipto proyectadas por Prudential Insurance Co. y Oji/Paper Marubeni en la Isla Grande de Hawai. La organización también presentó un plan de uso alternativo de la tierra para la zona. Se esperaba una decisión final de parte de las autoridades regionales. Nos complace enormemente informarles que Amigos de Hamakua nos envió una postal con el texto siguiente:

“El 14 de noviembre, a la luz de la luna llena, en medio de un público jubiloso. ¡Las autoridades competentes de Hawai denegaron la propuesta de la papelería! Muchas gracias por vuestra ayuda para generar este inusitado giro en los acontecimientos. Los residentes de Hamakua les envían su más cálido aloha”.

## ***Nueva Zelanda***

### **Monocultivos de clones de árboles e ingeniería genética en Nueva Zelanda**

Aotearoa (Nueva Zelanda), ha realizado plantaciones extensivas de árboles para uso industrial (más de un millón y medio de hectáreas), la mayoría basadas en una sola especie exótica: *Pinus radiata*. En las últimas décadas se ha vuelto común plantar árboles de origen clonal. Actualmente, más del 95% de las

nuevas plantaciones (esto incluye las nuevas y la reforestación luego de la cosecha) están basadas en clones de *Pinus radiata*, seleccionados básicamente por su rápido crecimiento (y por ende dependencia de los fertilizantes), por su forma arbórea capaz de maximizar la cantidad de madera “limpia” (libre de nudos) y otras cualidades que los adecúan a las necesidades de la industria. Las actuales líneas de investigación indican que pronto la industria intentará lanzar material manipulado genéticamente, particularmente caracterizado por su resistencia a los herbicidas (glifosato), por determinadas formas de crecimiento o rasgos de calidad de la madera y por su esterilidad (para impedir su naturalización en ecosistemas nativos).

Fuente: Grant Rosoman, Greenpeace New Zealand, autor de “The plantation effect: an ecoforestry review on the environmental effects of exotic monoculture tree plantations in Aotearoa/New Zealand”. Wellington, Greenpeace. 1994.

Email: Grant.Rosoman@dialb.greenpeace.org.